

鴨志田一
Hajime Kamoshida
イラスト 溝口ケージ
illustration Keji Mizoguchi

電撃文庫



鴨志田 一
Hajime Kamoshida
イラスト 溝口ケージ
illustration Keji Mizoguchi

さくら荘のペットな彼女 9

Kanna Hase

Rita Ainsworth

?

CRÉDITOS

TRADUCCIÓN ING-ESP: DASWARRAH
CORRECCIÓN: BLACKLOTUS
EDICIÓN DE ILUSTRACIONES: HAKURYUUKO
TRADUCCIÓN DE ILUSTRACIONES: DASWARRAH
EDICIÓN FINAL: WOLFMAN/HAKURYUUKO
PDF CREATOR: HANYUU



SKNT
SAEKANO TRANSLATIONS



INDICE

CAPÍTULO 1
CUANDO LLEGUE EL FIN DEL VERANO

CAPÍTULO 2
JUNIO NO ES SÓLO LLUVIA

CAPÍTULO 3
LA DISTANCIA ENTRE LOS DOS

CAPÍTULO 4
LA FORMA DE LOS SUEÑOS QUE PINTARON JUNTOS

さくら荘のペットな彼女 9

Al principio, sólo era un simple sueño.

Esperaba cumplirlo sin tener que hacer nada.

Sin embargo, después de pasar mucho tiempo con los demás residentes de Sakurasou pude darme cuenta.

Nunca cumpliremos nuestros sueños sí no los perseguimos.

Cuando persigues tus sueños, estos suelen cambiar.

Al principio era un sueño muy borroso…

Ahora es una meta clara.

CAPÍTULO 1:

CUANDO LLEGUE EL FIN DEL VERANO



Capítulo 1:
Cuando llegue el fin del verano…

Parte 1.

Último domingo de mayo, era de mañana y el clima era muy agradable. La temperatura subía conforme al sol en el cielo, esta atmosfera era muy distinta a la de Hokkaido, donde estuvieron hace apenas tres días.

Faltaban unos cuantos días para junio, pronto llegaría el verano. Podía sentir el cambio de estación en su piel. Sorata admiraba al camión de mudanzas alejarse desde la entrada a Sakurasou. Cuando el camión llego al final de la calle, este dio vuelta en la intersección.

Solo quedó la calle vacía, sin camiones, sin ruido. Sorata dio la vuelta y miró hacia aquellos dormitorios de madera. Esos dormitorios que albergaban a los estudiantes problemáticos de la preparatoria Suimei, Sakurasou.

Sorata ha vivido aquí por dos años, y aunque hace poco llegaron dos nuevos estudiantes problemáticos, el día de hoy, uno de los residentes se ha ido sin siquiera esperar a la graduación.

—Sé que fue la decisión de Aoyama, pero… —Sorata murmuró para sí mismo mientras ingresaba al dormitorio. Se quitó los zapatos en la entrada, pero en vez de caminar a su habitación, se dirigió al segundo piso.

Sin distraerse, caminó hasta la habitación al final del corredor, y permaneció de pie frente a la puerta del dormitorio 203.

—…

Hasta hace unas horas, de la puerta colgaba un letrero con las palabras «Cuarto de Nanami», pero ahora ya no estaba. Solo quedaba una puerta sin nada especial frente a él.

Sorata tocó la puerta, pero como no estaba cerrada por completo, pudo abrirla fácilmente.

Todo su contenido había sido empacado por la mudanza, ahora solo era una habitación vacía. Junto con aquella vida que se mudó se fue toda sensación de que alguien vivió en ese cuarto, era muy triste.

Pudo distinguir a alguien junto a la ventana. Era la espalda de una chica, ella miraba hacia el árbol de cerezo cubierto por hojas verdes comunes por la ventana.

—Aoyama. —Sorata la llamó, y ella con su icónica cola de caballo, volteó para verlo. —La mudanza partió hace unos minutos.

—Sip, gracias por avisarme. —Le respondió Nanami y miró de nuevo por la ventana.

—Fueron 10 meses muy cortos.

Nanami llegó a Sakurasou en julio del año pasado, en pocas palabras, durante las vacaciones de verano.

—Si. Eso parece.

Con el objetivo de convertirse en actriz de voz, dejó su hogar. Consiguió trabajos de medio tiempo para poder pagar las mensualidades del dormitorio, pero debido a sus problemas financieros fue transferida a Sakurasou.

—Siento como si hubiese vivido aquí por mucho más tiempo, ¿no es extraño?

— ¿Lo es? Yo he sentido lo mismo.

— ¿En serio? Ya veo.

—Sí.

—Pero…todo eso termina hoy, —Nanami recobró el ánimo, parecía ser parte de su actuación, pero asintió con la cabeza positivamente. Aun así, tenía razón, todo terminaría el día de hoy.

Sorata siguió de pie bajo el marco de la puerta, en un intento por guardar la sombra de Nanami junto a la ventana del dormitorio 203 en su mente.

—…—Nanami no le dijo nada.

Eran dos personas mirándose una a la otra, no había nada de raro. Para Sorata y Nanami, estos eran los pocos segundos que necesitaban.

La primera en hablar fue Nanami.

— ¿Aún hay algo que quieras decirme?

—No. —Sorata contuvo las verdaderas palabras que quería decirle. A pesar de que le quedaban muchas cosas que le gustaría hablar con ella, lo único que pudo decirle fue:

—Gracias, Aoyama. —Estaba agradecido de todo corazón por haberla conocido.

Los días que pasaron juntos en Sakurasou fueron muy divertidos. Cada vez que los recordaba lo hacía sentir feliz, de ser posible, Sorata desearía que todo se hubiera mantenido igual hasta la graduación.

Pero Sorata lo entendía bastante bien, eso no es algo que le gustaría escuchar a Nanami.

Quizá al terminar de decirle todas esas cosas, Sorata se sentiría aliviado, pero no sería lo mismo para Nanami. Por esa razón, él se guardó ese trago amargo en su corazón.

— ¡Qué pena! —Murmuró Nanami.

— ¿A qué te refieres? —Sorata no logró entenderla.

—Veras, cuando dices cosas sin sentido, me dan ganas de abofetearte. —Dijo Nanami mientras sonreía malvadamente.



—Eres aterradora.

—Pero bueno…gracias a dios. —Cuando Nanami volvió a su yo habitual, tomó un respiro profundo.

—Sin duda alguna, Kanda-kun ha tomado una decisión importante.

—…

—Ahora es mí turno, —Nanami se relajó por un momento. —Aunque no será fácil ni rápido, una vez que ponga en orden mis sentimientos por Kanda-kun, espero algún día volver a reunirme con todos de nuevo.

—Entiendo.

— ¿Eso es lo único que vas a decir, Kanda-kun?

—Lo siento.

—No tienes de que disculparte. Yo, sólo…espero que Kanda-kun, Mashiro y yo volvamos a estar juntos lo más pronto posible, aun cuando nunca entendí exactamente qué éramos… —Dijo con un tono afligido. —Porque no quiero hacer como si esto nunca hubiera pasado. —Nanami le mostró una expresión gentil que reflejaba soledad, pero que estaba llena de confianza y tranquilidad.

—Estaré esperándote.

—Sí.

—No dejaré de esperarte.

Tratando de no pensar en el otro, con el fin de no hacer que sea tan difícil ser amigos de nuevo, bromearon como antes. Sin saber si en algún momento llegaría ese día y aunque puede que nunca suceda, no era el momento para revivir un sentimiento ya guardado en su corazón.

******

Era de mañana. En el último día del viaje de graduación, Sorata al fin se había decidido y le confesó sus sentimientos a Mashiro.

Sorata estaba seguro que la esperaría. Como buen habitante de Sakurasou, creía que algún día viviría de nuevo bajo el mismo techo que Nanami, aquellos sentimientos acumulados dentro de él se lo aseguraban.

—Incluso puede tomar unos años, ¿sabes?

—No importa, te esperaré.

—Hmm, ese es el Kanda-kun que conozco. —Nanami forzó una risa.

De repente, como si se hubiera percatado de algo, miró a las espaldas de Sorata. Cuando Sorata siguió su mirada, vio que Mashiro permanecía de pie en la puerta.

Mashiro caminó por un costado de Sorata, hasta pararse frente a Nanami.

—Nanami.

—Mashiro.

Sorata era incapaz de ver la expresión en el rostro de Mashiro. Seguramente era porque no sabía cómo expresar sus sentimientos o qué cara poner, sus hombros temblaban sin parar.

Pero entonces, Nanami le dijo:

—Cuida de Kanda-kun.

—Sí.

—Bien. Siendo así, es momento de que me vaya. Necesito arreglar mis cosas en mí nuevo dormitorio.

Los tres bajaron hasta la entrada juntos, en la puerta los esperaban dos estudiantes de primer año. Un chico con pelo largo y audífonos, Himemiya Iori, y una chica de buenos modales, Hase Kanna.

Ambos parecían impacientes por decirle algo a Aoyama.

—Iori-kun, deja de hablar de cosas pervertidas o de pechos frente a las chicas. —Nanami le aconsejó tímidamente.

— ¡Imposible! —La voz de Iori representó su voluntad incorruptible.

—Hase-san, cuídate.

—Entendido.

Cuando Nanami estaba por salir de Sakurasou, la puerta de la entrada se abrió. Quien entro por aquella puerta fue Sengoku Chihiro, la profesora de arte a cargo de cuidar de los residentes de Sakurasou.

—Le agradezco por todos los consejos que me ha dado, Sensei. —Nanami le agradeció seguido de una reverencia.

—De hecho, te aclaro que nunca hice nada por ti.

—Jaja, tiene razón. —Nanami le sonrío a una Chihiro somnolienta. Aunque pareciera como si nunca hubiese hecho nada, ella siempre vio por Sorata e incluso lo protegió. Nanami le sonreía al ser consciente de ello.

— ¡Oye, Nanamin! ¡Te acompañaré hasta tu nuevo dormitorio!

Esa voz que se escuchó desde el exterior era inconfundible, era la voz de la residente original del cuarto 201, Mitaka Misaki. En el pasado, su apellido era Kamiigusa y era una estudiante recién casada que construyó una casa a un costado de Sakurasou con sus ganancias.

—Ah, me parece bien. ¡Lamento la molestia, Senpai! — Nanami se apresuró en salir.

Respiró hondo, y miró a Sorata y a los demás de nuevo.

— ¡Bien, es hora de irme! —Anunció enérgicamente.

Nanami partió de Sakurasou sin mirar atrás.

Parte 2.

Esa misma noche, mientras Sorata arreglaba su ropa, una voz familiar lo llamó desde lo lejos

—¡Onii-chan, Onii-chan, Onii-chan~!

Escuchó mientras alguien pasaba por la puerta principal de dormitorio.

— ¡Espero no ser una molestia!

En cuanto se cerró, el ruido de sus pisadas sobre la madera se acercaba a su cuarto.

— ¡Onii-chan!

La puerta del dormitorio 101 se abrió en ese instante.

Se trataba de la hermana de Sorata, Yuuko, una estudiante de primer año de la preparatoria Suimei. A pesar de ser una estudiante de preparatoria, física y mentalmente seguía siendo una niña, era normal confundirla con una estudiante de primaria.

Yuuko se miraba alterada cuando entró a la habitación de su hermano, también se veía muy cansada, seguramente porque había venido corriendo hasta aquí.

— ¿Por qué eres tan ruidosa?

— ¡Yu-Yuuko no lo aceptará! —Apuntó a Sorata con su dedo índice, mientras declaraba algo extraño.

— ¿Eh?

— ¡M-Me he enterado sobre la relación entre Onii-chan y Mashiro nee-chan!

—Nunca te dije algo sobre mi relación, ¿de dónde lo escuchaste?

—Kanna me lo contó.

Coincidentemente, Kanna entró al cuarto de Sorata. Quizá porque escuchó la voz de Yuuko bajó desde el segundo piso.

—Kanda-kun me envió un e-mail preguntándome “¿Hay algo interesante que debas contarme?”, y entonces le conté algo interesante.

Al parecer, el alboroto se escuchó hasta por el corredor, porque Mashiro también vino, seguramente todo el ruido la atrajo.

—Ahh, Mashiro nee-chan, ¡No te daré a Onii chan! —Yuuko se aferró al brazo de Sorata enseguida.

—…

Mashiro, quien hasta ahora parecía feliz, estaba inexpresiva. Entró al cuarto, y se sentó en un rincón. Abrió su libro de bocetos, y comenzó a dibujar en silencio. Al parecer ese era el verdadero motivo por el que vino hasta el cuarto de Sorata.

— ¡Uwaa! ¡Esa es la mirada de una novia satisfecha!

— ¿De verdad? —Trató de confirmarlo con Mashiro.

—Correcto. —Su mirada estaba llena de confianza.

Pero todavía era una situación sin mucho sentido. Mashiro dejó de mirar su cuaderno y miró al frente.

—Yuuko.

—Dime, Mashiro nee-chan. —Yuuko abrazó más fuerte el brazo de Onii chan.

¿Qué dirá Mashiro? Seguramente será algo sin sentido.

—Ya me he convertido en la mujer de Sorata.

Sorata acertó.

— ¿¡Era tan difícil decir «novia»!?

— ¿¡Onii-chan la ha convertido en mujer!?

Ahora Yuuko también decía cosas estúpidas.

— ¡Simplemente fue una mala elección de palabras! ¿¡Cómo demonios podría ir tan rápido la relación como para llegar a esos extremos!?

—Sorata-senpai es un depravado. —Kanna remató a Sorata.

—Kanna-san, como acabo de decir-

—No tienes que explicar nada, Senpai.

—No trato de explicarlo, ¡Lo están mal entendiendo!

—No hay necesidad de que expliques algo. —Ella no quería escucharlo.

— ¡D-De otra forma, Yuuko no lograra entenderlo!

Yuuko seguía aferrada al brazo de Sorata, sin dejar de mirar a Mashiro. No sólo estaba asustada, sino que se encontraba al borde del llanto. Aunque sólo se tratara de su hermanita, se sentía muy apenado.

— ¡Como eres mi hermana, Yuuko ya no podrá llamar a Mashiro «Mashiro nee-chan»!

—Algunas cosas no deben decirse en voz alta.

—Ah, pero, hablándole como su hermana por ley, suena genial, ¿no? —Yuuko era insistente sin importar lo que dijera Sorata.

—En ese caso, Yuuko será mi hermana.

— ¡No! ¡No digas cosas extrañas!

— ¿No?, —Mashiro le preguntó a Kanna, quien estaba al lado de Sorata. Kanna miró a Sorata, confundida sin saber cómo responder.

—Obviamente no.

—Todo esto es un sueño, ¿me equivoco? ¿No es así, Onii-chan? —Incluso Sorata tenía problemas para responder o explicarle, por eso pellizcó la mejilla de Yuuko de inmediato.

— ¡Ah, basta! ¡Ah! ¡Definitivamente no es un sueño!

—Ah, casi lo olvido, Yuuko, olvide decirte algo importante.

— ¿Eh? ¿Qué? ¿Finalmente Onii-chan confesará sus sentimientos por Yuuko?, —Sus ojos brillaban de la emoción.

Sorata la ignoró, y tomó un paquete de plástico sobre su escritorio.

—Es un regalo de nuestro viaje de graduación.

— ¿Hu? ¡Uwaa~! ¡Genial! ¿Lo puedo abrir?

Justo cuando lo dijo, comenzó a romper el envoltorio. Dentro de él había un colgante para teléfono de edición limitada del «Oso blanco de Hokkaido».

—Es uno igual al de Kanna.

— ¡Gracias a dios, Kanna! ¡Ahora somos parientes! —Yuuko soltó el brazo de Sorata y se acercó a Kanna. Quería que ella le pusiera el colgante a su teléfono. Al fin y al cabo, Yuuko no era muy inteligente como para hacerlo por su cuenta.

— ¡Onii-chan, colócaselo al celular por mí! —Como Kanna se negó a hacerlo, se le dio a Sorata para que lo colgara por ella.

—Veo que tú cerebro no sirve y tus manos son inútiles. ¿Qué es lo que puedes hacer?

Sorata puso el colgante en un instante y se lo devolvió con un “Toma”.

Yuuko se veía muy feliz tras recibir su teléfono de vuelta, no paró de sonreír ni un momento.

—Cuando estés lista, ve a casa antes de que oscurezca.

—Ah, es cierto. Debo irme, Onii-chan. —Yuuko salió corriendo del cuarto de Sorata, y después escuchó cerrarse la puerta principal de Sakurasou. Sorata caminó hasta la entrada y se aseguró de cerrar la puerta antes de que Yuuko se diera cuenta que fue engañada.

— ¡No, Yuuko no vino por regalos! ¡Ah! ¡No puedo abrirla!

Se escuchaba un gran alboroto del otro lado puerta de Sakurasou.

— ¡Abre, Onii-chan!

—Sí quisiera abrirla, lo haría. Pero antes de que la abra, prométeme que luego te iras a casa.

— ¡Sip, lo prometo!

Sorata le quitó el seguro y se alejó de la puerta.

—Bien, cumple tu promesa, ahora vete.

— ¡Ha! ¡Caí! —Yuuko se resistió y se negó en volver a casa. De hecho, refiriéndose al ahora vacío cuarto 203, dijo, —Onii-chan, Yuuko pronto se mudará a Sakurasou—

—No, no es necesario.

— ¿Por qué?

—Porque eres una molestia.

—No tienes de qué avergonzarte, Onii-chan.

—Solo vete a casa e investiga en un diccionario el significado de «vergüenza».

—Yuuko, necesitas de unos cuantos trucos bajo la manga para ser enviada a Sakurasou.

— ¿Cuáles?

— ¡Es un secreto!

— ¡Que problemática!

Al final, Yuuko ignoró a Sorata, pero terminó regresando a su dormitorio.

Después de que Yuuko se fuera, Sorata fue a cenar e hizo todas sus demás tareas, para, al final del día, disfrutar de un baño. Cuando acabó de bañarse, volvió a su cuarto y siguió trabajando en el juego de disparos que comenzó en abril. Pasó un tiempo en ello, pero no lograba concentrarse. Al pasar tanto tiempo solo, sintió un vacío en su corazón.

—…

Sorata sabía qué le faltaba. No fue hasta la partida de Nanami que se dio cuenta de lo importante que era para él. Ahora sentía un hueco en su corazón, con la forma de Nanami.

Sin embargo, ya había decidido dejar de dudar. Se dio un par de palmadas en las mejillas en un intento de darse ánimos a si mismo y se enfocó en su trabajo.

Cambió los movimientos de los enemigos, lo suficiente para que el jugador no pudiera deducir su siguiente ataque. Después de un rato programando, consiguió que los movimientos de los enemigos fueran más aleatorios. Gracias a esto, su juego se volvió más emocionante.

—Te lo demostraré, Akasaka.

Una vez, Akasaka le mencionó que era muy fácil deducir los movimientos de sus enemigos, incluso le dijo que «no merecía ser un juego de paga». Pero esta vez, Sorata se tenía confianza. Una vez terminó el proceso, cerró la computadora, y se dejó caer sobe su cama.

—¡Ahhh!

En ese momento, escuchó un ruido proveniente del pasillo.

Sorata se preguntaba por el origen de ese ruido, entonces abrió la puerta y de inmediato se encontró con la silueta de Mashiro en el corredor. Al parecer se sorprendió por ver a Sorata. Escondió sus manos detrás de ella con un movimiento muy poco natural.

Tras toparse con Sorata, ella caminó como un cangrejo sin apartar la vista de Sorata hasta pasar de largo.

¿Qué estará haciendo? Sorata no terminaba de entenderlo, el comportamiento de Mashiro era sin duda sospechoso.

Sorata salió de su cuarto y miró el corredor, no había rastro de Mashiro por ninguna parte. Seguramente estaría en el baño o en algún otro lugar. Entonces fue a dar un vistazo al baño, tal como esperaba, Mashiro se encontraba adentro.

Mashiro abrió la lavadora y miró en su interior.

— ¿Qué estás haciendo? —Sorata le habló y ella se sacudió sorprendida.

Una asustada Mashiro se dio la vuelta y miró a Sorata, seguía escondiendo sus manos detrás de ella. Aunque Sorata tenía una idea de qué podía tener detrás aun sin poder verlo claramente, era ropa interior blanca.

— ¿Quieres lavar eso?

—Correcto.

—Déjamelo a mí, yo me encargo de lavarla.

—No quiero. —Mashiro no se veía feliz.

— ¿Por qué?

—Quiero lavarla yo misma.

— ¿Sabes cómo usar la lavadora?

—Lo sé. —Mashiro insistía mientras seguía insatisfecha.

—No seas terca. Algunos materiales deben tratarse diferente… Además, esas se lavan a mano.

— ¿Las Pantsu?

—Si.

— ¿Mis pantsu?

—Si.

En efecto, Sorata no lavaba la ropa interior de Mashiro en la lavadora.

— ¿Sorata lava mi ropa interior a mano?

—Sí, porque soy muy responsable cuando se trata de cuidar a Mashiro.

—Impresionante.

—Yo soy quien se sorprende de tus palabras.

Mashiro empezó a ver a Sorata como si fuera algo desagradable.

— ¿No es un poco rudo mirarme de esa manera cuando siempre he cuidado de ti?

—Es que…

—Solo déjamelo a mí. Si usas la lavadora, se llenará de espuma.

Y arreglarlo seguramente será trabajo de Sorata, por eso mismo quería evitar ese escenario, y lavar la ropa interior de Mashiro.

Sorata extendió su mano para tomar la ropa interior de Mashiro.

—No. —Pero ella dio un paso atrás, y Sorata se quedó con las manos vacías.

—Bueno. Al menos dime la razón.

—Porque…

— ¿Por qué?

—No quiero que Sorata me considere una mujer extraña.

—No te preocupes, ya te considero una mujer extraña.

— Grosero.

— ¿Qué te preocupa? Sin importar qué hagas, seguiré amándote.

—…

—…

Cuando Sorata se percató de que había dicho algo vergonzoso, ya era demasiado tarde, ambos se ruborizaron.

—Sorata.

— ¿Hay algún problema? —Evitó mirar a Mashiro y dirigió su mirada hacía otro lugar.

—Ninguno.

— ¿Entonces qué quieres?

—Si lo dices de nuevo, te daré mis pantsu.

— ¡Como si fuera capaz de repetirlo!

—Eh…

—No lo repetiré.

— ¿No me amas? —Mashiro miró a Sorata.

— ¡Eso es jugar sucio!

—Entonces Sorata me odia.

En esta ocasión Mashiro agachó su mirada.

— ¡Ah, ya entendí! A pesar de lo que hagas, te seguiré amando.

—En Hokkaido dijiste que yo era lo que más amabas.

—Sigues jugando con mis sentimientos, ¿te estás divirtiendo?

—Parece que ya no lo soy. —Mashiro lucía deprimida.

— ¡Ah, maldición! ¡Tú eres la persona que más amo, Mashiro!

—Gracias a dios.

Mashiro volvió a sonreír. Era una sonrisa que reflejaba tranquilidad. Aunque Sorata se vio obligado a decir algo tan vergonzoso, con tal de ver esa sonrisa, todo lo valía. Pero el sufrimiento de Sorata no ha terminado aún.

—Sorata-senpai, si vas a expresar tus sentimientos, asegúrate que sea en el lugar apropiado.

Al mirar atrás, vio a Kanna en la puerta del baño. Llevaba en las manos su pijama, con intenciones de tomarse una ducha.

— ¡K-Kanna!

—Sakurasou es un dormitorio escolar, incluso la hermanita de uno de sus residentes es una estudiante. Tanta paciencia tiene sus límites.

—Lo siento.

—Si Sorata-senpai lo dice de nuevo, no te lo perdonaré.

— ¿Qué tanto escuchaste?

—Todo, probablemente.

— ¿En serio?

Sorata perdió toda su autoridad como Senpai. Siendo honesto, nunca existió tal formalidad desde un inicio.

—Bueno, quiero usar el baño.

—Ah, lo entiendo.

Entonces Sorata colocó las pantsu de Mashiro en una canasta para la ropa sucia.

—Ok, hora de irnos. —Tomó la mano de Mashiro y ambos salieron del baño.

Kanna cerró la puerta con seguro, no sin antes colocar el letrero de “Ocupado” en la manija. Al mismo tiempo, se escuchó como aseguraba la puerta desde el interior.

—Sorata…

— ¿Qué pasa…? Si quieres discutir acerca de las pantsu…

—Yo amo a Sorata.

Sorata aún no terminaba de hablar, cuando Mashiro lo interrumpió. La cara de Sorata se puso roja en un instante.

— ¡O-Oye! No digas algo como eso tan rápido.

— ¿Debería decirlo más lento?

— ¿A qué te refieres con «lento»?

—Sorata. —Mashiro miró a Sorata sin pestañear

—Oh, Ah.

Nunca dejó de mirarlo.

—…

Seguía mirándolo.

Entonces, ambos pestañearon al mismo tiempo.

—…Te amo…

—Decidido. Te prohíbo decirlo «lento». ¡Solo dilo sin importar nada más!

Ese silencio entre los dos lo dejo exhausto.

—Entiendo.

Cuando terminaron de hablar acerca de eso, Sorata solo quería regresar a su habitación, dio un vistazo a la puerta de la supervisora del dormitorio, y se detuvo en la entrada del cuarto 101.

—Mashiro.

— ¿Qué sucede?

— ¿Tienes un momento?

—Si.

— ¿No tienes una fecha de entrega encima?

—No.

—Entonces acompáñame.

Sorata tomó a Mashiro de la mano y se paró frente a la puerta de la supervisora de Sakurasou, entonces llamó a la puerta.

—…

Sin respuesta.

— ¿Chihiro-sensei?

—…

Aún sin respuesta. Al parecer Chihiro no se encontraba en su habitación, posiblemente estaba cenando en el comedor. En cuanto Sorata pensó en esa posibilidad, volvió a caminar.

Tal como intuía, Chihiro se encontraba en el comedor. Sentada en su lugar de siempre, bebiendo cerveza como de costumbre.

Mashiro y Sorata caminaron hasta su lado.

—Chihiro-sensei.

— ¿Qué? Por algún extraño motivo te ves muy serio.

—Quiero avisarle de algo.

Se sintió un poco avergonzado al tratar de decírselo.

— Acaso… ¿La embarazaste?

— ¡Imposible!

— ¿Entonces planean hacerlo? Vaya. —Chihiro les preguntó en voz alta.

— ¡Ya te dije que no!

—Quiero dar a luz.

Un poco tarde, pero Mashiro lo dijo.

— ¡Lo sabía!

—Nacerá tarde o temprano.

— ¡Ugh! —Sorata se quedó con las palabras en la boca.

— ¿Sorata? ¿Qué te pasa?

— ¡A-Acabas de decir algo sin sentido, me sorprendí tanto que no supe que responder! ¡Todo avanzo tan rápido!

— ¿Es qué sólo quieres utilizarme?

— ¡Intento ser serio!

—Bueno, ¿para eso me necesitan? —Chihiro no mostraba mucho interés y le dio otro trago a su cerveza.

—No, uh…

—Tengo mis propios asuntos, ¿quieren decirlo más rápido?

—Por lo que veo, sensei solo está tomando cerveza a solas, ¿o me equivoco?

—Estoy ocupada bebiendo cerveza.

—Vaya…

—Siempre lo mismo.

—Hemos comenzado a salir juntos. —Sorata se lo confesó con una voz temblorosa.

— ¿Qué demonios? ¿Me lo estás presumiendo?

— ¡No! Sensei, usted sabe muy bien la situación de Sakurasou…, hablo de…, es un dormitorio mixto, y Mashiro y yo vivimos bajo el mismo techo.

—Oh…Mashiro, ya lo recuerdo.

—Ah, uh, sobre eso…, básicamente, Sensei es la responsable de vigilar a sus residentes, supongo que lo mejor es contárselo.

—Sí, sí. Ya estaba enterada.

— ¡Sensei, es algo malo!

—Si rompen será muy problemático, intenten aguantar hasta la graduación.

—Empezamos a salir hace tres días, ¡No diga algo tan de mala suerte como eso!

—Es bastante obvio. Después de todo si rompen, como Kanda es el único capaz de cuidar a Mashiro, sería muy triste que tengas que cuidar a tu ex, ¿me equivoco?

Chihiro comenzó a reír. Esto le parecía tan divertido que incluso se empezó a ahogar con su risa. En Hokkaido, Sorata recibió muchos consejos de su parte, aunque era una situación muy diferente a la de ahora.

Ya habiéndole contado todo a Chiro, Sorata estaba listo para irse.

—Bueno, nos vamos.

Cuando estaba a punto de salir del comedor sujetando la mano de Mashiro, Chihiro lo llamó.

—No digas que no te lo advertí.

— ¿Qué?

—Las paredes de Sakurasou son muy delgadas, sean cuidadosos.

— ¿A qué se refiere sensei…? ¿¡Eh!?

—Me refiero a cuando hagan el amor por supuesto.

— ¡Uwooo! ¡Cállate!

— ¿Qué te sucede? ¿Te es suficiente sólo con salir juntos?

— ¡Sí! ¿No tengo derecho a disfrutarlo?

Sorata intentó defenderse, pero Chihiro se rió.

—Me parece bien.

Tras reír un poco, sacó una cerveza más del refrigerador.

Parte 3.

Después de ese incidente pasó una semana, las hojas del calendario se desprendieron rápidamente hasta llegar a junio. Todo lo relacionado al viaje de graduación, quedó en el pasado.

Se sentía una extraña atmosfera en el salón de la clase 3, la clase de Sorata.

Los estudiantes recién graduados estaban muy emocionados, algunos con muchas dudas al respecto, y otros preocupados por el hecho de ir a una escuela diferente. Cada uno intentaba enfrentar su realidad como les fuera más conveniente.

La atmósfera dentro del salón le era prueba de sentirse un estudiante de 3er año en su último año escolar, en otras palabras, su último año en Suimei.

Sus planes para el futuro son muy importantes.

Sorata de primera instancia espera ser aceptado en el Departamento de artes visuales de la Universidad Suimei, sólo necesita de una recomendación para evitar el proceso de selección.

Pero su profesora, Koharu-sensei, le recordó que con sus notas del año pasado apenas y había conseguido graduarse.

A pesar de su desempeño actual, solo podía aspirar a sacar una buena nota en el examen de julio. Sin embargo, las notas sobre su primer año escolar afectarían a la recomendación en caso de conseguirla.

Pensando en su situación, Sorata aceptó que si no era posible ser recomendado; entraría a la Universidad Suimei mediante el examen.

Sin embargo, por el momento sólo puede encargarse de las cosas que puede controlar. Por ejemplo, con tal de prepararse para el examen, se ha concentrado todos los días en estudiar, siempre haciendo sus propios apuntes.

Con el pasar de los días, Sorata se terminó acostumbrando.

Aunque, hay momentos en que no consigue mantener sus ánimos. Esto debido a que todos los días suele encontrarse con Nanami, obviamente porque ambos están en la misma clase y porque ella se sienta a lado de Sorata.

Lo más extraño de todo, es que en ningún momento se sintieron nerviosos por el hecho de verse cara a cara.

En la mañana hablaban un poco.

—Buenos días.

—Oh, buenos días.

Un saludo de cortesía.

— ¿Los gatos se encuentran bien?

—Crecen muy rápido.

Y charlaban acerca de los gatos de Sorata.

Al principio, era inimaginable verlos hablar así, ambos permanecían en silencio, este intercambio de palabras ya era un gran avance. Regresar a aquellos días juntos en Sakurasou sería magnifico. Pero a Sorata sólo le quedaba esperarla, esa había sido su promesa.

A pesar de lo ocurrido, sus días no eran muy diferentes a como lo eran antes, Sorata vivía cada día con mucha energía.

En la mañana tras despertar a Mashiro, iban a la escuela juntos, al terminar las clases, Sorata iba por ella hasta su clase y regresaban a casa juntos, nada había cambiado. Aunque la atmosfera que si cambió fueron los follajes de los árboles y la estación del año.

Esto le era una gran influencia para Sorata, quien decidió participar en «Campamento para desarrollar videojuegos».

Todos los días después de la escuela, Sorata dedicaba su tiempo para pensar en qué hacer. Antes que se diera cuenta, su corazón ya estaba inundado de nuevas ideas.

Con una vida tranquila y llena de ideas, pasó una semana más, y una segunda más. Casi iba por la mitad de junio hay hasta que pasó algo en su clase a lo que no estaba acostumbrado.

Ryuunosuke acababa de regresar a su estilo de vida tras regresar del viaje, pero de repente decidió asistir a la escuela para su sorpresa, aunque esta vez fue la profesora la que no se presentó en esta ocasión. Sorata pensó que Ryuunosuke no se asistiría todo el primer semestre.

Todos los estudiantes comenzaron a sentir interés por Ryuunosuke al verlo en el salón.

A Ryuunosuke no le interesaba para nada la reacción de sus compañeros, y simplemente se sentó junto a la ventana, en otras palabras, detrás de Sorata. Sacó su laptop de la mochila, la encendió, y comenzó a escribir de inmediato.

—Akasaka, ¿qué estás haciendo?

—Actualizando algunos programas.

—No me refiero a eso. ¿Por qué viniste a la escuela? —Sorata entendió lo extraño que era su pregunta, venir a la escuela es algo normal para un estudiante.

Pero todas las demás personas en su clase se preguntaban lo mismo acerca de Ryuunosuke.

—El grupo 3 que cursa el tercer semestre, está exento de presentarse a la escuela.

—Lo sé.

El colegió considero que todos se encontrarían ocupados estudiando para sus exámenes de ingreso a la universidad o buscando empleo.

—Debo cumplir con mi número de asistencias.

—Hmm, supongo que esa es la única razón.

De esta manera, Ryuunosuke no tenía otra opción, solamente le quedaba venir a la escuela.

—Oh si, Kanda.

— ¿Eh?

—Acerca del juego de disparos que me pediste probar.

—Ah, ¿qué te pareció?

—Sobre la CPU y movimientos del enemigo, es aceptable. Aunque debería tener algo más, ya que no me parece un juego interesante. —Ryuunosuke se mantenía firme como siempre al dar su opinión.

—Lo siento.

Para ser honesto, es muy complicado cuando Sorata debe hacer toda la programación, no le queda tiempo para poder mejorar ninguna otra cosa.

—Pero, es algo bueno para aquellos que empiezan a programar como tú.

—Hmm, por lo menos ahora sé lo importante que hay que tener en cuenta al hacer un juego.

Claro, Sorata solo conocía lo básico. Sin embargo, hasta antes de pensar en crear un juego, no sabía nada de como programarlo. Esto ha sido un gran avance para él.

—Esto es muy importante, ¿has pensado algo para el campamento de desarrolladores?

—Tengo unas cuantas ideas. —Sorata dejó sus notas sobre el escritorio de Ryuunosuke.

Actualmente cuenta con 4 ideas. Un juego a base de puzles, uno de disparos, uno de acción…, incluso perfeccionó la idea del juego rítmico, más concretamente, se trataba de una mejora de su juego «Rhythm Battler», aquel que consiguió pasar la fase de selección.

—La primera convocatoria es el 10 de julio, ¿no?

—Sip.

— ¿De verdad quieres apresurarte? —Ryuunosuke nunca dejó de mirar las notas de Sorata.

—Si no estás seguro de cuándo será la siguiente convocatoria, será mejor registrarnos en la primera.

—Supongo que es la decisión correcta.

Ryuunosuke cambiaba de página constantemente hasta que se detuvo.

—Si nos decidiéramos por la idea mejor desarrollada, «Rhytm Battler» cumpliría los requisitos.

—Tienes razón, en ese incluso Fujisawa-san ayudo en su desarrollo.

—Quieres convertirlo en un juego donde lo más importante sea el combate… ¿cuál es el motivo?

En otras palabras, había comenzado como un juego rítmico donde debes presionar botones al ritmo de la música, pero con los nuevos ajustes ahora se centra más en el combate, los jugadores pueden controlar a su personaje libremente y atacar cuando crean conveniente. Si te preguntas, ¿dónde quedo la parte rítmica?; hay un momento en que puedes lanzar ataques especiales. La idea es presionar los botones al ritmo de la música para tener un ataque final exitoso.

Aunque, la razón más importante de este ajuste es porque así lo quiere el corazón de Sorata.

—Porque quien lo diseño fue Akasaka.

—Oh.

—Si les dedicara más tiempo a mis trabajos y entendiera mis prioridades, ¿conseguiría mejores resultados?

—Esa es una decisión acertada.

—Sin duda eres tan genial por responder con tanta seguridad.

Ryuunosuke no dijo nada al respecto, aunque si mencionó, —Aunque no es mi responsabilidad decírtelo, al ver los elementos de tu juego, no puedes dejar pasar la música.

¿Acaso me pregunta sobre quien estará a cargo de la música? Para ser más claros, quiere que le pida ayuda a Iori.

—De cualquier manera, le preguntaré si está interesado en formar parte del juego.

Sino aceptara, habría que pensar en alguien más. A diferencia del concurso « ¡Hagamos un juego!», el «Campamento para desarrolladores» le pone como reto a Sorata encontrar a los miembros de su equipo.

Aunque suene como algo problemático, Sorata disfrutaba mucho de la situación, le encantaba pensar en todas las probabilidades.

—Acerca del apartado visual.

—Lo sé.

Si se lo pidiera a Mashiro, ella aceptaría sin duda.

Sin embargo, Sorata cree que no es el momento adecuado. Hacer ese juego es la meta de Sorata, no de Mashiro. Mashiro tiene un sueño, y ese es dibujar un manga interesante, ella trabaja en ese sueño justo ahora. Sorata no puede interrumpirla, y ella tampoco quiere ser una carga para él.

Ese es el sueño de Sorata, poder crear un juego en el futuro con su propio equipo como justo ahora lo intenta, no puede esperarse terminarlo tan rápido.

Sorata quería ser como Fujisawa Kazaki, imitarlo a cuando ganó «¡Hagamos un juego!» con sus compañeros de la escuela y fundar su propia compañía.

No podía arrastrar a Mashiro y Misaki, quienes luchaban por sus propios sueños.

—Bueno, lo consideraré. —Sorata trató de explicarle toda su idea a Ryuunosuke, cuando terminó, él le devolvió sus notas.

Al terminar las clases, Sorata fue hasta el salón de artes ubicado en el edificio vecino al suyo para recoger a Mashiro. Cuando en el pasillo le pareció ver a alguien familiar.

Se trataba de Iori.

Era la oportunidad ideal. Sorata se le acercó, quería preguntarle acerca del «Campamento de Desarrolladores». Pero, en ese momento Iori miraba seriamente un cartel pegado en el boletín de anuncios.

Sorata se paró a un lado de él, pudo ver que era la convocatoria para un concurso de piano. Por ese motivo, decidió abstenerse de mencionar el campamento para no molestarle.

— ¿Quieres participar?

— ¡Uwaa! —Iori saltó asustado, — ¡Sorata-senpai! ¿¡Cuándo llegaste!? ¿¡Eres un ninja!?

Parecía estar tan hipnotizado por el anuncio, que ni siquiera notó la presencia de Sorata.

—De cualquier manera, no soy un ninja. —Evitó confundir más a Iori. Entonces Sorata decidió mirar con detalle al mismo tiempo que Iori lo hizo.

En concurso se realizará el día 7 del próximo mes, antes de las vacaciones de verano, contando a partir de hoy, será en exactamente en un mes.

—He querido participar desde hace mucho tiempo.

— ¿De verdad?

—Pero, estoy pensando en no asistir.

— ¿Por qué?

—Senpai… ¿no es este el momento en el que me alientas para participar?

— ¿Te sentirías mejor si lo digo?

—No lo sé. —Iori agachó la cabeza, cuando se escuchó una voz al final del pasillo.

—Iori, es hora de ensayar.

Se trataba de un chico de primer año del departamento de música, usaba lentes. Sorata lo recodaba acompañando a Iori en otra ocasión, aun recordaba su nombre, Takura Naoya. Parece llevar una partitura en su mano.

— ¡Ya voy! Bueno, es hora de irme Senpai.

—Sí, esfuérzate.

Iori caminó hasta alcanzar a Naoya, y trató de darle una patada, pero Naoya la desvió con su partitura.

Cuando los dos chicos se fueron, Sorata miró de nuevo al anunció.

—Concurso de piano japonés…

Junto al anuncio había una foto de la hermana de Iori, Himemiya Saori, así como recortes de revistas donde ella aparecía. Eso fue hace tres años.

—Himemiya Saori quedó en tercer lugar.

Eso decía el encabezado. Era fácil distinguir la expresión en el rostro de Saori.

—No luce muy contenta.

Su hermana ha conseguido grandes logros, aunque todos insisten en comparar a su hermano menor con ella. Viéndolo desde el punto de vista de un corazón compasivo, uno le pediría que supere a su hermana.

Desafortunadamente, Iori no puede cumplir esas expectativas.

Cuando Sorata asistió a la presentación de Iori, cuando él se esforzaba por conseguirlo e interpretó la canción de una manera diferente de la de los demás, Iori no pudo soportarlo y dejó de tocar a la mitad de su presentación.

—…

Aunque le prometió a Ryuunosuke preguntarle a Iori, Sorata pensó que no era el momento correcto para hacerlo, antes que nada era necesario que Iori decidiera qué hacer.

Sorata le dio otro vistazo al boletín y encontró una nueva nota:

« ¡Estudiantes problema~!».

— ¿Pero…? ¿De qué se trata?

Era un dibujo hecho con crayones, se supone que en él estaban dibujados un gato, un perro o alguna clase monstruo. Era un dibujo extraño.

— ¿Se supone que esto es arte?

Sorata no quiso seguir pensando en ello, y optó por seguir su camino al salón de arte y recoger a Mashiro. Cuando finalmente llegó, se encontró con la compañera de Mashiro, Fukaya Shiho.

— ¡Ah, Kanda-kun! —Gritó emocionada, se dio la vuelta para mirar al interior del salón y gritó de nuevo, — ¡Shiina-san! ¡Tu esposo vino por ti!

— ¡Eh!, ¿quién es su esposo?

— ¿Qué? ¿No se supone que Kanda-kun es su prometido?

— ¿Podemos conocer con certeza el futuro?

— ¿Piensas terminar con ella?

—No me refiero a eso.

—Mientes, ¿cómo no me di cuenta…? Oh, debo irme. Por favor disfruten de su tiempo juntos. —Shiho solamente bromeó con él antes de alejarse de la escena.

Mientras pensaba en las palabras de Shiho, pudo escuchar a lo lejos como si Shiho hubiese tropezado.

— ¡Uwaaah!

—Pero ¿qué…? —Sorata miró de reojo y cambió de dirección su mirada, para no ver debajo de la falda de Shiho.

—Ahora que lo pienso…

Aunque él no le ha contado a nadie aún, ¿cómo es que ella se enteró sobre lo de Mashiro? No sólo Shiho, le ha pasado todo el día, es el tema popular entre los alumnos de tercer año. A juzgar por la situación, no es algo que les importe a los de primero y segundo. De cualquier forma, Mashiro siendo una chica hermosa y talentosa, es natural que cualquier cosa relacionada a ella sea tendencia.

Mientras Sorata se sentía halagado, Mashiro caminó rápidamente hasta él.

—Sorata, lamento hacerte esperar mucho.

—No hay problema, vamos a casa.

—Sip.

Cuando ambos se juntan, todo es más dulce a su alrededor.

El recorrido de su salón al de Mashiro… Sorata no podía recordar cuantas veces lo ha hecho desde que se ha encargado de cuidar a Mashiro, aunque ahora es muy diferente a esas otras ocasiones.

Shiho no se había ido a casa aún, decidió esperar hasta verlos partir y ella se quedó mirándolos desde la entrada del edificio mientras sonreía.

Sorata pensó que esa clase de momentos son un sacrificio a cambio de tener amor. Aunque en realidad, las acciones de Shiho son divertidas, hay personas en esta escuela que si pueden ser una plaga.

Tras cambiarse los zapatos, Sorata y Mashiro cruzaron la puerta del colegio. Como más tarde irán de compras juntos, primero deben ir a la estación y dirigirse al distrito comercial.

Llegaron al distrito comercial, Sorata y Mashiro recibieron una cálida bienvenida. Cuando pasaron frente al vendedor de pescado, los saludo alegremente, —Woo, ¿no es acaso Kanda? La caballa de hoy está muy fresca.

—En ese caso, me gustaría comprar un poco.

—Mashiro-chan luce muy adorable hoy. ¡Será gratis! ¡Es un momento especial y hay que celebrarlo!

El hombre de la tienda lo cumplió, tal como dijo les regalo el pescado. Era preocupante. ¿La tienda no va a cerrar, cierto?

Después, la mujer de la carnicería les dijo, — ¿Eres tú, Sorata-kun? Mira. Acabo de freír esta carne, te la regalo.

—Eh, ok. Los tomaré.

—Una pareja que disfruta ir a comprar los ingredientes para la cena juntos, vaya, la juventud es asombrosa. Considera las croquetas un regalo.

También les regalaron unas croquetas.

Gracias a la caridad del distrito comercial, las manos de ambos se llenaron de ingredientes.

—Sorata.

— ¿Si? —Sorata estaba acomodando la bolsa de plástico en su mano.

—Quiero.

— ¿Qué quieres?

—Cargar la carne.

— ¿Por qué?

—El pescado.

—Me refería a por qué querrías cargar la carne.

Mashiro miró las ocupadas manos de Sorata, y luego las de ella antes de decirle:

— ¿Sorata no quiere que nos tomemos de las manos?

Sorata fue atacado por sorpresa, su corazón se sacudió.

—Bueno, supongo que puedes cargar un poco…

Sorata le entregó una bolsa de plástico ligera, y ahora solo le quedaba una mano libre. Pero casi de inmediato, tomó la mano de Mashiro y esta se ocupó.

Entonces miro su rostro que por algún motivo se veía muy satisfecha. Y de esa manera caminaron juntos.

—Oye, Sorata.

— ¿Qué?

—Es muy pesada.

No caminaron ni 10 metros, cuando Mashiro le devolvió la bolsa de croquetas a Sorata.

—Cárgalas tú.

— ¿¡No fuiste tú la que me pidió una!?

Esa era la charla entre dos enamorados, los cuales al fin regresaron a Sakurasou tomados de las manos.

Cuando ambos cruzaron la puerta, dijeron al mismo tiempo

—Hemos regresado a casa…

Justo al entrar, Sorata vio un par de zapatos de hombre. No eran sus zapatos, tampoco se parecían a los de Ryuunosuke ni a los de Iori. Al vivir juntos desde hace tiempo, es natural reconocer los zapatos de tus compañeros.

— ¿Eh? Estos zapatos… ¡No puede ser!

Tras analizar por un momento aquel par de zapatos, logró reconocerlos. Pertenecían al estudiante del dormitorio 103, el mismo que se graduó de Suimei en marzo.

— ¡Jin-san!

Vestía una camisa blanca a la medida, y sus icónicos lentes.

— ¿Qué hay? ¿Tanto te emociona verme de nuevo?

— ¿Eh? ¿Por qué regresaste?

Jin entró a Suimei con el fin de mejorar escribiendo guiones, consiguió una recomendación de la escuela e ingresó a la universidad de artes en Osaka, en estos momentos él debería encontrarse ahí.

—Misaki me mostrará avances de su anime mañana, por eso decidí regresar a casa.

—Oh, ese es el motivo.

Sorata pensaba que había venido por el papel por el que había audicionado Nanami. Antes de la audición, Sorata le había ayudado a practicar sus líneas, como lo repitió muchas veces incluso ahora recordaba perfectamente su parte.

—Bienvenido, Jin.

Finalmente, Mashiro apareció.

—Ha pasado mucho tiempo desde la última vez que nos vimos, Mashiro-chan. Aunque no es que no me haya enterado.

Jin comenzó a reír. La última vez que se vieron fue durante la primavera, cuando a Sorata le dio fiebre, en ese entonces Jin regreso a Sakurasou para entregarle sus papeles matrimoniales a Misaki. La acompañó a su casa y habló con sus padres. Hasta la fecha es un misterio qué le dijeron.

—Para ser honesto, no me esperaba encontrarme con dos nuevos estudiantes de primer año en Sakurasou tan pronto, estoy sorprendido.

—Heh, así son las cosas.

En ese momento, alcanzó a escucharse la voz de una chica.

—Lamento interrumpirlos.

—Es Ayano.

Mashiro fue a recibirla. Al perecer ella vino para hablar sobre su manga. Tras escuchar un poco de su conversación, los dos chicos decidieron subir al segundo piso para seguir hablando. Sorata y Jin sintieron curiosidad al escuchar pasos en el corredor, no pudieron evitar mirarse el uno al otro cuando desaparecieron.

— ¿Cómo te sientes acerca de tener una novia muy adorable? —Jin no paró de reír y decidió preguntarle a Sorata sobre su relación.

—Hmm, me siento muy feliz. —Sorata cerró la puerta de su habitación, y se quitó el uniforme. Debe hacer algo o de lo contrario le será imposible ocultar sus sentimientos, basta con mirarlo a la cara para saber todo sobre Sorata en estos instantes.

Después de cambiarse de ropa, inconscientemente recordó el rostro de Nanami y enseguida se sintió triste. Aunque trató de disimularlo, con Jin en frente no tuvo más opción que rendirse, y ahora intentaba fingir su sonrisa.

—Aunque te dijera que era algo inevitable, tampoco conseguiré levantarte los ánimos. Mi opinión acerca del problema con Aoyama-san, es que no podemos hacer nada.

Jin lo sabía.

—Si…

—Pero, aunque lo sepas, eso no quiere decir que sea lo correcto.

Sorata solo pudo asentir sin decir nada. Siendo honesto, no tenía idea de qué hacer.

—Entiendo que no puedo hacer mucho, también entiendo tus palabras, Jin-san.

—…

—Pero, aprendí mucho con Aoyama, le estoy muy agradecido. No importa si solo era vernos, o ser su amigo, o nuestros días juntos en Sakurasou, o que yo le gustaba, todo lo que pasamos juntos fue hermoso…, muy, muy hermoso.

— ¿Alguna vez se lo contaste a Aoyama?

—Nunca tuve la oportunidad.

—Ya veo.

—Es imposible que se lo diga, por eso te lo cuento a ti.

Jin volvió a reír. Eso era de mucha ayuda para Sorata en estos momentos difíciles.

—Por cierto, Sorata. —Jin decidió cambiar aquella atmosfera de melancolía y cambió de tema.

—Dime.

—Tengo una pregunta muy importante que hacerte. —Jin parecía muy serio.

—S-Si… —Sorata respondió tímido desde su closet.

— ¿Qué tan lejos has ido con Mashiro-chan?

— ¿¡Era necesario lucir tan serio para hacer esa clase de pregunta!?

— ¿Entonces sólo se han besado…?

—Ah…, eh ¡Oye…!

Fue en la iglesia de Hakodate. Ese día donde Sorata corrió por todas partes en busca de Mashiro.

—Ya veo, sólo un beso. —Jin confirmó sus sospechas.

—E-Eso fue… solo una vez…me costó armarme de valor. Sólo…, lo digo en serio, ya ni siquiera recuerdo bien ese beso.

Después de aquella vez, no lo han vuelto a repetir. Sorata quería besarla, pero no tenía idea de cómo acercársele, incluso no entiende como lo consiguió en Hokkaido. El de ese entonces había sido muy apasionado, tal como dijo Sorata, fue cuestión de armarse de valor.

—Tranquilo, Sorata, ya son pareja, debes pensar en que harán juntos.

— ¿Qué hacer juntos? —Sorata tragó saliva.

—Eso incluye «hacerlo».

—Por favor, no sigas.

—No olvides pensar en los sentimientos de Mashiro-chan. —Jin le recalcó.

— ¡L-Lo sé! La protegeré con toda la fuerza de mi corazón.

— ¡Woah! Sorata ha madurado.

— ¡Basta! ¡Ya es suficiente acerca de eso! —Sorata era consciente de lo avergonzado que se sentía.

—No tienes que enfadarte, es algo muy interesante.

— ¡No me parece interesante!

—Huh, por favor. Vamos a cambiar de tema.

—Cambiemos de tema.

Sorata por fin pudo dar un respiro.

— ¿A dónde han ido juntos desde que son pareja?

En realidad, cambio de tema, aunque no lo parezca.

— ¿¡Te refieres a una cita!? Ahora que lo mencionas… ¡No hemos podido tener una cita!

—Huh…, —Jin no ocultó su decepción, —Sorata, debo insistir, ¿cuánto llevan saliendo tú y Mashiro?

Sorata tuvo que revisar en el calendario para darse cuenta.

—Tres semanas.

— ¿Y no han ido a ninguna cita?

—No…

—Dime la verdad, ¿qué has estado haciendo todo este tiempo?

— ¿Qué?

Jin se puso de pie y caminó hasta Sorata para golpearlo en el estómago.

— ¡Jin-san, detente!

—Ahora, ve en este momento e invítala a salir. —Jin sujetó a Sorata y lo arrojó fuera de su propia habitación, incluso cerró la puerta.

Sorata, desconcertado, miró a las escaleras que llevaban al segundo piso.

—Eh…, pero, Lida-san está con ella.

Mientras Sorata pensaba en aquel inconveniente, escuchó una voz proveniente del segundo piso. Ayano bajó sola por las escaleras.

— ¿Eh? ¿Ya te vas a casa?

—Si. Solo vine a dejarle unos documentos, y para llevarme el manuscrito.

—Oh, ya veo.

Aunque en realidad no entendía de lo que hablaba, tampoco tenía mucho tiempo para preguntarle, Ayano se puso los zapatos y partió. Seguramente faltaba poco para la fecha de entrega y ambas estaban muy ocupadas.

Si ese fuera el caso, entonces no sería correcto interrumpir a Mashiro.

—…

Sorata y Mashiro ahora eran novios. Siendo pareja, lo normal era tener citas.

Salir en domingo puede ser razonable. Cuando vas a una cita, las probabilidades de obtener un beso se incrementan.

Para su buena suerte, mañana era domingo.

Sorata se armó de valor y subió las escaleras. Pisó aquellos escalones de madera, subió los escalones de poco en poco, cada vez más cerca de la habitación de Mashiro, su corazón latía

con fuerza, no era para nada agradable, era imposible calmarse en estos instantes. Se encontraba muy nervioso.

Finalmente, se hallaba en la puerta del dormitorio 202, el dormitorio de Mashiro, los nervios tomaron control de su cuerpo.

En su mente, Sorata planeaba cada uno de sus movimientos, pero su cuerpo no reaccionaba. De cualquier manera, se convenció de actuar natural. Pensar en actuar natural con Mashiro era prueba de su nerviosismo.

—Bien.

Sorata pensó que no era momento para acobardarse, cuando estaba por llamar a la puerta, alguien la abrió desde adentro.

— ¡Uwah! —Sorata dio un paso atrás.

— ¿Uhm? ¿Qué sucede? —Preguntó Mashiro desde su habitación.

—Hmm, me sorprendiste.

—…

—Eh, vaya sorpresa encontrarnos en este lugar.

—¿?

—…Sí.

— ¡Digo, no lo es!

—Pero Sorata dijo….

—Lo sé, eso dije, no, eh…, quise decir…

—Si.

— ¡Aún no digo nada!

—Sorata parece muy feliz.

— ¡Solamente trato de ocultar las penas en mi corazón!

—Solo relájate.

—Buena idea.

Sorata no pudo evitar mirar las escaleras en busca de una salida. En ese momento, descubrió una bolsa de plástico en su pie. Tenía el logo de una editorial.

—Mashiro, ¿eso es…? —Sorata apuntó a la bolsa con sus dedos, y Mashiro miró el objeto en su interior.

—Toma.

Ella le entregó el volumen de un manga shoujo. Era el primer volumen del manga de Mashiro, en la portada se veía a una pareja espalda contra espalda.

— ¡Wow! —Sorata se sorprendió.

Él nunca se perdía ninguna de sus publicaciones, pero era muy diferente ver un volumen físico. Mashiro se fue convirtiendo en una mangaka poco a poco, y ese volumen era la prueba de su esfuerzo.

— ¿Saldrá a partir de la próxima semana? —Sorata recordó que en la portada de la revista anunciaban su lanzamiento el día 20.

—Correcto.

Hoy es sábado 18, pasado mañana este manga saldrá a la venta.

— ¿Qué tienes, Sorata?

—Ah, uh…es solo que…—Cuando Mashiro le preguntó, fue como si recordara el motivo de su visita, —Quiero pedirte algo, Mashiro.

—¿? —Mashiro lo miró atenta. Cuando creyó ganar confianza, los nervios lo invadieron de nuevo.

Olvidó que decir. Aunque trató de actuar natural tanto como fuera posible, ahora quedo petrificado frente al cuarto de Mashiro. Ser consciente de su situación solo empeoró más las cosas, le era imposible revertir la situación.

— ¿Qué sucede?

—Mañana.

— ¿Qué? —Mashiro inclinó la cabeza. Esta era una de las expresiones favoritas de Mashiro.

— ¿Te gustaría tener una cita? —Luchó contra su corazón, para poder pedirle salir juntos.

En ese momento, Mashiro pestañeó varias veces, luego miró hacia abajo como si lo pensara…y finalmente miro a Sorata.

— ¿Cita?

—S-Sí.

Aunque se sentía un poco aliviado, seguía muy avergonzado. Las mejillas de Sorata se decoloraron, y no paraba de sudar.

—Acepto.

—Oh, oh.

—Quiero tener una cita.

—Bueno, tendremos una cita.

—Sip, no puedo esperar.

— ¿De verdad?

—…

—…

Ese era el aparente final de la conversación, aunque Mashiro parecía seguir esperando algo.

—Bien, Sorata.

— ¿Qué?

— ¿A dónde quieres ir?

— ¿Huh?

—…

—…

Hasta ahora, Sorata se dio cuenta que no sabía a donde podría ir, ni siquiera pensó en nada para su primera cita.

—Lo pensaré antes de la cita.

Sin duda, fue una pésima planeación.

Parte 4.

Domingo, Sorata se despertó a las 9 de la mañana. Caminó hasta el comedor, en donde se encontró con el matrimonio Mitaka disfrutando de su desayuno.

—Veo que tendrás una cita. Wow, que envidia, Sorata.

— ¡Quiero seguirlos, tomar fotos de su cita y cosas así, Kouhai-kun!

La pareja hablaba sobre la cita de Sorata.

—Se llamará, «¡Mi primera cita! Parte 1: apta para todo mundo». —Misaki ya tenía la cámara en mano, Sorata no creía que solo fuera una broma.

— ¡E-Eh! ¡Sorata-Senpai, yo también quiero ver una cita! ¡Quiero ir! —Influenciado por Jin, Iori desayunaba con ellos y ahora se aferraba de Sorata. Cuando logró quitárselo de encima, se encontró con la abrumadora mirada de Kanna.

—… —Nunca separo su mirada de él.

— ¿Qué pasa, Kanna?

—Nada.

Es como si últimamente su humor hubiese empeorado, quizá solo sea su imaginación.

Una vez Sorata despertó a Mashiro, ambos desayunaron juntos.

— ¡Hoy no tienen por qué regresar a casa~!

Misaki fue quien los llevó hasta la estación, con eso la cita entre Sorata y Mashiro había comenzado oficialmente.

Sorata quiso asegurarse de que aquella pareja no los estaba siguiendo de verdad, por lo que le dio un vistazo rápido a los alrededores de la estación antes de entrar en ella. Aunque Misaki y Jin deben estar trabajando en su anime, no tienen motivo para seguirlos. Pero, tampoco podía descartar a Kanna e Iori. Ambos cuentan en su historial con haber hecho algo similar, en el segundo día del viaje cuando podían recorrer libremente la ciudad, ambos siguieron a Sorata y Mashiro.

—Sorata.

— ¿Qué? —Sorata miró a Mashiro.

—Ugh…—Mashiro hizo un adorable sonido. Entonces tiró con fuerza del brazo de Sorata.

— ¡Uwooo! —Sorata miró al frente para disimular. Mashiro mostró un poco de molestia ahora que caminaba abrazada a él.

— ¿Qué te sucede?

—No importa. —Mashiro miró hacía el otro lado, y dejó de abrazarlo para caminar ella por su cuenta, con cada paso que daba, su vestido emanaba cierto encanto, era como los pétalos de las flores bailando con el viento.

Cuando Sorata disfruto de aquella vista, por fin comprendió la molestia de Mashiro. De inmediato se apresuró para alcanzarla y caminar a su lado.

—Tu atuendo de hoy es muy lindo.

— ¿De verdad? —Mashiro parecía alegrarse.

— ¡Sip! —Sorata asintió, y Mashiro no pudo evitar sonreír, —Por cierto, Mashiro, hay algo que quiero decirte.

— ¿Qué es?

—Oh, la estación es por ahí. —Sorata tomó de la mano a Mashiro justo cuando iba a tomar la dirección equivocada.

—Lo sé.

— ¡No mientas a propósito!

Tras caminar unos 5 minutos, Sorata y Mashiro llegaron a la estación, y tomaron el tren bala. Lo primero que vieron al entrar fue un asiento grande y de color azul. El par de enamorados se sentaron juntos, sus hombros se frotaban uno contra el otro cada vez que el tren tambaleaba, Sorata podía sentir el calor de Mashiro.

Ese calor era muestra de su felicidad.

De manera inconsciente, Sorata miró el rostro de Mashiro, sin darse cuenta, no paraba de admirar sus labios. La vergüenza lo inundó y miró por la ventana para disimular.

Hoy era un día hermoso con buen clima, aunque un poco nubloso, pero para esta estación donde casi todos los días llueve, puede considerarse un día soleado, la temperatura era también muy agradable. Aunque el pronóstico del clima dice que lloverá en la noche, al ver el estado actual, este clima seguirá igual incluso en la noche.

—Sorata.

Sorata la escuchó llamarlo por su nombre, y miró a Mashiro.

—Dime.

— ¿A dónde quieres ir?

—A Mundo Marino.

Esto es lo que tanto le costó decirle a Mashiro la noche anterior. Incluso antes que nada, consultó a Jin sobre su elección:

— ¿Qué opinas de Mundo Marino? —le preguntó ese mismo día.

— ¡Gran elección! —Jin lo elogió.

Escucharlo alegro el corazón de Sorata, pero…

— ¿Mundo Marino? —Mashiro inclinó su cabeza incrédula.

—Oye, espera.

—No puedo esperar.

—No, dame un momento, tiempo. ¿No conoces Mundo Marino? —Sorata preguntó.

—Lo conozco. —Mashiro miró seriamente a Sorata.

No podía permitirle que mintiera, aunque algunas veces ella es muy insistente. Sin embargo, Sorata la ha cuidado por más de un año, no siempre es fácil saber lo que piensa, pero Sorata ha aprendido como descubrirlo. Esta era justo la actitud de Mashiro cuando mentía.

—Bueno, Mashiro-san, por favor se tan amable de contarme acerca de Mundo Marino.

—Aparentemente Sorata no sabe lo que es.

— ¡Claro que lo sé, por eso te pido que me cuentes lo que tú sabes de Mundo Marino!

—Es un lugar con muchos peces. Como el distrito comercial.

No, no hay tantos peces en el distrito comercial.

— ¡Lo confundes con una pescadería! Mundo Marino es un lugar con muchos más peces.

— ¿No es ese lugar con el señor del sombrero que siempre lleva un carrito extraño!

— ¡Ese es el mercado Tsukiji! ¡Ese es un carrito para transportar la mercancía!

—Eso dices tú.

—Es la verdad. Por cierto, ¿no piensas admitir tu derrota y que no sabes nada acerca de Mundo Marino?, —A pesar de su apariencia inocente, Mashiro poseía una personalidad muy egocéntrica, la cual era difícil de manejar en algunas ocasiones como esta. —Mundo Marino es un lugar donde puedes ver peces nadando y conocer acerca de la vida marina.

— ¡Ah, ese Mundo Marino! ¡El Mundo Marino del que hablaba no lo tiene!

— ¿De cuál hablas tú? ¿Has entendido algo de lo que he dicho? Olvida eso último. Solamente me preocuparé más.

—No hay problema, ya entiendo. De cualquier forma, iremos a Mundo Marino. Solamente no logro recordar el nombre de ese otro lugar.

—Esto se ha convertido en un gran problema.

Aunque han vivido juntos en Sakurasou por más de un año, no ha conseguido entender por completo el mundo desde los ojos de Mashiro. ¿Será esa visión lo que la convirtió en un prodigio de la pintura? Solamente puedes aceptar que es un poco diferente al resto del mundo.

Mientras Sorata seguía luchando en su interior por aceptar las ideas de Mashiro, ella se recargó en su hombro.

Su peso perfecto, y el calor de su cuerpo hicieron latir con fuerza el corazón de Sorata.

— ¿M-Mashiro?

—…

Sin respuesta.

—Huuhhh…, huuuhhh…

Era como si se hubiese quedado dormida.

— ¡Oye!

Sorata pensó que era imposible, pero sus sospechas fueron ciertas tras mirar el rostro de Mashiro.

—Huhh…, hmmm… —Mashiro dormía plácidamente.

— ¡Despierta! —Sorata le dio unos golpecitos en la cabeza.

— ¿Qué sucede? —Mashiro respondió con sueño aún. Parecía un poco molesta, seguro por ser despertada de su sueño.

—No te duermas de repente.

—Quiero dormir.

— ¡No digas eso en nuestra cita!

—…

Los ojos somnolientos de Mashiro miraron a Sorata, como si le pidieran una explicación de por qué no hacerlo.

—Escucha, estamos en una cita, es nuestra primera cita.

—Hmm, entiendo, buenas noches.

— ¡No! ¡No debes dormirte!

—Huhhh…, hmmm…

— ¡No puedes simplemente...!



—Kuhh~~

—No puedes~~ Ahh… —Sorata no pudo hacer nada al respecto y simplemente se rindió.

—Es nuestra primera cita. ¿Es normal que tu pareja se duerma antes del llegar al lugar de la cita?

—Huhhh..., huhhhh…

—Bien, Mashiro, ¿te quedaste hasta tarde trabajando en tu manuscrito?

—No.

Aunque no esperaba una respuesta de ella, Mashiro logró hacerlo. Sus ojos seguían cerrados, incluso su cabeza no se había movido de su lugar.

— ¿Te sientes muy cansada?

Si su cansancio era a causa de su trabajo como mangaka, lo entendería, pero si está durmiendo durante su cita por algún otro motivo, eso sería triste.

—Sorata no me deja dormir.

— ¿Eh? ¿Has estado muy emocionada desde ayer?

—Me la pase pensando en Sorata…

—Oh…

—Sobre mi cita con Sorata, no pude dormir.

Era como una niña de primaria emocionada por salir a un paseo escolar y por eso no pudo dormir, ese era el motivo. Eso le quito el mal sabor de boca a Sorata, ahora se sentía muy feliz, muy, muy feliz, un sentimiento muy difícil de explicar.

—Me sigue sorprendiendo tu facilidad para dormir, ¡Oye!

A Mashiro no le importaban los reproches de Sorata, y siguió durmiendo. Cuando Sorata miró el rostro de Mashiro al dormir, su enojo se fue y en lugar de gritar dijo en un murmuro, —Olvídalo, está bien.

Después de treinta minutos de viaje en tren, llegaron a su destino. La pareja caminó junta por 10 minutos, hasta llegar al lugar de la cita, Mundo Marino.

Hoy es un día festivo, y el lugar está repleto de gente. La gran parte de visitantes que disfrutaban del lugar eran estudiantes, cabe resaltar que la mayoría son parejas.

Compraron sus boletos y procedieron a entrar.

Honestamente, a Sorata le preocupaba cómo reaccionaría Mashiro al ver Mundo Marino, pero pronto descubrió que sus preocupaciones fueron en vano.

Mashiro contemplaba a los peces de diferentes colores nadando en los tanques, incluso dijo sus impresiones ante aquella imagen frente a sus ojos en voz alta:

—Hermosos.

Nunca dejó de mirarlos. Aquellos peces nadando libremente cautivaron su atención. Puede que Sorata estuviera mirando lo mismo que Mashiro, pero, el mundo y la escena desde los ojos de Mashiro siempre es diferente a lo que ven los demás. Así fue cuando incluso él fue objeto de una de las pinturas de Mashiro, ver una imagen hecha con el corazón de Mashiro, fue impresionante.

—Los peces son hermosos.

Incluso cuando ella le contó su impresión de aquellos pececillos, Sorata sintió que Mashiro dijo algo extraño.

— ¿Son hermosos?

Eran peces que sus labios eran gruesos como una salchicha, de color gris, no parecían hermosos. Quizá fue por la pregunta de Sorata, pues Mashiro se sorprendió.

—Sus ojos son hermosos.

Sus ojos son muy claros.

Se asustaron cuando entró un grupo de gente a la habitación y los peces comenzaron a nadar en otra dirección. Una medusa pasó nadando. Para hacerla visible, su tanque era oscuro.

— ¿A eso te refieres con «Hermoso»?

—…

Sorata no se había dado cuenta de en qué momento Mashiro sacó su libro de bocetos, y comenzó a dibujar medusas. Aunque solo le tomó unos minutos dibujarla, esto no le sorprendía más a Sorata, esa era su forma de ser. Simplemente así era Mashiro.

Todos los visitantes sentían curiosidad y miraban los dibujos de Mashiro, todos quedaban impresionados.

Fueron avanzando por al acuario, visitaron cada una de las zonas más populares de Mundo Marino, los bancos de sardinas, las corrientes causadas por los atunes, a los imponentes tiburones, cada residente del acuario valía la pena de visitar.

Cuando él quería decirle algo, ella simplemente respondía con un “Impresionante”.

Cuando vieron a un grupo de atunes nadar frente a ellos, ella dijo, “Se ven deliciosos”.

Cuando vieron un tiburón, “Quiero probarlo, haz un sashimi con uno de esos”, le dio esa orden a Sorata.

— ¿Solo piensas en comer?

Como para responder a su pregunta, el estómago de Mashiro gruñó.

— ¡Oye! ¡Respóndeme con la boca!

Mashiro colocó sus manos sobre su vientre como pidiéndole a Sorata que lo escuchara.

¿Se supone que pegue la oreja a su vientre? Si por lo menos pensara en lo que eso significa; Mashiro con las manos en su vientre, y Sorata pegando su oreja para escucharlo. Sin duda son cosas de una pareja esperando un bebé.

Sorata se negó a hacerlo.

—O-Olvídalo. Solo quieres comer, ¿no?

Mashiro asintió.

Sorata miró la hora en su celular, pasaba de la una.

—Vamos a comer.

Sorata tomó de la mano a Mashiro y la alejó del lugar para llevarla a comer a la estación, temía que ella considerara a los peces de lugar como comida, por eso buscaron un lugar para comer cerca de ahí.

Como no conocían bien el lugar, dependían de encontrar algún local de comida. Era necesario encontrar un lugar cercano para no verse con la necesidad de regresar a casa, aunque su mala planeación fue evidente. Sorata no pudo evitar pensar, “Debo estar mejor preparado para nuestra próxima cita”.

Cerca de la estación había varios restaurantes, incluso en la calle se encontraron con muchas familias buscando un lugar para comer al igual que otras parejas.

— ¿Qué te gustaría comer? —Sorata le preguntó a Mashiro, pero ella no apartaba su mirada de las demás parejas.

—Mashiro….

— ¿Ellos están en una cita?

Parecían una pareja de estudiantes. La chica iba arrastrando al chico, era una escena romántica, todo eran risas entre ellos dos, ambos estaban esperando a que la luz del semáforo cambiara a rojo. Eso los hacía ver como una pareja verdadera, Sorata podía escuchar su risa a lo lejos.

—No importa por donde los veas, puedes asegurar que son una pareja.

En ese momento, Mashiro miró sus propias manos, buscaba algo.

—Sorata.

— ¿Hmm?

— ¿En verdad luzco como la novia de Sorata?

—No…no estoy muy seguro…

— ¿No soy tu novia? —Mashiro parecía muy decepcionada.

—Soy yo quien no está seguro…

Mashiro era muy hermosa, cualquiera se sentiría de la misma manera a su lado. Debido a eso si la persona a su lado, en esta ocasión Sorata, fuera visto en público con ella, cualquiera pensaría que él no es la pareja ideal de Mashiro.

Incluso durante su visita a Mundo Marino, Mashiro era el centro de atención. Si ellos no parecían una pareja ante los demás, la culpa era únicamente de Sorata.

—Olvídate de eso por ahora, ¿qué te gustaría comer?

— ¿Eso? — Mashiro apuntó con su dedo a un restaurante de comida rápida fácil de encontrar en cualquier lugar, era una famosa tienda de hamburguesas. La mayoría de la gente que pasaba frente a ella, entraba sin dudarlo.

—Pero puedes comer en ese restaurante en cualquier parte.

—Nunca he comido ahí.

Sorata no presto mucha atención a la declaración de Mashiro. Inconscientemente, Sorata pestañeó repetidas veces como si acabara de ver algo extraño.

— ¿Eh? ¿Lo dices enserio?

—Muy enserio.

Pensándolo detenidamente, podría ser cierto. Desde que Mashiro llegó a Japón, descubrió que ella casi no conocía casi ningún lugar. Incluso la mayoría de las veces que han comido en Sakurasou, notó que ella no veía común comer comida preparada a mano.

En Inglaterra, Mashiro solo pintaba, nunca tuvo tiempo para ir con sus amigos a comer.

—Bien, comeremos ahí.

—Es mi primera vez, Sorata.

—Eso suena raro, no digas cosas así.

— ¿También es la primera vez de Sorata?

— ¡Deja de decir cosas extrañas!

— ¿Entonces si es tu primera vez?

—Me siento extraño.

A Mashiro no le importaban las debilidades de Sorata, y se apresuró en entrar al restaurante de comida rápida. Sorata no tuvo elección, solo le quedaba seguirla.

Atravesaron la puerta automática, y se encontraron dentro del restaurante. Ya que era la hora del almuerzo, se encontraba llena de gente. Todos era personas jóvenes, estudiantes de secundaria y preparatoria, incluso algunas madres con niños pequeños.

—Hay mucha gente.

Tras echar un vistazo, parecía que todas las mesas estaban ocupadas, hasta que encontraron un lugar vacío.

—Vamos, hay que sentarnos ahí.

—Bien.

Sorata llevo a Mashiro hasta una mesa para dos personas cerca de la ventana, un asiento sirvió para la mochila de Sorata y el otro fue ocupado por Mashiro.

— ¿Qué quieres comer, Mashiro?

—Lo mismo que Sorata.

—Lo supuse.

Sorata dejó a Mashiro esperando en la mesa para dos, y se formó en la fila para ordenar. Las dos personas delante de él ordenaron un paquete de hamburguesas. Sorata compró el mismo paquete. Una vez pagó, y recibió su bandeja de dos hamburguesas, papas a la francesa, y bebidas, Sorata regreso con Mashiro.

—Lamento hacerte esperar. —Se disculpo antes de sentarse con Mashiro a comer. Cada vez que Mashiro ponía una papa en su boca se veía muy feliz, atenta a los movimientos de Sorata.

— ¿Qué sucede?

—…

Mashiro solo lo miraba sin decir nada, a la espera de si Sorata haría algo, entonces ella acercó su silla a la de Sorata, y se sentó como si no hubiese pasado nada.

—Es todo tan ideal.

Su cara ahora estaba más cerca a la de él, incluso sus hombros se rozaban en ocasiones.

Recordando lo que pasó hoy en la mañana, incluso estaban más juntos que en el tren de camino al acuario. Por algún motivo, tener a Mashiro tan cerca hacía latir con fuerza el corazón de Sorata. Le era complicado masticar sus papas, incluso la bebida se le atoró en la garganta, y no pudo evitar toser.

— ¿Sorata?

—E-Estoy bien.

—Tu cara está roja.

Mashiro inclinó su cuerpo, su cara estaba a unos centímetros de la de Sorata. Incluso podía sentir su aliento golpear contra sus mejillas. Si se acercaba un poco más, sería capaz de sentir su aliento.

Sorata solo tragó saliva para resistir.

— ¡Es tu culpa por ser tan adorable!

— ¿Hmm?

Mashiro no terminó de entenderlo. En verdad no entendía la situación, solamente dejó caer su cabeza sobre su hombro confundida. Ante ese gesto, Sorata era incapaz de resistir.

—Olvídalo, ya estoy mejor.

Cuando terminó de explicarle, trato de ocultar su vergüenza dándole un mordisco a su hamburguesa. Abrió la envoltura y comenzó a comer. Mashiro lo imitó, y mordió su hamburguesa, comía dando pequeños mordiscos.

—También tienes papas y una bebida.

Así pasaron los siguientes tres minutos. Cuando los dos terminaron sus hamburguesas, un nuevo problema surgió. De repente, había papas a la francesa frente a Sorata, Mashiro era quien las sostenía.

— ¡Sorata, di ahhh~!

Al parecer quería darle de comer.

—Solo para confirmarlo, ¿qué intentas hacer?

—Somos pareja.

Le dio una respuesta simple. Sorata casi escupe su refresco.

— ¿Te molestaría ser más precisa?

Mashiro seguía sosteniendo las papas frente a Sorata.

—Ya tuve suficiente, me las comeré yo.

— ¿Qué intentaste hacer? Si haces algo como eso frente a las personas, serás considerada torpe y una novia psicópata.

—Entonces, seremos una pareja de torpes.

Al mirar en la misma dirección que Mashiro, pudo ver a una pareja de estudiantes que a pesar de ser un día festivo, ambos usaban sus uniformes. Uno alimentaba al otro en la boca. Al parecer escucharon la conversación de Mashiro y Sorata, pues miraban en su dirección.

Sorata se encogió de hombros.

— ¡Ten más cuidado cuando hables en voz alta! —Trató de decirle en voz baja a Mashiro, indicándole que dejara de mirar a la pareja.

—Necesitamos hacerlo para ser considerados pareja, Sorata.

—Por favor no llames la atención.

—Pero Sorata es mi novio.

—Un novio no debería ser una herramienta, tampoco uses esa palabra arbitrariamente.

—Rita dice que un novio debe hacer todo por nosotras.

—Bueno…, espera un momento, enviaré un mensaje a Inglaterra para quejarme. —Sorata sacó su teléfono y le envió un correo a Rita diciendo:

[No le enseñas cosas extrañas a Mashiro]

Sorata pensó que no recibiría respuesta de inmediato por culpa del huso horario y que seguramente era muy temprano en Inglaterra, pero de manera sorpresiva, Rita respondió.

[Según entiendo, Sorata quiere convertir a Mashiro en la chica que él desea. Te has vuelto muy astuto.]

[No mal interpretes mi objetivo]

Cuando te encargas de una persona día a día, corres el riesgo de que mal interpreten tus intenciones.

[No estaría diciendo nada si hubieras salido con Mashiro antes. Disfruta del momento]

Era una respuesta normal y complaciente.

—… — Sorata se quedó sin palabras.

— ¿Qué dijo Rita?

—Me dio ánimos.

—Sorata, debes entusiasmarte.

—Lo intento pero…

—Las papas están ricas.

Mashiro ignoró a Sorata, y podía escucharse el sonido de la freidora a lo lejos.

Cuando Sorata y Mashiro terminaron de comer, salieron del restaurante, ya pasaban de las dos de la tarde. Para bajar la comida, decidieron ir a recorrer las tiendas cercanas. Tras ver cada una de las tiendas, caminaron rumbo a la estación.

—Es muy temprano, ¿de verdad quieres ir a casa? —Le preguntó a Mashiro.

— ¿Y el hotel?

Sorata seguía sin creer lo que acababa de preguntar.

— ¿Eh?

— ¿No iremos?

— ¿Qué dijiste?

— ¿Iremos?

— ¡Antes de eso!

— ¿Qué dije?

— ¡Era algo muy importante, haz memoria!

— ¿Hotel…?

— ¡Eso! ¡De ninguna manera!

— ¿No iremos?

— ¿Eso te lo enseño Rita?

—Jin.

— ¡Ese tipo…!

Seguramente cuando le contó eso a Mashiro, Jin no paró de reír al imaginarse el rostro de Sorata. Para él era un pasatiempo jugar con Sorata, para Jin no suponía un problema, el problema era de su víctima.

— ¿No iremos?

— ¡No!

— ¿Por qué?

—Sería muy problemático si fuéramos al hotel en nuestra primera cita. ¡Somo estudiantes! ¡Jin-senpai puede que sea «el rey de la noche», pero no lo menciones de nuevo, es muy extraño cuando lo dices!

—No hay problema.

— ¡Claro que no hay problema!

—Tengo puestas mis pantsu de batalla.

— ¡No me tientes! ¡Mi mentor no resistiría! ¡Es increíble que te atrevieras a venir con ellas a nuestra primera cita!

— ¿Pantsu? ¿Qué tienen de malo?

— ¡Es imposible explicarlo!

—Si no lo haces, ¿cómo voy a entenderte?

— ¡Es demasiado pronto para ir al hotel! ¿Me entiendes?

—Te entiendo.

— ¿De verdad?

—Sip.

—Uff, que alivio. —Sorata sintió que se había quitado un peso de encima.

—Bueno, Sorata.

— ¿Qué sucede?

— ¿Cuándo dejará de ser pronto?

— ¿¡Quieres seguir hablando de eso!?

—Si no me lo dices, no pensaré en otra cosa.

—Yo soy quien no puede pensar en otra cosa.

—Dímelo, o nunca sabré cuándo será el momento de usar mis pantsu de batalla.

— ¡Yo tampoco lo sé!

—Huft…

— ¿«Huft»? A-Además…tu…, eso…, ¡olvídalo! —La voz de Sorata se perdía cada vez más y más.

— ¿Qué te pasa?

—L-Lo que quiero decir…, tu conmigo…, hacerlo…, ir a un hotel…

Sorata sentía tanta vergüenza que solamente quería salir huyendo del lugar.

—No tienes permiso. —Mashiro respondió en voz baja.

— ¿Me lo propusiste aun cuando no lo tengo permitido?

—No estoy lista. —Mashiro se ruborizó.

— ¿Entonces que fue todo eso de hace un momento? Digo que es demasiado pronto, pero me invitas a hacerlo, ¿así actúa el corazón de una damisela cuando está confundido?

Mashiro guardo silencio por un rato, antes de contestarle con un “Si”.

— ¡Eres incapaz de mentir! Seguramente pensaste, “Oh, a eso se refiere” ¿no?

—No fue así. —Mashiro no aceptaba su derrota, no mostraba ninguna intención de ceder. Debido a eso, Sorata solo quedaba en posición de rendirse.

—Lo sé. Olvídalo, así déjalo. Debes ser más cuidadosa, la mente de los hombres también puede pensar cosas oscuras.

Todo el día se la paso pensando en volver a besar a Mashiro. Cuando sus hombros se tocaron, estos pensamientos se intensificaron.

— ¿Qué piensa Sorata en su mente de hombre?

—No pienso en nada indebido, ¿ok? Además, debes cuidarte.

—Quiero que Sorata cuide de mí.

Sorata abrió la boca en asombro, era como un sueño.

—Sorata debe hacerse responsable de mí.

— ¡Ya te lo dije! ¿Por qué siempre dices cosas extrañas en momentos así?

— ¿Sorata me hará algo indecente?

— ¡Sería imperdonable! —Sorata alzó su mirada de inmediato.

—Relájate un poco.

— ¡Una propuesta tardía de tu parte!

—Es porque no te entiendo, espero puedas enseñarme.

— ¡Nuestra relación va muy deprisa! ¡Detente! ¡Basta ya! ¡Vamos a casa! ¡Suficiente por hoy! ¿Podemos irnos, por favor?

Cuando Sorata tuvo la oportunidad de tomar el control, lo desperdició y prefirió evitarlo.

— ¿Seguiremos en Sakurasou?

— ¡No!

—Pero…, estoy muy feliz…

— ¡Ya tomé una decisión!

—De igual manera, disfruté de nuestra cita. —Dijo Mashiro en voz baja. Le fue complicado escucharla, pero Sorata estaba agradecido de escuchar esas palabras.

— ¿Quisieras tener otra cita? —Sorata no ocultó su alegría. Parecía animado, incluso él era consciente de haber dicho algo vergonzoso.

—La próxima semana quiero otra cita.

—Me parece bien.

Mashiro apretó la mano de Sorata con fuerza. Ella se veía muy feliz.

—Ah, vamos en dirección contraria a la estación.

Sorata se dio cuenta que iban en el camino equivocado, entonces dieron vuelta. Parece que incluso las dudas en su corazón habían afectado también su sentido de la orientación.

Mientras bajaban por unos escalones, de repente se topó con una chica conocida, haciéndole imposible ocultar su sorpresa. Sorata conocía a esa chica de expresión sería y anteojos.

— ¿Kanna?

Sorata fue ingenuo al pensar que nadie los estaba siguiendo.

— ¡No!

Kanna hizo un esfuerzo por mentir, y desvió la mirada. Cuando se preparaba para huir. Kanna dio un paso en falso hacia atrás.

— ¡Ah! —Kanna gritó y su cuerpo se tambaleó.

— ¡Kanna! —Sorata se sintió culpable y gritó desesperado en un intento por alcanzarla. Sin embargo, fue en vano. Kanna era inalcanzable para Sorata, no quedaba nada que hacer. Sorata solo podía cerrar los ojos.

— ¡Uwooo!

Era la voz de un hombre.

Una persona al final de las escaleras atrapó a Kanna, y ambos yacían sobre el suelo.

Sorata fue de inmediato a auxiliarles.

Quien atrapo a Kanna fue nada más y nada menos que Iori. Ambos estuvieron siguiendo a Sorata y Mashiro.

— ¿Te encuentras bien, Kanna? —Sorata llegó hasta su lado.

—Si… —lucía un poco pálida, y agitada, mientras presionaba su pecho con su mano derecha en un intento por calmarse.

Físicamente, no había rastros de heridas. Eso tranquilizó a Sorata, pero…

— ¿Cómo está Iori?

La escena frente a Sorata lo dejó helado. Iori sufría por culpa del dolor.

— ¡Ahhh!

Su mano derecha salvó a Kanna de un daño mayor. Pero un bulto anormal en su muñeca, que además estaba apuntando hacia la dirección opuesta, le fue visible.

Iori cerró los ojos en un esfuerzo por soportar el dolor. Sorata perdió el color en su rostro.

— ¡Iori!

— ¡Ughhh!

Sin embargo, su dolor le impedía articular cualquier palabra.

Sorata se apresuró en sacar su teléfono y llamar una ambulancia.


CAPÍTULO 2
JUNIO NO ES SÓLO LLUVIA

Capítulo 2:
Junio no es sólo lluvia.

Parte 1.

Le tomo diez minutos llegar a la ambulancia. Sorata acompañó en todo momento a Iori e incluso viajó junto a él en la ambulancia. Fueron llevados a un hospital cerca de la universidad. Mashiro y Kanna también los acompañaron.

Al llegar, un doctor se encargó inmediatamente de cuidar a Iori. Lo examinaron, aunque no era posible dar un veredicto hasta hacer las pruebas de rayos X, todo esto era demasiado agobiante.

—Le informaré a Chihiro-sensei. —Sorata dejó en la sala de esperar a Mashiro y Kanna, mientras se dirigió a la entrada para hacer una llamada.

Chihiro, quien debía seguir presentándose en la escuela a pesar de ser un día festivo, le respondió a Sorata tras escuchar su explicación.

—Entendido, voy de inmediato.

Esa sencilla respuesta fue de gran alivio. Una vez terminó su llamada, Sorata regresó con Mashiro y Kanna.

Pero, Iori ya no se encontraba en revisión, tampoco había rastro de Mashiro ni de Kanna por ninguna parte. Una de las enfermeras le explicó que acababan de mover a Iori a su habitación.

— ¿Habitación? ¿Quiere decir que lo hospitalizarán?

—Si. —La enfermera parecía muy ocupada, era mejor no seguir preguntando.

De cualquier forma, tras preguntar sobre la habitación de Iori, Sorata tomó el ascensor y fue al quinto piso.

Sorata tuvo tiempo para pensar acerca del incidente. A su mente venía la imagen de la mano derecha de Iori apuntando en dirección contraria.

Si necesita ser hospitalizado, no puede tratarse de una simple torcedura. Puede que incluso se haya golpeado la cabeza. Sorata no paraba de pensar en cosas negativas, las cuales solo conseguían preocuparlo más.

— ¿Qué pasará con el piano?

Era la mayor preocupación de Sorata respecto a Iori. El miedo se apoderó de él, pero luchó por vencerlo.

Al sonar una campana, el elevador llegó al quinto piso.

Tras salir del elevador, Sorata dio un vistazo al mapa del quinto piso en la pared e identificó la habitación 503. La habitación se encontraba en el ala este.

Al toparse de frente con la puerta de la habitación, pudo leer el nombre “Himemiya Iori” en la placa colgada en la puerta. Sorata tocó antes de entrar.

—Adelante. —Respondió una voz bastante tranquila pero no extraña desde el interior. Sorata se sorprendió un poco y abrió la puerta.

Al entrar al cuarto. Se encontró con blancas paredes y persianas, también con aroma fuerte a desinfectante. Había una cama justo en el centro de la habitación. Era una habitación para un solo paciente.

En aquella cama, se hallaba Iori recostado con sus dos piernas estiradas por completo, al ver a Sorata, mostró una inocente Sonrisa.

—Ah, Senpai. —Parecía muy emocionado.

A diferencia del buen humor de Iori, Kanna mantenía su distancia y miraba por la ventana.

—…

Aunque Sorata la miraba, ella permanecía en silencio. Permanecía con la cabeza agachada, completamente en silencio.

Iori estaba recostado, con su brazo derecho envuelto con vendas y sujetado a la altura de su pecho con ayuda de una venda alrededor de su cuello.

Mashiro, se sentó a lado de su cama mientras miraba el brazo de Iori con tristeza.

— ¿Qué pasará con su mano?

Aunque nadie lo preguntara, Sorata presentía que la respuesta no sería alentadora.

—Me rompí los huesos. —Iori dijo sonriente.

—Tu… ¿cómo puedes decirlo tan fácilmente?

Sorata se puso pálido después de escucharlo.

Si su mano derecha se hubiese torcido solamente, todo estaría bien, y nadie se alertaría. Pero después de lo que dijo Iori… se había roto la muñeca, para alguien cuya especialidad es la música, eso solo significaba…

Sorata no pudo ocultar su miedo al pensar en eso.

—No luce tan mal. —Dijo Kanna en voz baja, —Se rompió dos huesos de su muñeca…dijeron que se doblaron un poco.

— ¿Cuánto tiempo te tomará recupérate? —Sorata le preguntó.

— ¿Eh? —Iori fue atrapado por sorpresa.

—Parece que necesitará de una cirugía para que los médicos puedan enderezarle el hueso. Tomará entre dos y tres meses para que pueda volver a mover su mano como antes, sumándole a eso las terapias, le tomaría casi medio año. O eso fue lo que dijo el doctor. —Kanna encogió un poco los hombros tras terminar de explicar la situación.

—Sip, ese parece ser el caso. —Iori rio ligeramente, — ¿Habrá sido un castigo de dios por haber espiado a Senpai en su cita?

— ¿Qué hay del piano? —Mashiro lanzó un ataque directo para anular las bromas de Iori.

Solo bastó esa sencilla pregunta para llenar de tensión la habitación.

— ¿Del piano…? —Sorata repitió la pregunta de Mashiro.

—Pues, podré descansar de él por un tiempo. Ahhh… ¡Debo aprovechar esta oportunidad para conseguirme una novia! ¡Sorata-senpai, preséntame a una chica! —La voz de Iori era una mezcla de felicidad y tristeza. Era una dulce pena.

— ¿¡Por qué!? —Kanna levantó la mirada y la dirigió con rabia a Iori. — ¿¡Cómo puedes seguir riéndote cuando tu mano es tan importante para ti!?

— ¿Por qué te enojas? —Iori seguía igual de tranquilo que antes.

—… —Kanna se mantuvo en silencio al serle imposible seguir soportando esa actitud.

Iori hizo lo mismo y guardo silencio.

—…

Nadie hizo un solo ruido en la habitación.

—Todo esto es mi culpa. De no haber seguido a senpai…

—Huft…, debo seguir entrenando mi cuerpo. Creí que podría atraparla fácilmente, pero vean lo que terminó sucediendo. —Iori dijo en voz alta tratando de opacar la voz de Kanna, y alzó su mano derecha un poco. Parecía dolerle mucho, pero Iori disimuló el dolor.

La calma invadió la habitación una vez más.

— ¿¡Por qué trataste de salvarme!? ¡Tus manos solo deben usarse para tocar el piano! ¡Es el peor momento para lastimarte!

—Kanna.

— ¿Por qué? ¿Por qué?

— ¡KANNA! —Esta vez fue Sorata quien la llamo.

— ¿¡Eh!?

Kanna se veía como una niña a la que estaban a punto de regañar sus padres, todo su cuerpo tembló de miedo al escuchar a Sorata.

— ¿Estás herida, Kanna?

Los doctores igual examinaron a Kanna tras caer por las escaleras.

—Estoy bien…

—Entonces agradécele a Iori.

Mashiro apoyó su mano sobre el hombro de Kanna.

— Soy la responsable de esto, ¿cómo podría agradecértelo? —Kanna gritó y salió corriendo del cuarto.

— ¡Kanna!

Ya nadie podría alcanzarla con solo gritar.

—Olvídenlo, ella no se equivoca. —Iori ahora de verdad se veía triste. —Me sentiría igual si fuera mi hermana quien se hiriera.

—Iori.

—Ah, estoy bien, Sorata-senpai. Dejo a Kanna en tus manos. —Aunque Iori sonreía, los ojos de Sorata creían verlo sufrir de verdad. Eso significaba que…

—Yo me encargo.

Después de hablar con Iori, Sorata y Mashiro salieron de su habitación. Sorata pensó que Kanna había regresado a Sakurasou, pero en su lugar se había quedado en el lobby.

—Sorata, mira.

Miró en la dirección que Mashiro señaló, ahí estaba Kanna sentada sola en una banca. Sorata se acercó hasta ella, y se sentó sin decir nada.

—Puedo ser demasiado molesta.

—Puedo entender cómo te sientes justo ahora.

—…

—Si hiriera a Mashiro, también me sentiría culpable.

Mashiro y Kanna escucharon a Sorata con mucha atención.

—Pero, claro… Supongo que Iori no tiene ninguna intención de culparte.

— ¡Lo mejor sería que me culpara, eso me haría sentir aliviada!

—Por supuesto, puede que eso te ayude.

—Aquellas manos que han dedicado tanto tiempo de su vida en tocar piano…, es injusto…

— ¿Piensas que él no tuvo tiempo de elegir? Puede que su cuerpo se sintiera en peligro e incluso trató de apartarse.

—Pero…

—Gracias a lo que fuera, Kanna está a salvo.

—…

Kanna no dejaba de mirar al suelo, sin mover un solo músculo. Puede que no se fueran a solucionar las cosas tan fácilmente después de todo. Incluso es complicado entender cuánto sufre cada uno de ellos ahora, es imposible para Sorata acabar con el dolor de los demás. Este sentimiento de impotencia le partía el corazón.

— ¿Por qué…? —Kanna murmuró.

— ¿Por qué no me culpas, Senpai?

—… —Sorata no respondió, simplemente cambió de tema:

—Kanna.

— ¿Eh?

— ¿Puedo pedirte algo?

—Si…

—Ve a Sakurasou y tráele ropa limpia a Iori. Trae la suficiente para dos o tres días.

—Entiendo.

Kanna, sin energías para rechazar su petición, se levantó de su lugar y caminó arqueada hasta salir del hospital.

—Iré con ella. —Mashiro se preparó para salir detrás de Kanna.

—No te pierdas, por favor.

—Tendré cuidado.

Mashiro asintió antes de ir en busca de Kanna. Cuando a lo lejos desaparecieron las siluetas de esas dos chicas, Sorata se levantó para regresar con Iori.

Pero, apenas giró su cuerpo se encontró con Chihiro.

—Sensei.

—Finalmente empiezas a actuar como un senpai.

— ¿A qué te refieres?

—Incluso conseguiste que Kanna ayudara.

— ¿De qué hablas, sensei? —Sorata intentaba aparentar, pero solamente consiguió que Chihiro se burlara de él.

—Debiste decirle que dejara de pensar que ella era la culpable.

—Mi mente acaba de ser leída por alguien más, es un poco vergonzoso.

—Gracias a ti, mi trabajo se ha reducido, en verdad eres de mucha ayuda.

—Por favor, cumpla con su trabajo. —Sorata le reprochó a Chihiro.

—Yo ya he cumplido con mi trabajo. He arreglado todos los papeles para la hospitalización de Iori, y contactado a sus padres.

Sin duda debió ser problemático.

— ¿Te gustaría cambiar de lugar conmigo?

Sorata pretendió no escuchar nada.

— ¿Lograste contactar a los padres de Iori?

—Ya les conté todo.

—Bien, ¿y qué dijeron?

Chihiro se tomó una pausa antes de decir cualquier cosa, quizá pensaba si era correcto decirlo o no.

—Cuando les conté que Iori se rompió la muñeca, su madre se sorprendió tanto que no dijo nada.

—No me sorprende.

Quizá ellos tampoco lo aprecien como a su hermana, Saori, aunque bajo sus propios méritos él consiguió ingresar a Suimei, puede que en el fondo esperen que también sea talentoso.

—Ya es tarde, pero sin duda llegarán hoy mismo. Mientras tanto, cuida de Himemiya.

Cuando Sorata se disponía a protestar, el teléfono de Chihiro lo interrumpió. Ella lo contestó y le dio la espalda a Sorata. A juzgar por la situación, seguramente se trataba de la madre de Iori.

A pesar de ser una llamada importante, Sorata estaba más preocupado por Iori, por eso decidió regresar con él.

—Iori, voy a entrar. —Sorata regresó a la habitación de Iori para ver cómo se encontraba, entonces abrió la puerta.

— ¿Eh? Sorata-senpai. ¿Por qué no te fuiste a casa? —Al ver a Sorata, Iori se mostró alegre como siempre.

—Nunca dije que te abandonaría ¿o sí? —Sorata contratacó, y se sentó en una silla junto a la cama de Iori, — ¿Te duele la mano? —Sorata miró la mano herida, Iori también lo hizo.

—A pesar de estar inmovilizada, me duele.

—Si, suena lógico.

—Si.

—…

—…

—Bien, Iori.

— ¿Qué sucede?

— ¿Te duele algo más?

—Al parecer no. Si me hubiera golpeado algo más, los doctores lo habrían notado cuando me examinaron.

Sorata le puso una cara seria a Iori, quien todavía actuaba alegre a pesar de la situación.

—Digamos… ¿no te duele aquí? —Sorata preguntó de nuevo apuntando a su corazón.

— ¡Ugh!

En ese momento, Iori mordió su labio como si dependería de ello para sobrevivir. A pesar de verse incomodo, intentó sonreír, y actuó como de costumbre.

—No tienes por qué seguir ocultándolo.

—… —Iori sin duda se resistía, y ante la insistencia de Sorata él solo agachó la cabeza.

—Sé que tu mano es diferente, completamente diferente a la mía.

—Sorata-senpai… —Iori luchó contra sí mismo.

—Es una mano que solo se consigue tras practicar y nunca rendirse, ¿no? El resultado de tocar el piano todos los días.

—…

La sonrisa desapareció del rostro de Iori.

— ¿Cómo esperas que no me preocupe?

— ¡Ah!

Iori encogió los hombros, se escuchaba como si hiciera todo por contener su llanto.

—No.

— ¿Iori?

— ¡No se trata de eso!

Por fin, brotaron lágrimas de sus ojos. La sábana blanca que cubría sus piernas se empezó a manchar de lágrimas.

— ¡Y-Yo…!

Sostuvo con fuerza con su mano izquierda su brazo inmovilizado, al aplicar tanta fuerza los dedos de su mano comenzaron a ponerse morados.

—Creí que había sido destruida. ¡Cuando el dolor invadió mi mano, todo se volvió oscuro, creí que había sido destruida!

Iori quedó a merced del llanto.

— ¡Cuando me recogió la ambulancia, pensé que todo era un sueño!

—Iori.

— ¡Pero! ¡Todo era…!

La voz de Iori inundaba la habitación dejando sin espacio al silencio. Esto hizo sentir peor a Sorata, porque ahora comprendía sus sentimientos.

— ¡Piensa que tu mundo se pone de cabeza en un instante! Entonces buscas alguna razón, en el fondo de tu corazón.

—…

— ¡Una razón para no participar en la presentación de julio y sentir alivio! ¡No tiene sentido participar en una competencia que mi hermana ganó hace tres años!

—…

—Si mi mano se rompe, nadie encontrara motivos para que participe… por fin dejaría el piano. ¡Y-Yo…!

—Iori…—Sorata lo interrumpió y se inclinó para abrazarlo.

— ¡Siento pena por mí mismo!

Iori respondió al abrazo de Sorata, compartiendo su dolor con él.

—Todo es tan duro.

— ¡No soy tan fuerte!

Su voz era muy difícil de escuchar.

—Esto es una prueba de que eres muy fuerte, Iori.

Iori tenía la oportunidad confrontarse a sí mismo y ser honesto por una vez en su vida con él. Si eso no es ser fuerte, ¿entonces qué lo es?

—Sorata-senpai…, Y-Yo… —La voz de Iori, su cuerpo y alma temblaban, sentía arrepentimiento y sollozaba.

Esa noche, Sorata regresó tarde a Sakurasou debido al incidente con Iori, y preparó su cena en el comedor. Según las manecillas del reloj, faltaban unos minutos para las once.

En la mesa del comedor se encontraban reunidos Chihiro, Kanna, Sorata, Mashiro e incluso Misaki. Kanna y Misaki fueron las encargadas de conseguirle ropa a Iori, al parecer se encontraron con Misaki en Sakurasou cuando esta regresaba de su trabajo, ella las llevó al hospital y los trajo a todos de regreso.

Alrededor de las diez de la noche, la madre de Iori llegó al hospital, entonces Sorata y los demás dejaron todo en manos de la familia Himemiya, y regresaron a casa en el auto de Misaki.

Jin había regresado a Osaka, al día siguiente tenía un examen.

Quizá era porque todos estaban cansados y hambrientos, pues ninguno paraba de comer. Cuando todos terminaron su comida, Misaki tomó la palabra:

—Bien, gracias a que todos se han reunido, comencemos con la reunión de Sakurasou.

—Falta Akasaka, y tenemos a un vecino en la mesa.

— ¡Soy una residente honorifica de Sakurasou!

¿Eso cuando se decidió?

—Lo decidí yo misma anoche. —Misaki se respondió a si misma cuando nadie preguntó. ¿Puede leer mentes? Digno de un alien.

—Sensei, ¿qué discutiremos en nuestra reunión? —Preguntó Sorata.

—Obviamente acerca de Himemiya.

Al escuchar ese nombre, Kanna se encogió de hombros.

Desde que Kanna regresó a casa, no ha dicho ni una sola palabra. Sin levantar la mirada, era como un robot usando palillos, en realidad casi ni comía. Su plato seguía repleto de comida.

—La lesión en su mano derecha, si nadie lo asiste será complicado. —Chihiro comentó mientras abría una cerveza.

— ¿Su madre seguirá acompañándolo?

—Dijo que estaría con él hasta que se realizara la cirugía y lo den de alta en el hospital dentro de dos semanas, se hospedara en un hotel cercano. La recuperación tomará de dos a tres meses. De cualquier forma, ella no puede quedarse aquí. Tiene trabajo.

— ¡De esa manera se crea un nuevo trabajo, “Cuidar de Iori”!

Misaki parecía muy alegre por el anuncio, y miraba a cada miembro de Sakurasou en busca de una víctima. Chihiro hizo lo mismo, incluso Mashiro lo entendió. Sorata sabía de qué hablaban, no era necesario preguntar. Al analizar a cada miembro de Sakurasou, la respuesta era clara. Sorata era el único responsable para este trabajo.

—Eh…, yo me encargaré.

—Tranquilo, no lo harás todo tu solo. —Chihiro terminó su cerveza.

—Lo digo enserio.

—Bien. ¡Se ha decidido al que cuidará de Iori!

En ese momento, una voz se esforzó por imponerse sobre la de Misaki:

—Yo me haré responsable.

Todas las miradas se postraron en Kanna. En ese momento, Kanna seguía asustada y miraba a la mesa. No, finalmente apartó su mirada de ella.

—Todo esto es mi culpa, asumiré mi responsabilidad. Sorata-senpai ya es de tercer año, él estará muy ocupado.

—No te preocupes por mí.

Kanna no dijo nada.

—…

Era su decisión.

—Debes pensarlo bien, Hase. ¿Entiendes lo que esto conlleva? Le ayudaras a cambiar de ropa, a ducharse, incluso lavaras su ropa, ¿lo aceptas? —Chihiro habló con todas las intenciones de derrumbar su valentía.

—Asumiré mi responsabilidad.

La chica que sobresalía de su clase, no paraba de temblar. Esa naturaleza férrea era problemática para Sorata.

—De igual forma no puedo aceptarlo. —Chihiro la rechazó.

— ¿¡Por qué!? —Refutó golpeando la mesa con sus manos.

—Porque eres una malcriada que no entiende cosas simples como esta.

— ¡Huh!

—Si quieres entenderlo mejor, pregúntale a Kanda.

Chihiro se paró de su asiento y dejó el comedor sin importarle terminar la conversación.

— ¡Sensei!

A ella no le interesaba Kanna en lo absoluto.

Kanna debía cumplir la orden que se le había dado, por lo que miró a Sorata. Lo miró aguantando sus lágrimas.

—Lo que sensei intenta decir es que si quieres cuidar a Iori pensando que debes enmendar tus errores, Iori no lo soportaría.

—…

Sorata fue claro con Kanna, y ella no pudo evitar llorar.

— ¡Podré hacerlo!

Kanna contenía sus lágrimas de nuevo, pero nunca ocultó sus emociones.

—Nunca cambias sin importar la situación... Solo actúa normal con él.

— ¿Eh? —Aunque sorprendida por la aprobación de Sorata, Kanna se sintió mejor.

—Aunque, pienso que será complicado. —Agregó Sorata.

Las relaciones entre personas suelen cambiar por diferentes motivos. Además, cuando aparecen sentimientos en estas relaciones, no hay vuelta atrás.

—Actuar normal…si puedo actuar normal frente a él, entonces, ¿podré ser su cuidadora?

Sorata no asintió. Aunque suene fácil, no lo es. Sorata sabía lo difícil que puede ser subestimar al oponente tras lo ocurrido con su relación con Nanami.

A diferencia de lo que pensaba Sorata, Misaki levantó la mano con toda la intención de dar su aprobación:

— ¡Lo apruebo!

—Igual yo. —Agregó Mashiro.

— ¡Senpai, e incluso Mashiro! —Sorata quería calmar la situación.

—Kanna.

Mashiro quería decir algo al respecto, y Sorata perdió su oportunidad de hablar.

— ¿Qué quieres decir, Mashiro?

—Si hay algo que no puedas hacer, solo dinos.

Contra todo pronóstico, Mashiro dijo algo muy normal. Fue un poco…no, fue completamente inesperado, eso le causaba mucha alegría a Sorata, incluso sintió un hermoso sentimiento en su corazón.

Justo cuando Sorata disfrutaba de este sentimiento, Mashiro agregó:

—Sorata te ayudará cuando lo necesites.

— ¿¡Por qué lo arruinaste!?

—Porque soy la novia de Sorata.

— ¿¡Qué!? Pero…

—Las cosas de Sorata son como las mías. —Mashiro asintió satisfecha.

—Hablaremos de eso en el futuro.

Siendo francos, ¿qué consideraba que era Sorata?

— ¿Terminaron de presumir su relación? —Kanna regresó a su forma de ser fría, no pensaba seguir aguantando ese comportamiento de ambos. Parecía haber regresado a la normalidad.

— ¿Qué opinas tú, Senpai?

— ¿Acerca de qué?

—Aceptando sus condiciones, ¿soy apta para el trabajo?

—Ah, sobre eso.

—Piénsalo bien. —Kanna lo miraba con instinto asesino, —Si aceptas, yo no tendré que hacerlo todo.

—Acepto.

— ¡Decidido! ¡Hase-pan cuidara de Iorin~~!

Domingo 19 de junio.

Esto se escribió en el reporte de Sakurasou.

[¡Se ha decidido que la persona a cargo de cuidar al pobre y herido Iorin, quien se lastimo salvando a Hase-pan, será Hase-pan por ser la culpable del accidente~~! ¡Si surge algún inconveniente, notifíquenle de inmediato a Kouhai-kun!]

-Entrada hecha por Mitaka Misaki.

[¿¡Por qué Senpai escribió el reporte!?]

-Respondió: Kanda Sorata.

[Corrección: «Se ha decidido que Hase Kanna asista en su recuperación a Himemiya Iori.»]

-Respondió: Hase Kanna.

[¡Corrección rechazada!]

-Respondió: Mitaka Misaki.

[Sorata-senpai, ayúdame]

-Respondió: Hase Kanna.

[Lo lamento, no puedo hacer nada]

-Respondió: Kanda Sorata.

[Creé este foro para guardar un registro de las reuniones en Sakurasou. No lo usen para discutir cosas inútiles, no me hagan repetirlo.]

Respondió: Akasaka Ryuunosuke.

Parte 2.

Esperando que el daño en su mano tuviera compostura, al cuarto día desde su ingreso al hospital, para ser exactos el 23 de junio, la cirugía de Iori se llevaría a cabo.

Aunque se considerara una cirugía simple, llevar la palabra

«cirugía» ya lo hacía sonar complejo. Hasta ahora, Sorata no había conseguido tranquilizarse. Incluso Iori se ha sentido nervioso. Cuando Sorata lo visitó, Iori le dijo entusiasmado:

—¡Sorata-senpai, no es tan malo estar hospitalizado! Todos los días vienen hermosas enfermeras a despertarme, e incluso me toman de la mano.

—Eso es solamente para tomarte los signos vitales.

A pesar de la explicación de Kanna, Iori no perdió los ánimos.

— ¡La chica del otro día seguramente era una copa E! ¡E de elefante! —Dijo emocionado.

—Disculpa, ¿qué sería una F? —El buen humor es clave en estos momentos, Sorata quería seguir su conversación.

—«Fantásticas», ¿no lo sabías?

Iori era un devoto a los pechos.

—Lamento mi ignorancia… Cuéntame sobre la G.

— ¡Geniales!

— ¿Y la H?

— ¡Hallelujah!

—Muchas gracias por compartir tu sabiduría.

—Las copas A son mágicas. —Iori contestó a una pregunta que nadie hizo, y miró a Kanna. —Tu presencia es magia.

—Eres un idiota. —Kanna lo miró como si fuera la mayor basura de la raza humana.

Si algo cambió con la cirugía no solo fue la muñeca de Iori. Antes de la cirugía, Kanna parecía muy preocupada, pero ahora que la cirugía terminó, parecía mucho más tranquila.

De esa manera, parece que no supondrá ningún problema dejar a Kanna a cargo de cuidar a Iori.

En estos días, Sorata estuvo muy preocupado, incluso iba todos los días al hospital. Su rutina era volver a Sakurasou, en algunas ocasiones Mashiro se quedaba y en otras lo acompañaba al hospital para visitar a Iori. Sin importar que tan rápido fuera, Kanna siempre era la primera en llegar, ahí estaba ella, sentada en una silla cerca de Iori mientras leía un libro en silencio.

Incluso a veces también se encontraba con la madre de Iori en la habitación. Era una mujer muy orgullosa, eso le causó una gran impresión a Sorata. Cada vez que hablaba con ella, se sentía nervioso.

Al principio, la madre de Iori veía a Kanna como la novia de su hijo. Hubo un día que Sorata habló acerca de ello con la madre de Iori.

— ¡Escucha, Sorata-senpai! ¡Mi madre me pregunto si esa tipa es mi novia!

—No señales a la gente con el dedo. Y es muy grosera referirte a Kanna como «esa». No seas grosero.

—El simple hecho de pensar que a mi madre le gustan las tablas me da ganas de matarme.

—Mátate de una vez.

—Kanna y Iori se llevan muy bien…. —Mashiro le hecho leña al fuego entre esos dos.

—Cuando pienso en querer a una tabla como tú, me dan ganas de morir…

—Permíteme ayudarte.

Kanna envolvió una venda alrededor del cuello de Iori. Para ser honesto, incluso Sorata creía que se veían muy bien juntos, pero solamente empeoraría la situación si lo mencionara, por eso prefirió ahorrárselo.

Además, no se perdería la oportunidad de ver a Kanna darle de comer a Iori.

—Vamos, di “Ahhh” —Sonaba adorable, pero Kanna lo miraba fríamente mientras alimentaba a Iori con palillos.

—Este siempre ha sido uno de mis sueños, no entiendo por qué no puedo disfrutarlo. Cierto, es porque la chica sin pechos no tiene encanto.

Iori murmuró al ver por la ventana.



—Eres una plaga. Abre la boca de una vez.

Kanna introdujo el oden caliente en la boca de Iori. No le importó que este le quemara.

— ¡Caliente! ¡Me quemó! ¡Eres el diablo!

—Huft…….

Kanna le sopló un poco al siguiente bocado para enfiarlo.

—Aunque nunca creí que sería posible, nunca esperé ver que lo hicieras.

Esta vez fue Iori el que habló de más.

Kanna regresó el oden que acaba de enfriar en el plato y en su lugar tomó un pedazo de pescado.

—Uwah~~ ¡Espera! ¿Qué piensas hacer? ¡Regresa ese pescado ahora mismo al plato! ¡Sorata-senpai! ¡Cambia de lugar con ella! —Iori suplicó.

— ¿Eso está permitido en tu sueño? Soy un chico a fin de cuentas.

— ¡Sin duda lo harás mejor que ella!

Kanna parecía muy triste por las palabras de Iori. Eso era un grave problema, Incluso él sintió ese duro golpe.

Aunque Sorata pasaba su tiempo visitando el hospital, seguía cumpliendo con sus obligaciones. De camino al hospital, se daba tiempo para pensar en el juego; incluso repasaba lo aprendido en la escuela para su examen. Aunque algunas veces se atrasaba por comprar el manga de Mashiro el día de su publicación, esta vez compró el volumen en una librería cercana clandestinamente.

Solo quedaba un volumen en la librería. No sabía si era cuestión del inventario de la tienda o quizá era mucha la demanda. Sorata esperaba que estuviera teniendo buenas ventas.

El domingo volvió a tener una cita con Mashiro. Aunque solo salieron a dar una vuelta, sorprendentemente, si lo hacían juntos, cualquier cosa tomaba un significado especial. Esa compañía mutua, les hacía disfrutar todos esos momentos.

Pasó una semana, ya era lunes 27 de junio.

Durante el almuerzo, Sorata fue al techo del edificio escolar para disfrutar de su comida con Mashiro.

Había muchas nubes en el cielo, no era un día soleado, pero el aire era agradable. Sorata sentía que el verano se acercaba.

— ¿Sorata?

—¿Qué?

— ¿Qué clase de carne es esta? —Mashiro sostenía la hamburguesa con sus palillos.

—Es la carne de siempre.

—Ya veo.

—Es una mezcla de carne de res y cerdo.

— ¿Yo soy una vaca y Sorata un cerdo? —Mashiro hizo una pregunta extraña, Sorata se sentía confundido y no sabía cómo responder.

—Disculpa, ¿qué?

—No hablaba de la carne de la hamburguesa, hablaba de la cita.

—…

Parecía haber un error. Mashiro quería decir “cita”, pero por culpa de su cerebro, ha terminado diciendo “carne”. Su cerebro la ha confundido al ver la carne frente a ella, Sorata de verdad creía que Mashiro hablaba acerca de la carne…en serio.

—Shiho me lo preguntó.

— ¿Qué te pregunto?

—Ella dijo “¿Quieres carne de Sorata hoy?”

— ¡Ella hablaba de salir!

— ¿Estamos en una cita?

— ¡Solamente estamos almorzando!

—Entonces se lo diré más tarde.

—No hay necesidad de contarle algo como eso.

Mashiro le dio un mordisco a su hamburguesa, y tras comerla dijo:

—Oye, Sorata.

— ¿Ahora qué? —Sorata le dio un trago a su té.

— ¿Por qué no nos besamos?

— ¡Puffft! —Escupió su té y casi se ahoga, — ¿Por qué la pregunta? ¿Sucede algo?

Mashiro infló sus mejillas y parecía molesta. Aunque no es que Sorata no quisiera hacerlo, de hecho nunca paraba de mirar sus labios. Él trato evitar la conversación y miró hacia otro lado.

—Estamos en la escuela.

Sorata le dio una respuesta vaga y Mashiro miró el asiento junto a ella.

Había un grupo de estudiantes de tercer año junto a ellos. Estaban hablando de sus cosas, cuando un chico dijo:

—Vuelvo en un momento, —y entonces besó a su novia.

—….

—…

Había una atmosfera muy complicada entre Mashiro y Sorata, era muy difícil de explicar.

Sorata sentía la presión que Mashiro ejercía con su mirada. Era su oportunidad para besarla por segunda vez. Pero al verse rodeado por otros estudiantes, perdía toda confianza de hacerlo.

Pero, si dejara pasar esta oportunidad, ¿cuándo podría tener otra? Como le dijo su padre hace tiempo, no esperas una segunda oportunidad. Si simplemente piensa rendirse por no sentirse preparado, nunca se presentaría otra oportunidad como esta…

Era momento de seguir el consejo de su padre.

Cuando Sorata se decidió a hacerlo, el teléfono de Mashiro sonó.

— ¡Oh!

Mentalizado a besarla, Sorata se cayó de su asiento ante la sorpresa de tan oportuna interrupción. Mashiro revisó su celular sin prestar atención a Sorata.

—Es Ayano.

La editora de Mashiro, Iida Ayano.

—Hola, —Mashiro contestó su llamada, y solo repetía la palabra, “Si” y “Hmm”, así pasó un minuto, hasta que terminó su llamada.

— ¿Qué te dijo Iida-san?

—Dice que imprimirán más copias.

Sorata lo pensó por un rato hasta entender aquellas palabras.

—Quiere decir que ha sido un éxito en ventas. —Dijo claramente emocionado.

—Eso parece.

—Gracias a dios. —Sorata terminó su agradecimiento con una sonrisa.

—Gracias a dios. —Replicó Mashiro y sonriendo al igual que Sorata.

Para evitar que Mashiro llegue tarde a su clase en el otro edificio, esta cita terminó antes de que sonara la campana. Ambos se despidieron en el pasillo que conectaba al edificio donde tomaría su clase de arte.

—Bueno, nos vemos después de clases.

—Hmm, te esperaré.

Sorata nunca dejó de mirar la sombra de Mashiro hasta que esta desapareció. Una vez la perdió de vista, Sorata suspiró decepcionado:

—Hufmm…

Lástima, hoy tampoco besó a Mashiro. ¿Qué debería hacer al respecto? ¿Cómo acortar esa distancia? Era algo incomprensible para él. Sin mencionar que, problemático.

—Debo olvidarme de eso por ahora, tampoco ayudará apresurarlo…

Sorata y Mashiro han estado saliendo, ya tendrán mucho tiempo a solas, solo necesitan romper la tensión.

Aunque hoy hizo todo lo posible por armarse de valor, al final solo pudo regresar decepcionado a su clase.

Pasó por fuera de tres clases distintas, cuando se topó con alguien saliendo de su salón. Ambos se sorprendieron un poco al verse las caras.

Un poco más alto que Sorata, y por su corte de cabello era fácil saber que pertenecía a un club de deportes. Sorata sabía que era miembro del club de natación.

—Hola, Kanda, no nos hemos visto en mucho tiempo.

—Si.

Miyahara le tendió su mano, gesto al cual él respondió.

—Por cierto, ¿es cierto que has empezado a salir con Shiina-san?

— ¿Eh? Ah…, sí.

Es la primera persona en preguntarle directamente a Sorata, por un momento intentó ocultarlo.

— ¿Por qué te avergüenzas? —Miyahara le dio un golpecito en la frente.

—Es porque me lo preguntaste tan de repente que yo…

—Huft… Kanda. —Miyahara cambió su tono de voz y por su rostro, no pensaba seguir bromeando. Ahora lo miraba seriamente.

Sorata trató de recobrar la postura.

— ¿Qué pasa?

— ¿Sabías de los sentimientos de Aoyama?

De alguna manera, en ese corredor concurrido la voz de Miyahara se escuchó con claridad. Una pregunta inesperada, en el momento inesperado. Sin embargo, Sorata mantuvo la calma.

—Lo sé… Ella misma me los confesó. —Respondió tranquilamente.

—… —Miyahara guardo silencio.

—Tal como has dicho. Pensé muy a fondo en sus sentimientos.

Miyahara mantuvo el silencio hasta que por fin hablo de nuevo, —Me alegra saberlo, —Miyahara se veía más tranquilo, y sonrió de manera natural, —Nos divertimos mucho en primer año. —Miyahara miró hacia abajo, —Kanda adoptó un gato blanco…y lo cuidó en el dormitorio por un tiempo.

—Así es.

—En ese entonces, me preocupaba que el guardia nos descubriera, todos los días tenía miedo de eso.

—Lo siento, no debí meterte en problemas.

— ¿Por qué te disculpas? ¿Creíste que me estaba quejando? Me divertí mucho en ese entonces.

—Tienes razón. —Sorata no pudo evitar sonreír.

—En ese tiempo, Aoyama siempre estuvo ahí…

Cierto. Al pensar en aquellos tiempos, parecía como si hubiese pasado mucho tiempo, aunque solo habían pasado 2 años.

Gracias a esos sucesos, pasaron muchísimas cosas y también creó hermosos recuerdos, se sentía muy satisfecho por todo eso.

—Con suerte, algún día…—Miyahara miró al cielo a través de la ventana.

—Sí pudiéramos seguir los tres… —Sorata hizo lo mismo. El cielo parecía guiarlos a un futuro brillante.

Tras despedirse de Miyahara y regresar a su clase, de inmediato se encontró con esa inconfundible cola de caballo. En su clase… parada junto a la ventana, una hermosa cola de caballo llamó la atención de Sorata.

Quizá era culpa de hablar con tanto sentimiento sobre ella en el pasillo, pero Sorata sentía una terrible presión en su pecho.

Sorpresivamente, Nanami charlaba con Akasaka. Al parecer, sus compañeros de clase también lo consideraban extraño, pues no paraban de mirar a esos dos.

Cuando Sorata debatía en su interior si ir a su silla o no, ese par dejó de platicar, Nanami escuchó a una de sus amigas llamarla, era Yayoi, Nanami la siguió hasta afuera del salón.

Era la oportunidad perfecta de Sorata de ir hasta Akasaka. Su lugar estaba frente a él, a fin de cuentas, era algo natural.

Una vez Sorata tomó asiento, escuchó el sonido de un teclado a sus espaldas. Se dio la vuelta y preguntó para saciar su curiosidad.

— ¿Qué te dijo Aoyama?

—Me preguntó por la condición del chico pelo de nido para aves. —Ryuunosuke contestó sin dejar de escribir en su computadora.

—Supongo que el chico pelo de nido para aves es Iori. —Sorata pensó en el cabello de Iori.

— ¿De quién más estaría hablando?

—Hay otras personas que pueden ir más a modo con ese apodo.

—No conozco a otra persona cercana que pueda cumplir con los requisitos.

Sorata ignoró el apodo y siguió preguntando:

—Bueno… ¿qué le contaste a Aoyama?

—Le conté que necesitaría cirugía, y que se llevó a cabo la semana pasada, ella parecía muy emocionada. También le expliqué que le tomaría medio año recuperarse.

—Ya veo.

—La cola de caballo dijo que lo quiere visitar.

—Iori se sentirá muy feliz por ello.

—Me pidió ayuda para organizar una visita… Más exactamente para saber qué días no iras tú, por lo que me harías un gran favor si me lo dices de antemano.

—…—Sorata se quedó en silencio.

Akasaka dejó de escribir, y miró por encima de su computadora.

—Kanda, tengo una queja.

—Dime.

Aunque se negara a escucharlo, Ryuunosuke lo diría de todos modos.

—No soy para nada el intermediario entre la cola de caballo y tú, si tienes preguntas, háblalas con ella.

—Siempre eres tan razonable… … …

— ¿Quién crees que me obligó a decirlo?

—Seguramente es mí culpa…

—Veo que lo entiendes, ahora arréglalo.

—Lo siento, pero eso es imposible. Tomará tiempo, por eso… si te pregunta por Iori, dile todo lo que puedas por favor.

—… —Ryuunosuke permaneció en silenció, pero al no escuchar una queja, puede considerarse que ha aceptado.

—También quiero preguntarte otra cosa, Kanda.

— ¿Qué cosa?

— ¿Has trabajado en tu proyecto?

Sorata sacó sus notas y se las entrego a Ryuunosuke. Una vez Ryuunosuke las tenía en mano, Sorata comentó acerca de ello.

—Aunque he pensado en muchísimas nuevas ideas, quiero participar con «Rhythm Battler».

Tras escuchar a Sorata, Ryuunosuke dejó de prestarle atención a sus notas.

—Al ver el nivel de competencia del evento, esa es la mejor idea. Pero…

— ¿Pero?

— ¿Te has olvidado de los otros dos juegos rítmicos que te han rechazado?

—Claro que no lo he olvidado.

Era imposible hacerlo.

—Si aún lo recuerdas e insistes en participar con esto, ¿cuál es tu motivo para ser tan terco y aferrarte a este juego? —Ryuunosuke cerró el cuaderno con sus notas.

—Mi motivo…

Incluso Sorata se sentía confundido, en ese momento entendió algo, era necesario armarse de valor para decirle algo así a Ryuunosuke.

—Con que no tienes un motivo. —Dijo Ryuunosuke visiblemente molesto. No, de hecho, esa era la impresión por la manera de arquear sus cejas.

—No puedes enojarte. —Sorata se lo recordó.

—¿Me estas molestando a propósito?

—No puedo descartar la posibilidad.

—Ni lo pienses, es una pérdida de tiempo.

Tras escuchar a Ryuunosuke, Sorata se decidió:

—Simplemente quiero hacerlo, ese es mi motivo. —Sorata no se guardó nada y fue franco con Ryuunosuke.

—… —Ryuunosuke guardó silencio, y solo miró a Sorata directo a los ojos.

—Akasaka. —Sorata no soportó el silencio entre ambos y lo llamó.

—Si es tu motivo. Te entiendo, participaremos con una versión definitiva de «Rhythm Battler».

— ¿Eh? ¿Participaremos?

Sorata se sorprendió al escuchar que ambos lo harían.

—Respecto a la dificultad del juego y progresión, puedo arreglarlo pero, no puedo arreglarte a ti, Kanda. A veces eres como un niño, pero no puedo subestimarte cuando te decides a hacer algo.

— ¿Es una manera tuya de burlarte de mí?

—Correcto.

— ¡Siempre eres así!

—Hoy es 27 de junio, no tenemos tiempo que perder de aquí al 10 de julio. Asegúrate de cumplir los requisitos para participar.

Aunque se sentía como un trago amargo, eso no le importó. Era mucho más importante ver el entusiasmo de Ryuunosuke que cualquier otra cosa.

—Primero, haré un plan para organizarnos en nuestro proyecto.

—Oh.

—Solo encárgate de reunir la información necesaria para poder comenzar a trabajar.

—Eh, espera… ¿no debemos llenar los formularios para participar primero?

—Eso es solo escribir, basta una hora para hacerlo.

— ¿Pero no es necesario escribir un reporte?

Si no escriben un reporte con todas las características del juego, se sentirán un poco incómodos y desconcertados al presentarlo frente a los jueces, eso les impedirá hacer una exposición óptima.

—La demo quedará lista en 10 días.

— ¿Huh?

—Kanda, lo explicarás todo mientras juegas.

— ¿Lo dices en serio?

—Una de las condiciones para participar es usar una demo. No tenemos otra opción.

—Tienes razón.

¿Es posible crear una demo funcional en tan solo 10 días? Sorata nunca lo creyó posible.

—Te enseñare cómo terminar tu proyecto y graduarte al mismo tiempo. —Ryuunosuke sonreía como si no le temiera a nada. Era una sonrisa en la cual podía confiar.

Incluso Sorata se alegró de verlo actuar así.

—El problema son algunos elementos… … hm, supongo que el único personaje disponible para la demo será Maid-chan… —Ryuunosuke parecía preocupado por los elementos de la demo. No era necesario preguntar más, Sorata sabía qué significaba eso.

— ¿Y la música?

—No lo sé, tú dime.

Era obvio que Ryuunosuke le estaba insistiendo en que le preguntara a Iori.

—…

—Aunque se pueda utilizar música libre de derechos para la demo, a juzgar por la temática del juego, los jueces se verán interesados por la música.

—Lo sé. Hoy iré a visitarlo y le preguntaré.

Parte 3.

Cuando terminaron las clases, Sorata se apresuró a alcanzar a Ryuunosuke, quien estaba a punto de abandonar del salón.

—Oye, Akasaka.

— ¿Qué sucede?

—Visitaré a Iori… ¿quieres acompañarme?

—Dame una razón.

—Porque en el futuro él podría convertirse en un miembro de nuestro equipo.

Quizá sea un esfuerzo en vano, incluso Sorata se esperaba escucharlo decir “es una pérdida de tiempo”, pero Ryuunosuke dijo algo inesperado tras pensarlo un rato:

— ¿No hay problema…? Bueno, iré.

— ¿Eh? ¿Lo dices en serio?

— ¿Te arrepientes de pedírmelo?

—No. ¿Te sientes bien? Has estado actuando raro durante todo el día.

—Es solo que en verdad lo considero un futuro miembro de nuestro equipo, supongo es necesario visitarlo.

Ryuunosuke respondió tal como esperaba Sorata. Aunque no puede evitar sentirse sorprendido ante su accesibilidad de hoy. Lo que dijo era cierto, aunque diciéndolo él, resulta extraño, el Ryuunosuke de hoy es muy diferente al de todos los días, aunque desconocía el motivo…

—Si no te mueves, me iré a casa.

— ¿Ah? Por supuesto que iremos.

Sorata empujó a Ryuunosuke por la espalda con tal de sacarlo del salón y visitar a Iori.

—Kanda, detente por favor.

— ¿Qué te pasa? Ambos somos hombres.

—Lo digo en otro sentido, es asqueroso.

— ¿Cómo te atreves a decirlo…?

Cuando por fin cruzaron la puerta y se encontraban en el pasillo, alguien llamó a Sorata.

— ¡Kanda-kun, alguien te busca!

Aquella voz pertenecía a Takasaki Mayu, una chica de estatura pequeña. Detrás de ella, estaban dos rostros que le resultaron familiares. Eran dos chicos de primer año del departamento de artes al igual que Iori. Se trataba de Naoya y Sho.

—Hola, —lo saludaron los dos chicos.

Con el fin de no seguir molestando a Mayu, Sorata les pidió a los dos chicos que lo siguieran para hablar con tranquilidad. Ryuunosuke no mostró interés en acompañarlos, simplemente se resignó a hacerlo al ser obligado por Sorata.

Se detuvieron al llegar a la máquina expendedora.

—Bueno, ¿de qué querían hablar? —Aunque Sorata les preguntó, ninguno de ellos parecía querer hablar.

—…

—…

Sorata introdujo una moneda en la máquina expendedora y tras presionar dos botones, tomó el té que cayó de esta.

—Ah, lamento la molestia.

—Gracias.

Ryuunosuke lo miró como diciendo: “¿No me vas a comprar algo también?”, por lo que él mismo se compró su jugo de tomate. Sorata no se percató de esto.

— ¿Quieren saber sobre la salud de Iori?

—Si… ¿Se encuentra bien? —Preguntó Naoya tras agachar la cabeza; Sho se puso a beber el té, sorbiéndolo de la pajilla.

—La cirugía de la semana pasada fue todo un éxito… para ser honesto, él se veía muy entusiasmado.

—Ya veo.

Ambos chicos parecían felices por ello.

—Si sienten curiosidad, ¿por qué no lo visitan? —Ryuunosuke, claramente aburrido, les preguntó a ambos chicos.

— ¿De verdad está bien si lo visito…? —Sho, el chico con cara de muñeco, le preguntó a Naoya. Naoya solo asintió con la cabeza.

—L-Lo importante… es que se encuentra bien. Gracias por la bebida, Senpai.

Tras agradecerle por la bebida a Sorata; Naoya y Sho se fueron.

—Ya sea la cola de caballo o cualquier otra persona, todos son iguales. —Ryuunosuke terminó su jugo y depositó la basura en el bote.

—Solo ignóralos, deben tener sus propios problemas…

Seguramente es porque cursan la misma carrera, no es extraño que tengan sus diferencias.

Al terminar su encuentro con los chicos de primer año, Sorata se dirigió al salón de arte para recoger a Mashiro y de ahí visitar a Iori.

Cuando abrieron la puerta de la habitación de Iori, se percataron que Kanna una vez más llego primero. Estaba sentada justo al lado de la cama de Iori e intentaba cortar una manzana.

Misaki animaba a Kanna a hacerlo:

— ¡Bien! ¡Muy bien, Hase-pan! ¡Solo un poco más, Hase-pan!

Incluso Misaki vino a ver a Iori. Sin duda, era de gran ayuda. Aunque, no vieron a la madre de Iori por ninguna parte.

— ¡Woah, Kouhai-kun y Mashiron! —Misaki se emocionó al descubrir a las visitas.

Al ser un hospital, uno de los doctores que iba pasando por el pasillo regañó a Misaki por gritar dentro del mismo.

Ryuunosuke fue el último en entrar al cuarto.

—Ah, Dragon-senpai, es muy extraño verte aquí. Y más aún verte fuera de Sakurasou.

—Tengo asuntos. —Respondió Ryuunosuke sin cambiar de expresión.

— ¿Dónde está tu mamá, Iori? —Preguntó Sorata.

—Se fue a lavar su ropa~

Misaki respondió a su pregunta, después de eso se puso a cantar, mientras pintaba sobre la mano de Iori con un marcador.

Eso llamó la atención de Mashiro, quien se acercó hasta Iori y tomó un marcador para dibujar sobre los trazos que Misaki había hecho en su mano. Al darle un vistazo, era un dibujo del Gato Galáctico Nyaboron, su proyecto para el festival cultural del año pasado. Misaki dibujó al villano, Ein el gato, y Mashiro al héroe, Nyaboron.

Antes de que terminaran con sus respectivos dibujos, Kanna terminó de cortar la manzana. El fin de cortarla era hacer pequeños cachitos de ella, pero eran trozos grandes sin forma y con la cáscara por todas partes.

Kanna no era muy buena para cocinar, lo cual era algo impresionante, seguramente nunca ha tenido tiempo para aprender.

—Terminé. —Kanna apuñaló uno de los pedazos con el tenedor y lo dirigió a la boca de Iori.

— ¿Qué es eso? —A Iori no le agradaba ese aspecto.

—Una manzana.

— ¿Segura que no es una piedra?

—No estas obligado a comerla. —Kanna dejó el tenedor sobre la mesita. En su mano eran visibles algunos curitas para cubrir sus heridas hechas con el cuchillo al cortarla.

Entonces, Iori extendió su mano sana para tomar el tenedor con el trozo de manzana que le ofreció Kanna, abrió su boca y se tragó aquella “piedra”.

—Sorata-senpai…las manzanas son poder. —Iori miró la manzana con cierto cariño.

—Podrías contarme cómo llegaste a esa conclusión…

—Aunque la pecho-plano le dio esta forma, sabe muy bien.

Cuando Iori intentó seguir con su explicación, Kanna lo golpeó con fuerza en la cabeza.

— ¡Me duele~~! ¡Ouch! —Iori se quejó.

—… También me duele la mano. —Kanna revisó su mano tras revisar a Iori.

Eso era una prueba de la buena relación que hay entre ambos.

—Oh, por cierto. Hoy me encontré con los amigos de Iori.

—Naoya y Sho, ¿cierto?

—Sip.

— ¿Qué te dijeron?

—Les preocupa tu salud.

—Ya veo… —Iori agachó la mirada, y miró con tristeza hacia la manzana antes de darle una mordida.

— ¿No te han visitado tus amigos del departamento de música?

Esa era la impresión de Sorata al hablar con Naoya y Sho.

—Nunca vendrían.

—…

—Si yo estuviera en su posición, tampoco lo haría. Porque no sabría qué decir, tampoco cómo actuar frente a esa persona….

—Entiendo.

—Puedes saber cuánto ha practicado una persona con solo escucharla tocar. Puede que esto no tenga mucho sentido, pero al competir, todos somos rivales, pero cuando compites con una persona conocida, puede que por fuera no quieras que esa persona se equivoque…aunque existen momentos en que lo deseas. Al ver a esa persona tocar, incluso yo ruego, “vamos, apresúrate y equivócate…”. Al menos, así es como a veces llego a sentirme.

—…

—Lamento si es complicado de entender.

Alguien interrumpió su conversación.

—Kanda, ¿no crees que es el mejor momento para hablar sobre lo más importante? —Ryuunosuke rompió la atmosfera. Incluso sin dejar de mirar su laptop; parecía estar revisando su correo.

— ¿Lo más importante?

Las miradas de Iori, Mashiro, Misaki y Kanna se fijaron al mismo tiempo sobre Sorata. Esto le prevenía de salir huyendo.

—Bueno, llegados a este punto, no tengo más opción. ¡Iori!

— Ah, ¿Sí?

— ¿Quieres hacer un juego con nosotros?

—…

Aunque no entendió claramente su propuesta, Iori pestañeó unas cuantas veces. La primera en decir algo fue Misaki. Gritó emocionada:

— ¡Owooo!

Mashiro no parecía tener ganas de mirar a Sorata. Quizá fue porque no le quiso pedir su ayuda, pero, aun así, ella se sintió ignorada. Kanna también se veía sería.

—Akasaka y yo nos encontramos trabajando en un proyecto para participar en una competencia de desarrolladores. Aunque hemos empezado este mismo día.

Sorata sacó su cuaderno con las notas del juego de su mochila, lo abrió y se lo entregó a Iori. Le mostró a partir de la página con la información de «Rhythm Battler»

—En otras palabras, esperaba que participaras con nosotros ayudándonos con la música del juego.

—… —Iori parecía estar soñando despierto al no poder creerlo.

—Senpai, no creo que sea el momento adecuado para discutirlo. —Kanna sugirió. Por supuesto, incluso Sorata lo entendía.

La mano derecha de Iori estaba herida, le era imposible tocar el piano. Para poder recuperar la movilidad de su mano, y volver a retomar su vida, le costaría por lo menos unos seis meses, eso era un hecho en la mente de Sorata.

Sin embargo, él ya se había decidido en invitar a Iori.

Se había percatado también que desde que lo internaron en el hospital, no solo evitaba hablar acerca del piano, sino de todo lo relacionado a la música…por sus cambios de humor y temas al hablar, la gente notaba cuando lo hacía a propósito.

Por eso, Sorata creía que existía la posibilidad de que aceptara.

— ¿Por qué yo? —Le tomó un tiempo responder a Iori, —Sabes quién es mi hermana, ¿no? Pídele ayuda a ella…. ¿no te queda clara su habilidad con el piano?

—Su cerebro sigue igual de dañado, no debe preocuparse al menos por eso. Tal como acaba de decir el pelo de nido, es mejor pedírselo a ella.

—Oye, Akasaka…

—Solo estoy diciendo la verdad.

Sorata intentó defenderlo, aunque las palabras de Ryuunosuke eran contundentes.

—Sorata-senpai, ¿por qué yo? —Iori repitió su pregunta.

—Es porque creo que puedo hacer un buen equipo contigo, y porque seguramente será divertido.

—… —Iori permaneció en silencio, quería seguir escuchando su explicación.

—…

Sin embargo, Sorata fue demasiado honesto y no sabía que más decir.

— ¿Eh? ¿Entonces es solo por eso? —Iori se sorprendió, y abrió los ojos en asombro.

—Ah, además porque creo en tu habilidad en la música. —Agregó Sorata.

Por lo visto había dicho algo divertido, pues Iori se puso a reír. Incluso Misaki no pudo seguir ocultándolo y reventó a carcajadas también.

—Kanda, siempre he sabido que eres un estúpido, pero esta vez si te estas aprovechando de ese talento. —Ryuunosuke dijo algo que molestaría a cualquier persona.

Mashiro era la única que seguía sin entender la situación e inclinó su cabeza. Kanna, quien hasta ahora se oponía a la idea cerró sus labios antes de protestar.

—Sorata-Senpai… —Cunado Iori terminó de reír, llamó a Sorata con una mejora notable en su animó.

— ¿Eh?

—Dame un tiempo para pensarlo.

—Por supuesto.

—Déjame advertirte algo muy importante, no estamos jugando. Piénsalo con seriedad. —Ryuunosuke fue claro.

—Lo entiendo.

En ese momento, la madre de Iori regresó de lavar su ropa.

—Woah, hoy vinieron a visitarte muchos de tus amigos. —Se veía muy agradecida mientras saludaba a cada uno en la habitación.

—Lamentamos llegar sin avisar. —Sorata respondió a su saludo.

—No se preocupen, yo puedo preparar su comida, platiquen con mi hijo cuanto quieran.

La madre de Iori comenzó a doblar la ropa limpia. Kanna se dispuso a ayudarle. Sin embargo, le era complicado tratar con la ropa interior de hombre, a veces hacía algunas muecas al tocarla, a pesar de ello, terminó de doblar toda la ropa.

El reloj en la habitación indicaba que el horario de visitas acababa de terminar, ya eran las 6 de la tarde.

En ese instante…La señora Himemiya dijo casualmente:

—Bien, Iori.

— ¿Uh? ¿Qué pasa?

—Ayer hablé con tu padre por teléfono… —Parecía que era difícil de decir.

— ¿Qué es lo que dijo?

—Dice que puedes dejar de tocar el piano si lo deseas….

Esa declaración invadió cada rincón de la habitación, logró retumbar en lo más profundo del corazón de Iori. Una vez lo pensó con claridad, se dispuso a hablar.

—Lo sé…

¿A qué se refiere con eso? ¿Esa es su respuesta a lo que piensan sus padres, a sus sentimientos o a toda esta situación que está viviendo? Es imposible que sea una respuesta a todo, o si era posible. Sorata no llegó a una conclusión.

Sin embargo, no tuvieron mucho tiempo para responder aquella pregunta.

La campana que le pedía a las visitas retirarse sonó en ese momento. Una enfermera les informó desde la puerta: “La hora de las visitas ha terminado”, no podían seguir en la habitación del paciente.

—Bueno, volveremos mañana.

Sorata y los demás partieron de la habitación de Iori. Misaki los llevó en su auto a casa.

Misaki era la conductora, Mashiro la acompañaba en el asiento del copiloto, Sorata y Ryuunosuke iban en la parte trasera. Kanna tenía una reunión con su editor, por lo que sus caminos se separaron en la sala del hospital, al parecer se reunirían en un café cerca de la estación.

Dentro del vehículo, la atmosfera no era muy distinta a la de la habitación de Iori, aun cuando Misaki estaba cantando el opening del Gato Galáctico Nyaboron.

—Por lo visto, cabeza de nido será incapaz de ayudarnos. —Dijo Ryuunosuke mientras miraba aburrido por la ventana.

Sorata pensó lo mismo. No importa por donde lo vea, todo tiene sentido, el piano es algo muy importante para Iori, pero de igual manera es una carga sobre sus hombros. Toda su vida ha girado alrededor del piano. Es como la pintura para Mashiro.

Iori perdería el piano.

— ¿De qué hablas, Kanda? ¿Vas a rendirte?

—No, sin importar la decisión de Iori. Seguiremos.

Ahora que lo pienso, Mashiro no me ha mirado desde que salimos del hospital...

—Si no aprovechas la oportunidad frente a ti, nunca encontraras una competencia igual.

—Sorata no debe participar. —Mashiro murmuró.

—Mashiro, —Sorata le preguntó, pero en cambio una voz se escuchó a su lado.

—Aunque el cabeza de nido se nos uniera, si no aceptan nuestra idea, será inútil seguir trabajando. Primero debemos pasar la selección.

—Sip, tienes razón….

—Bien~, al llegar a casa, debes hacerlo. ¡Kouhai-kun!

— ¿Eh? ¡Ya te dije que no puedo, Misaki-senpai!

— ¡Es imposible no hacerlo! —Misaki habló imitando la voz de un hombre.

—Dada las circunstancias, no tenemos el suficiente material de arte.

— ¡Muy bien, Dragón!

—Yo quiero dibujar.

¿Acaso Sorata no era muy afortunado? Incluso Mashiro quería participar.

— ¡No, no te lo permitiré! ¡Debes enfocarte en tu manga!

—Considerando nuestra situación, no contamos con nada sólido.

—Bien dicho, dragón.

La palabra dragón se ha convertido en algo frecuente de escuchar. Sorata dirigió su mirada al dragón. Era su manera de decir, “ya has dicho suficiente”.

— ¿Dije algo malo?

—No.

—Entonces deja de mirarme con esa cara.

Sorata no pudo evitar reírse ante la actitud Tsundere de Ryuunosuke.

Sin darse cuenta, todos volvieron a reír y divertirse dentro del auto.

Es gracias a su grupo de amigos que puede cambiar su estado de ánimo, gracias a la unión de los residentes de Sakurasou, solo con eso sabía que podía seguir adelante. A Sorata le encantaría que Iori se diera de cuenta de eso, y sonriera.

—Kanda, tu expresión da asco.

— ¡No arruines mi felicidad!

—Tiene razón.

— ¿¡Tú también lo piensas, Mashiro!?

— ¡Debo ponerme de su lado, Kouhai-kun!

— ¿Tan desagradable es mi sonrisa?

Parte 4.

Desde el día en que Sorata invitó a Iori, comenzaron a trabajar en el proyecto que presentarían en el campamento. Aunque le dejó las notas con la información del proyecto a Iori en el hospital, él recordaba cada uno de sus apuntes con mucho detalle.

Respecto a la falta de arte conceptual, le explicó todo a Mashiro y Misaki y les pidió algunos bocetos.

—Terminé

— ¡Terminé, Kouhai-kun!

A la siguiente noche de su visita al hospital, dos chicas visitaron la habitación de Sorata, era un poco extraño. No, no tanto. Lo impresionante era el talento de Mashiro y Misaki, Sorata nunca paraba de recordar eso.

Gracias a esas dos chicas, el desarrollo del juego avanzaba favorablemente. Incluso cambiaron el título de «Rhythm Battler» a «Rhythm Battlers».

En ese mismo instante, Ryuunosuke estaba trabajando en la demo. A pesar de su promesa de terminarlo en menos de 10 días, a Sorata le preocupaba dejar todo eso en sus manos. Sin embargo, poco tiempo despues Ryuunosuke le demostró que toda su preocupación había sido en vano.

La demo fue terminada en solo 3 días. Esto sucedió exactamente cuándo Ryuunosuke la completó, durante la clase de Koharu-sensei, Ryuunosuke lo llamó desde el asiento de atrás para hablar:

—Kanda.

Sorata no podía permitirse ignorarlo, y miró hacia atrás. Ryuunosuke le señaló hacia la pantalla de su laptop, lo estaba invitando a jugar.

Era todo lo que había escrito Sorata en sus apuntes, en la pantalla se podía ver el tutorial del juego, al no presionar ninguna tecla en la pantalla de inicio, aparecía una cinemática con Maid-chan haciendo polvo a un grupo de monstruos.

La demo había sido terminada.

Fue asombroso verla.

Pero, lo más impactante es que lo hizo en plena clase…….

—Oye, Akasaka.

— ¿Qué?

—Koharu-sensei nos está mirando y parece molesta, esperaré hasta el receso para jugarlo.

—Hmm, está bien. —A Ryuunosuke no le importaba mucho Koharu-sensei.

—Kanda-kun, ¿serías tan amable de comenzar a leer a partir de esta página hasta el final del libro~~?

Aunque Koharu-sensei sonreía, tenía la sonrisa de un demonio.

— ¿Por qué yo…?

Sorata era su víctima perfecta.

—Por favor, cuando termines de leer, esperamos escuchar tu opinión del libro.

Ya con esa tarea. Guardar silencio. Al parecer esa era la respuesta correcta para ahorrarse problemas.

Todo esto fue culpa de Ryuunosuke, era injusto ser el único que sufriera un castigo. Cuando la clase terminó, Sorata quería mostrar su molestia. Sin embargo, al jugar la demo, su mal humor desapareció.

Era demasiado buena, era imposible creer que fue hecha en solo tres días. Pero, se sentía un poco diferente a lo que imaginaba Sorata. Era un juego muy repetitivo.

— ¿Qué opinas?

—Al principio es muy interesante, pero se vuelve aburrido en poco tiempo. —Sorata expresó sus impresiones.

—Lo mismo pensé. Debemos agregar más cosas.

—Cierto.

Desde ese día, Sorata y Ryuunosuke habían discutido sobre qué le deberían implementar. Cada vez que alguno tenía una buena idea, la aplicaban en la demo y la probaban, solo entonces lograban descubrir qué otras cosas necesitaban.

Incluso en algunos momentos ninguno de los dos llegó a tener ideas frescas. Pero a diferencia de cuando Sorata era el único pensando, ahora es mucho más entretenido hacerlo con Ryuunosuke.

Hasta que un día cuando discutían detalles acerca del juego durante el almuerzo…

—Kanda, piénsalo bien.

—Eso hago.

—Cuando piensas, parece como si te estuvieras riendo.

Fue regañado por Ryuunosuke otra vez. Cuando Sorata vio su propio rostro en el reflejo de la ventana, se veía muy feliz.

—Es muy divertido hacer un juego contigo. ¿Qué tiene de malo?

Ese buen humor era su motor para hacer otra cosa pendiente, necesita estudiar para su examen el 8 de julio. Debe estudiar y estar listo. Este examen decidiría si era apto para recibir una recomendación para la universidad de Suimei. A pesar de encontrarse bajo presión, a Sorata esto ya no le preocupaba tanto. Aunque es posible recibir recomendaciones de otras maneras, Sorata esperara pacientemente los resultados.

Fue un día después del examen, el 9 de julio, que Iori fue dado de alta en el hospital. Justamente su regreso a Sakurasou había caído en un domingo.

Para la cena prepararon sopa caliente con el fin de celebrar el regreso de Iori y la realización del examen de Sorata. Además de todos los habitantes de Sakurasou, la vecina casada de al lado también estaba participando. Como Ryuunosuke se enteró que la sopa sería de tomate, decidió asistir, aunque permaneció en silencio todo el tiempo.

Iori se veía muy feliz por no tener que seguir comiendo comida de hospital. Y aunque le resultaba complicado, estaba sujetando los palillos con la mano izquierda. Por lo visto ha ido mejorando.

—Oh, casi lo olvido. Sorata-senpai, —Iori tomaba los tomates con los palillos, y los comía mientras recordaba algo, —Ayer Aoyama-senpai me visitó en el hospital.

— ¿De verdad?

Sorata miró a Ryuunosuke. Debido a que realizó el examen, no había podido visitar a Iori ese día, Ryuunosuke debió habérselo contado a Nanami.

—No puedo parar de pensar en eso…

Iori se veía muy serio al hablar, incluso dejó los palillos sobre la mesa y apretó con fuerza su mano izquierda. ¿Se habrá decidido sobre su futuro en el piano?

—Si meto mi mano entre los pechos de una mujer, estoy seguro que sanaran de inmediato.

Para sorpresa de todos, a pesar del rostro serio de Iori, al hablar con Nanami descubrió la respuesta…o simplemente se la paso mirando sus pechos hasta llegar a esa conclusión.

—Quizá podrías ir a la casa de una luchadora y pedirle ayuda. —Respondió Kanna mientras comía sus tomates calientes.

— ¡No subestimes a las luchadora, Hase-Pan! —Misaki sujetó un tomate con sus palillos y le apuntó con él.

— ¡Habló de mujeres de verdad! Aunque seas una chica, eso no te incluye. —Iori aclaró tras apuntar al pecho de Kanna.

— ¡Para empezar, tu jamás has visto los pechos de una mujer!

Sorata se cansó de la discusión y miró a Kanna.

—Sorata-senpai, ni se te ocurra mirarme.

Sorata fue regañado de inmediato…

Cuando la sopa caliente se terminó:

—Ah, Sorata-senpai, te lo devuelvo. —Iori le devolvió el libro.

En la portada se podía leer el título «Cenicienta de domingo», de la autora Yuigahama Kanna. Era la novela escrita por su compañera que actualmente estaba comiendo tomates, Hase Kanna.

— ¡Espera un segundo, eso es…! —Kanna entró en pánico.

—Iori no paraba de decirme lo aburrido que sentía en el hospital, por eso se lo presté. —Sorata tomó su libro e ignoró a Kanna.

—……

Aunque no lo dijo en palabras. Kanna se veía demasiado irritada.

«Cenicienta de domingo». Era la historia de un grupo de estudiantes de segundo año que no tenía cabida ni en la escuela ni en sus hogares. Entonces una de las chicas comienza a notar lo aburrido que es todo a su alrededor, pasar el rato con sus amigos solo le incomoda. Por eso se decidió a ir a la ciudad por su cuenta, ahí conoció a su primera amiga verdadera. Sin embargo, nunca se aclara si su amiga era real o una simple alucinación, el libro termina abruptamente sin explicarlo. A simple vista, la portada no es muy convincente.

—Lo he pensado desde que terminé el libro, pero la protagonista es muy amargada. —Iori compartió sus pensamientos, —Su pecho era plano, por eso su mente era tan cerrada. Es una pena. —el mismo Iori asintió con la cabeza como aprobando sus propias palabras.

Kanna miró a Sorata, su mirada era tan fría que helaba hasta la sangre, ella trataba de saber por qué le había prestado ese libro.

—Pero fue genial.

— ¿Qué es genial?

— ¿Qué ese libro no se vendió bien?

—Si. —Kanna respondió inexpresiva.

Por lo menos, gracias a ese libro es que Kanna tiene el dinero suficiente para pagar sus cuotas escolares, incluso puede vivir sola. Sin mencionar que estaba obligada a hacerlo, debido al matrimonio de su madre. Sorata la escuchó decirlo antes. Kanna cree que no tiene un lugar en esa nueva familia, por eso había optado por vivir en los dormitorios de Suimei.

—Fue genial…aunque la historia no es nada interesante.

—Está bien si no la entiendes.

Iori no la entendía por ser incapaz de sentir la frustración de Kanna, esa era su opinión.

—Aunque puedo entender tus sentimientos~~

—Nunca escribiré algo que puedas entender.

—Yo también suelo pensar en lo mismo de vez en cuando, ir a un mundo donde nadie sabe que soy el hermano menor de Himemiya Saori y participar en una competencia de piano.

Sin duda, esas palabras vinieron de su corazón. A pesar de compartirle sus sentimientos, Kanna no dijo nada.

La fiesta en honor al alta de Iori siguió hasta la media noche.

—A pesar del tiempo en el hospital, Himemiya no se ha recuperado, la fiesta termina ahora, —Chihiro sugirió al dejar el comedor.

Sorata se encargó de limpiar la mesa, y le recomendó a Iori tomar un baño, con la ayuda de Kanna quien es su asistente hasta que se recupere.

—Yo puedo… …es solo un cuerpo desnudo, solo eso…

Kanna estaba condenada a cumplir con sus responsabilidades y solo le quedaba afrontarlas con su rostro sonrojado. Pero, cuando Iori entró al baño desnudo, ella salió sin decir nada, y cerró la puerta.

— ¡Avísame cuando vayas a desnudarte!

Por esa clase de cosas es que Sorata no podía dejar a Iori completamente a cargo de Kanna. Aunque nunca fue su intención dejarle tratar con Iori desnudo…, bañarlo era su trabajo, porque decirle a él que lo haga con una sola mano sería muy complicado.

— ¡Uwaah! ¡No puedo hacerlo, Sorata-senpai! ¡No toques ahí! ¡No!

— ¡Deja de hacer sonidos extraños!

—Sé que ambos son hombres, pero, ¿les gustaría decirme qué están haciendo?

Kanna preguntó desde afuera del baño. Aunque bañar a Iori era trabajo de Sorata, Kanna permaneció afuera del baño, quizá pensó en eso como parte de su trabajo como encargada.

—Ah, senpai~~, se siente muy bien… Ahh, es bastante agradable.

Tras luchar contra sus sonidos sugestivos, Sorata regresó a su habitación. Ahí lo esperaba Ryuunosuke, ya que aún tenían que discutir asuntos de la demo.

10 de julio, era el último día para registrarse. El material gráfico y todos los archivos del juego deben ser revisados por Ryuunosuke antes de ser enviados. Ambas cosas debían enviarse antes de mañana.

—¡P-Por favor, deténgase Misaki-senpai! ¡P-Puedo hacerlo sola! —Se escuchó el grito de Kanna desde el baño.

Entonces se escuchó a alguien tocar la puerta. Sorata y Ryuunosuke dejaron de mirar a la computadora ante esta pequeña molestia.

—Sorata-senpai, ¿puedo hablar contigo un momento? —Al otro lado de la puerta se escuchaba la voz de Iori.

—Adelante.

Tímidamente la abrió e ingresó a la habitación.

— ¿Qué sucede?

Iori caminó hasta el centro del cuarto mientras se rascaba la mejilla.

—Verás…, —Iori extendió su mano izquierda que tenía una usb en ella.

Sorata la tomó, aun sin tener idea de su contenido.

—Lo intenté…

— ¿Qué cosa?

—Una canción.

— ¿Una canción?

—Sí, una canción para el juego.

—Oh.

Inclsuo el inmutable Ryuunosuke se sorprendió al escucharlo. Sorata le entregó la usb y él de inmediato reviso su contenido. Había tres archivos, tres canciones exactamente. Ryuunosuke las escuchó una por una.

Cuando escuchó la trompeta en una de las canciones, Ryuunosuke se percató de que había sido hecha con computadora. Parece que Iori utilizó su mano derecha para controlar el mouse, de esa manera consiguió terminarlas.

Cada una de las canciones tenía su propio estilo, una de ellas recordaba al opening de un anime, otra a un tono más adulto, así como una canción ideal para un RPG. Cada canción sonaba bien, ninguna era aburrida. Eran ideales para el juego de Sorata.

Con ayuda de estas tres canciones, mejoraría la música del juego. Cada canción duraba tres minutos, y aunque eran muy largas para un juego normal, a su vez eran perfectas para el juego de Sorata y Ryuunosuke.

—Son de gran calidad. —Ryuunosuke dio su impresión al terminar de escuchar todas las canciones que había compuesto.

— ¿Tienes los archivos en tu computadora?

— ¿Eh? Eh… —Iori entró en pánico al ser interrogado.

—Envíalos en un correo electrónico a Kanda.

—Ah, eh…

—Apresúrate.

Al escuchar a Ryuunosuke darle órdenes, Iori salió corriendo.

— ¡Oye! ¡No corras o podrás herirte la mano! —Sorata corrió hasta el pasillo para advertirle.

Era imposible asegurar si Iori lo escuchó. Al poco tiempo de escuchar cerrarse la puerta de su habitación. Sorata recibió un correo electrónico. Ryuunosuke fue quien lo abrió para revisar las partituras de su canción.

—Con este formato, podemos aplicarlo directamente al juego. —Murmuró Ryuunosuke para después comenzar a trabajar en ello.

Sorata solo podía mirar desde atrás. En ese momento, Iori regresó con ellos, los dos miraban con curiosidad a Ryuunosuke. No fue hasta pasados unos cinco minutos que…

—Terminado.

Ryuunosuke les pidió a ambos mirar la pantalla. En el monitor se proyectaba la pantalla de inició de «Rhythm Battlers».

El juego comenzó al presionar start.

La música del fondo ahora era la canción de Iori, era la canción parecida a un opening de anime.

Ryuunosuke inició una partida y venció al jefe.

Con solo cambiar la música, ahora era un juego completamente diferente, las canciones de Iori eran cien veces mejores que la usada por Sorata que encontró en internet.

— ¡Uwoh~! ¡Uwoh~! ¿¡Pero qué es esto!? ¡Senpai utilizo una de mis canciones! —Debido a la impresión, Iori jaloneó la ropa de Sorata. — ¡Yo también quiero jugar!

Ryuunosuke cedió su asiento, era el turno frente al monitor de Iori. Sorata le explicó como jugar. Como se jugaba en la computadora, tuvo que enseñarle a usar el teclado. Aunque Iori solo puede usar su mano izquierda, siempre mantuvo el ritmo.

Posiblemente porque era el creador, Iori nunca perdió el ritmo y siempre sacaba su combo final. Luego de eliminar a cada uno de los enemigos, Iori se secó el sudo y dijo: “¡Magnifico!”

Ya que habían llegado hasta este punto, ahora era necesario hacer algo con respecto a ese “otro” problema…

— ¿Iori?

—Dime.

— ¿Te has decidido acerca del piano?

Antes de dejar el hospital, su madre le dijo que le permitía dejar de practicar piano, pero era incierto si se había decidido.

—Sigo sin decidirme… —Iori agachó ligeramente su mirada, ahora se veía confundido y nervioso.

—Parece que ha podido asimilarlo. —Ryuunosuke cruzó los brazos molestó.

—Pero, gracias a esta herida, creo entender algo.

De repente, todas las dudas en la mirada de Iori desaparecieron, aunque aún lucía desorientado. Sorata, quien quería saber el motivo de verlo cambiar de semblante tan de repente, le preguntó:

— ¿A qué te refieres?

—Ahora mismo, solo tengo la música… …Soy consciente de ello. —Iori se veía más seguro de sí mismo, —Senpai, ¿no te das cuenta? El tiempo avanza demasiado lento, haciendo que pienses que es demasiado aburrido.

—…

Iori soltó el mouse y descansó su mano sobre la mesa, la posición de aquella mano era como si fuera a tocar el piano.

—Durante todo este tiempo, he practicado piano desde el amanecer hasta el anochecer, incluso cuando tenía el tiempo… siempre soñaba con el día en que consiguiera novia, cuando no tenía el tiempo para salir a una cita, creía que, al dejar de tocar piano, me divertiría muchísimo. Sin embargo, al dejar la música por este motivo, no ha sido nada divertido, todos los días son muy aburridos.

Sorata creía conocer la razón.

—No necesito que Iori se esfuerce demasiado por algo…pero, lo he sabido desde hace mucho tiempo.

— ¿De qué se trata?

—La felicidad y el sentirse bien son cosas diferentes.

— ¡Ah, es cierto, así es como me siento! Cuando estuve hospitalizado, todo era aburrido, solo pensaba en como pasar el tiempo, pero no había nada que hacer…estaba solo, entonces entendí que solo tenía la música.

—Ya veo.

—Por eso, me alegre muchísimo cuando Sorata-senpai me invitó a ser parte de su equipo. Me buscaste por mí música, eso me hizo muy feliz. Cuando Senpai me considero parte de su equipo, tuve ganas de componer una canción.

Ryuunosuke permaneció todo este tiempo en silencio, aunque seguía cruzado de brazos, parece no entender lo emotiva que es esta situación.

—Akasaka. —Sorata lo llamó, esa fue la señal para hacerlo hablar.

—Debo repetirlo, esto no es un hobby, es un trabajo. —miró con firmeza a Iori.

—Lo sé. Al ver todo esto, entiendo que tan serio es Senpai respecto al juego, —Iori no apartó su mirada de la demo, —Ahora más que nunca, quiero ser parte del equipo.

—Bien, contamos con tu ayuda. Iori. —Sorata postró su mano sobre el hombro de Iori.

— ¡Estoy listo! —Iori mostró de nuevo aquella sonrisa inocente tan emblemática de él.

Ryuunosuke seguía igual de firme. De esa manera, antes de participar en su concurso de piano, Iori se unió al equipo.

Parte 5.

Ya habiendo realizado el examen y entregado su solicitud para el campamento de desarrolladores, a Sorata solo le queda esperar la recomendación para ir a la universidad.

Ya sea que consiga la recomendación necesaria para el departamento de medios visuales, o que los inviten a participar al campamento de desarrolladores, solo podía esperar y confiar en el futuro.

Conforme pasaba el tiempo, él no podía evitar sentirse nervioso.

Jueves 1 de julio.

Al terminar la segunda clase del día, Sorata se dirigía al baño cuando el momento llegó. Koharu-sensei lo llamó a través de los altavoces. “Kanda Sorata-kun de la clase 3-1, favor de presentarte en la sala de profesores~~”

Sorata se sorprendió al escuchar su nombre. Incluso los estudiantes a su alrededor lo miraron con curiosidad.

Aunque se sentía incómodo, Sorata se dirigió a la sala de profesores. Podría tratarse de su recomendación. Desde temprano, cada que estaban en receso, sus compañeros fueron llamados de la misma manera por Koharu-sensei. Por ese motivo, había una atmosfera extraña en su grupo.

Sorata se paró frente a la puerta de la sala de profesores, tomó un respiro y tocó la puerta.

—Con permiso.

Y entonces abrió la puerta. Al entrar, busco la silueta de Koharu-sensei.

No vio rastro de ella, pero se encontró con el rostro de Chihiro. Por algún extraño motivo, su hermana menor, Yuuko, estaba junto a ella. Aunque no sabía por qué estaba ahí, ese no era asunto suyo, por lo que continuó buscando a Koharu-sensei.

—Kanda. Acércate. —Chihiro lo saludó con una mano en el aire.

—Eh, se supone que me encontraría con Koharu-sensei, —Sorata no pudo ignorarla y caminó hasta ellas.

— ¿Hablas de aquel anuncio? Yo le pedí que te llamara.

— ¿Eh? Ya veo. Creí que se trataba acerca de mi recomendación.

Sorata miró a Yuuko, no sabía por qué, pero tenía un mal presentimiento.

—Bueno, ¿por qué me llamaste?

—Míralo tu mismo, —Chihiro le mostró una imagen extraña.

La hoja que le mostró tenía un montón de garabatos similares a los de un niño de kínder… incluso estaban dibujados con crayón, las manos de quien la sostuviera se manchaban al sujetarlos mucho tiempo. Por toda la sala podía escuchar a los profesores diciendo cosas como: “¡Un nuevo estudiante problema ha llegado!” o “¡Una villana hace su aparición!”

Sorata ha visto muchos de esos últimamente.

— ¿Son los que han estado apareciendo en los tabloides?

— ¿Qué? Esto hubiera sido mucho más fácil si me hubieras dado esa información. —Chihiro miró a Yuuko tras las declaraciones de su hermano mayor.

A juzgar por la situación, parecen haber capturado al culpable.

—Onii-chan, han descubierto a la malvada Yuuko. —Yuuko se veía muy feliz por ser capturada. No dejaba de agitar los brazos en el aire, — ¡Por fin me considerarán una estudiante problema!

—Vaya… —A Sorata le empezó a doler la cabeza solo de escucharla.

— Sensei, seré enviada a Sakurasou, ¿verdad? —Yuuko se veía entusiasmada.

— ¿Qué? Eso es imposible. —Chihiro fue directa.

—Eh… —Yuuko no creía lo que acababa de escuchar.

De cualquier manera, Sorata le dio un golpe para corregirla, ese era su deber como hermano mayor.

—No hay manera de transferirte.

— ¿¡Por qué~!? ¡Yuuko es una chica mala! ¡Una estudiante problema! —No estaba dispuesta a rendirse.

A Chihiro eso no le importó en absoluto, e incluso bostezó.

—No quedan habitaciones libres. —Fue la razón que ella le dio.



— ¡Mentira! ¡Me he asegurado de eso, la habitación 203 que antes ocupaba Nanami nee-san sigue vacía!, —Yuuko declaró orgullosa de su investigación, — ¡La habitación no importa, puedo vivir con Onii-chan!, —para terminar, al final también dijo algo absurdo.

—Me niego, —Sorata expresó su postura.

— ¿Por qué?

—Porque no quiero.

— ¿Por qué~? ¡Pero la habitación 203 está disponible!

Yuuko seguía con esperanzas y jaló del brazo de Sorata esperando que este le rogara a Chihiro, pero él estaba del lado de sensei. Nunca esperó que Yuuko fuera enviada a Sakurasou, incluso lo habló con ella. Pero, incluso a él le sorprendió escuchar lo que dijo Chihiro hace un momento. ¿Por qué dijo que no quedaban habitaciones vacías? Era una mentira.

—Aunque ahora este vacía, hay informes de que enviarán a un estudiante problemático a vivir en Sakurasou pronto. —Chihiro dijo mientras hojeaba los libros sobre la mesa.

— ¿Eh?

Estaba vez fue Sorata quien se sorprendió.

—Me queda claro que son hermanos, incluso reaccionan igual.

Un hecho verdadero e hiriente de su parte.

— ¡Onii-chan y yo estamos conectados por un lazo de sangre! —Yuuko confirmó algo innecesario. En realidad, ese es el mayor problema.

—Sensei, ¿quién será enviado a Sakurasou?

— ¿No te lo he dicho aún?

— ¿Quién y cuándo?

—Por cierto, Kanda.

—Respóndame primero. Si un nuevo estudiante sería transferido a Sakurasou, Sorata no podía guardar silencio hasta enterarse.

—Parece ser que recibiste una recomendación.

— ¿Eh?

—Felicidades por tu recomendación para formar parte del departamento de artes visuales y digitales en la universidad Suimei. Aunque siempre pensé que fallarías en conseguirla, tus resultados fueron muy buenos.

—Increíble.

Sorata seguía sin asimilarlo. Hasta antes de recibir la noticia, Sorata pensaba en salir huyendo, pero, a pesar de su nerviosismo, no lo hizo y hasta creyó que sus palabras no fueron las más acertadas.

A pesar de todo, afrontó la situación con mucha calma, esa tranquilidad era producto de su presentación ante el comité de “Hagamos un juego”. Cuando tuvo su entrevista universitaria, se sintió con confianza para responder cada una de las preguntas, sin sentir presión, ni creer que todo estaba arreglado.

Los catedráticos querían saber cuál era su meta universitaria y sus sueños como profesional.

Sus resultados fueron gracias a que cada respuesta vivía grabada en su corazón….

Algún día, fundaría una compañía con sus compañeros. Esa idea acechaba constantemente la mente de Sorata. Todo eso se lo debe al campamento de desarrolladores.

Cuando se registró para participar junto con Ryuunosuke, Sorata se sintió como nunca. Podría ser comparado a sentir satisfacción. Hasta ese momento solo perseguía cosas inciertas, pero por primera vez tenía la oportunidad alcanzar algo valioso.

—Olvida todo eso, lo importante es que te has salido con la tuya, no te emociones demasiado, y hagas cosas que pongan en riesgo tu recomendación, —tras aconsejarle, Chihiro se levantó de su lugar, —Eso es todo, —Chihiro dejó a Sorata seguir soñando despierto, y salió de la sala de profesores.

— ¡Ah, espere un momento Sensei! ¡Sensei! ¡Sensei no me ha contado quien es el nuevo residente de Sakurasou! —Sorata persiguió a Chihiro, aunque al salir no encontró rastro de ella.

—Nunca me dejas ser feliz por mucho tiempo…

Era un sentimiento amargo, una mezcla de emociones. Aunque consiguió su recomendación, ahora no iba a dejar de pensar en el nuevo residente. Pero, él no era el único insatisfecho.

— ¡Onii-chan! ¡Todo mi esfuerzo fue en vano! —Protestó su hermanita al borde del llanto. Sin embargo, no vale la pena sentir lastima por ella. — ¡Pero nunca me alejaré de Onii-chan! —Se lanzó sobre su hermano, Sorata la evitó sujetándola para mantener la distancia entre ambos, — ¡Ahh! ¡No puedo acercarme a Onii-chan! ¡Un campo invisible me lo impide!

—Qué pena…

Aunque su intención era regresar al salón, el teléfono en su bolsillo vibró, al revisarlo se encontró con un mensaje de Ryuunosuke.

[Hemos sido aceptados en el campamento de desarrolladores]

Sorata apoyó su brazo sobre la cabeza de Yuuko mientras llamaba a Ryuunosuke]

— ¿Qué sucede?

Ryuunosuke respondió con su típico tono malhumorado.

— ¿Qué quisiste decir con aquel mensaje?

Las notificaciones sobre el campamento de desarrolladores llegarían por email. En este caso, Sorata envió el registro con su correo.

—El mensaje está claro.

— ¡Ya te he dicho que no deberías revisar los correos ajenos!

—Maid-chan fue quien lo leyó. Como es un tema que me involucra, ella se vio en la necesidad.

—Ya veo…

¿A este punto esperaba seguir teniendo privacidad? Aunque, gracias a ella lograron pasar la primera ronda, claramente Sorata se sentía feliz.

—Ya que me has llamado, te contaré todos los detalles.

—Si, adelante por favor.

—Las entrevistas se llevarán a cabo el 19 de julio.

Era el último día del semestre.

— ¿A qué hora?

—3 p.m.

Siendo así, tendría tiempo después de la ceremonia de graduación.

—Las sesiones de prueba y entrevistas duraran cada una 15 minutos. El resto debes verlo tú mismo.

Ryuunosuke dijo todo lo importante y terminó la llamada en ese instante. Discutirá el resto de los detalles con él durante clases. Sorata guardó su celular y se apresuró en regresar.

— ¡Onii-chan, no te olvides de Yuuko!

—Ah, lo siento. Me había olvidado de ti.

— ¿¡Qué!?

—Bromeaba, solamente deja de hacer cosas estúpidas, ¿entendiste?, —una vez Sorata le advirtió, regresó a clases.

—Ah~ ¡Espera~! ¿Qué hay acerca de las vacaciones de verano, Onii-chan? ¡Si ya tienes tu boleto de avión, volvamos juntos a Fukuoka!

Lamentablemente, Sorata no recibió ningún boleto de su padre. Jamás ha recibido uno.

—No volveré. —Sorata respondió con frialdad a la sugerencia de Yuuko, —Estaré muy ocupado durante las vacaciones.

— ¡Ah~ seguramente pasarás mucho tiempo con Mashiro nee-san! ¡Yuuko no permitirá tales cosas~!

Aunque esa es una gran idea para disfrutar del verano, Sorata espera dedicar la mayoría de su tiempo trabajando en el campamento de desarrolladores. Con eso en mente, volvió a su salón dejando atrás a su ruidosa hermanita.

Parte 6.

Martes 19 de julio.

Hoy es un día caluroso. Sorata terminó de trabajar como de costumbre, una vez arregló a Mashiro, ambos se dirigieron a la ceremonia de fin de semestre.

Esta era la tercera ocasión en el año que escuchaba el discurso del director. Sorata solo resistió hasta que recogió sus papeles.

—No porque el verano sea una temporada especial significa que deban ser descuidados y terminen embarazando a una chica. —Koharu-sensei, su profesora, incluso dio algunos consejos útiles.

A ella no le interesaban los sueños de libertad de sus estudiantes y prefirió contarles sus planes para conseguir novio este año, el calor que tenía, y su miedo de vestir traje de baño, escucharon cada una de sus preocupaciones por 10 minutos.

—Por cierto, todos los que presentarán exámenes extra, sinceramente necesitan estudiar. Nos vemos en septiembre.

Tras despedirse de su profesora, todos en la clase obtuvieron su libertad deseada, nada se comparaba con ese sentimiento de ver llegar las vacaciones de verano, muchos se habían preparado con anticipación para los exámenes y se aseguraron de no arruinar sus planes teniendo que ir a presentar exámenes extras.

En efecto, las vacaciones eran inminentes, sin embargo, eso involucraba que el examen de ingreso también lo era. Hasta ahora, Sorata seguía agradecido por la recomendación que obtuvo, eso le permitiría concentrarse en el campamento de desarrolladores.

Cuando Sorata se preparaba para ir a casa, una voz lo detuvo.

— ¿Es hoy? —la dueña de aquella voz era Nanami.

— ¿Eh?

Por un momento no entendió a qué se refería, hasta que después de pensarlo un segundo Sorata supo el significado de su pregunta.

—Si… ¿te lo contó Akasaka?

—Sí, también me conto sobre la recomendación que obtuviste… …felicidades.

—Gracias. ¿También conseguiste una, no Aoyama?

Hace unos días Ryuunosuke se lo contó. Ella aplicó para el departamento de teatro de la universidad Suimei.

—Felicidades.

—Gracias. —Nanami sonrió ligeramente, — ¿Qué hay de Mashiro, sigue sin querer ir a la universidad?

— ¿Hm? Así es, dijo que prefiere concentrarse en su manga. Le he hablado acerca de lo importante que es ir a la universidad, pero insiste en no hacerlo.

A principios de junio, muchísimas personas importantes de diferentes universidades visitaron Sakurasou con el fin de convencer a Mashiro.

—Nunca le ha interesado.

—Exacto.

— ¿Qué hay de Akasaka-kun?

—Dijo que espera convertirse en un programador en febrero del próximo año, para eso tomará un curso especial.

De eso se encarga el departamento de arte y diseño gráfico de la universidad Suimei. El departamento de arte, además de enseñar, realiza exámenes para calificar las habilidades de las personas.

—Akasaka-kun definitivamente pasará ese examen.

—Está tan confiado que incluso dijo, “no tengo razón para fallar”.

Sorata y Nanami rieron al recordar a Akasaka.

—Nanami~, hora de irnos~

Era la voz de Mayu llamándola desde la puerta.

—Ah, quedé de salir con Mayu, debo irme.

—Claro.

—No te rindas.

Tras decir eso, Nanami sonrió y corrió hasta Mayu, su cola de caballo saltaba de un lado al otro hasta que se perdió de vista.

—Me alegra verte tan feliz.

Sorata murmuró.

Después de aquella reunión, Sorata regreso junto con Mashiro al terminar de almorzar, era momento de preparar todo para su gran momento.

Guardó la laptop junto con los papeles que Ryuunosuke le entregó dentro de su mochila; incluso se puso su traje formal. Aquel traje fue un regalo de Jin. Era la tercera vez que se vestía así. Al verse en el espejo, pudo notar que había madurado. No, quizá se había acostumbrado a verse así, por eso ya no le resultaba extraño.

Mashiro, Iori y Kanna lo acompañaron hasta la puerta de Sakurasou.

—Sorata, debes sentirte entusiasmado.

—Lo estoy.

— ¡Sorata-senpai, esfuérzate!

—Lo haré.

Actuó muy formal frente a sus Kouhai. Aunque, no pudo evitar mirar a Kanna quien no le dijo nada, incluso Iori y Mashiro la miraron.

—Esfuérzate.

Iba a ser muy extraño si no lo hacía, fue obligada a hablar al verse acorralada.

—Gracias.

Ryuunosuke no mostraba señales de salir de su habitación. Pero bueno, eso es algo normal.

[Haz algo que haga quedar en ridículo a Ryuunosuke-sama, y lo pagarás caro]

Era un mensaje bastante claro de Maid-chan. Si fallara, ¿qué le sucedería a Sorata?

—Bien, hora de irme.

Mashiro blandió su mano, a simple vista era un gesto adorable, eso marco el primer paso de Sorata fuera de Sakurasou.

Era un viaje en tren de una hora…cuando finalmente llegó, sintió como si las oficinas le dieran la bienvenida. Los nervios de pronto lo invadieron.

A pesar de haber venido a este lugar en repetidas ocasiones para presentarse y hablar con Fujisawa Kazuki, los nervios eran iguales a su primera vez. Luchando contra ellos, Sorata fue directo a su destino, el piso 25.

Sonó una campana y la puerta del ascensor se abrió, entonces una mujer lo guio hasta su lugar. Sorata nunca dejó de pensar en lo que seguía. Era pensar en su presentación o dejar que los nervios se apoderaran de él.

—Por favor, pase.

A Sorata le pidieron entrar a una habitación similar a su salón de clases.

Pensó que iba a esperar un rato hasta que los jueces se presentaran, pero, para su sorpresa los cuatro jueces estaban ahí.

Todo se volvió blanco. Sin embargo, al cruzar miradas con Fujisawa Kazuki, agachó la cabeza, y recobró la postura. Aprovecho para ver al resto de los jueces. Era una situación muy diferente a aquella de «Hagamos un juego», todas las personas vestían ropa casual y promediaban los 30 años. Ninguno vestía traje, parecían ser los colegas de Kazuki.

—Tu eres Kanda Sorata, ¿cierto?, —Preguntó el hombre sentado a la izquierda mientras sujetaba unos papeles.

—Si

—Adelante, cuéntanos acerca de tu proyecto.

Una vez Sorata terminó de presentarse, fue hasta la pantalla preparada para la presentación. Colocó la laptop sobre la mesa y se conectó al proyector.

—Permítanme presentarles mi proyecto para el campamento de desarrolladores.

Preparó cuatro diapositivas incluyendo la portada para explicarlo. Tras contarles su deseo y objetivo del juego, llegó a la página final. No tardo más de 5 minutos.

Al terminar de explicar todo acerca de su trabajo, 3 de los jueces parecían tener muchas dudas. Era algo natural, puesto que Sorata no habló mucho acerca del contenido del juego.

—Sus dudas quedarán resueltas a continuación al ver esta demo. —Entonces inició un programa en específico.

La demo se acababa de lanzar frente a la mirada de los jueces. Se asombraron un poco al ver la pantalla de carga, y entonces inició el verdadero juego.

Controlando al personaje, fue aniquilando a cada uno de los monstruos.

—Hay enemigos que pueden ser destruidos con usar solo ataques normales, como otros que solo son derrotados al ejecutar un ataque especial rítmico.

Era algo que se dio en una de las discusiones entre Sorata y Ryuunosuke. Sin embargo, ahora el movimiento especial rítmico no solo se utilizaría como ataque final, para darle más emoción al juego, este ahora estaba disponible durante la partida. Eso ayudó a matar monstruos especiales, y darle mayor enfoque a la acción y la música.

A los jugadores les sería complicado vencer estos monstruos, pero, la sensación de ejecutarlos con un movimiento rítmico era muy satisfactoria. Incluso Sorata la sentía al hacerlo ahora en la presentación, era una sensación completamente diferente a probarlo en su habitación.

Tras jugar por unos diez minutos, todos seguían muy entretenidos con la presentación de Sorata.

—Eso es todo respecto a mi proyecto. —Sorata le agradeció a cada uno por su atención, cuando uno de los jueces levantó su mano.

— ¿Puedo probarlo?

—Ah, por supuesto.

Sorata le prestó la laptop a aquel juez.

Una vez le explicó como jugar, todos los jueces incluyendo Kazuki lo rodearon para ver. Se sintió un poco al nervioso al estar rodeado de adultos.

Los cuatro jueces fueron tomando turnos para jugar. Cuando terminaron de hacerlo, el primer hombre en preguntar intentaba recordar algo, hasta que dijo, —Toma asiento por favor.

Sorata se sentó en una de las sillas preparadas para los participantes. Sentado justo en medio de la habitación, ahora se sentía más tranquilo. Los cuatro jueces estaban frente a él.

—Es muy interesante.

—Muchas gracias. —Sorata no estaba muy seguro de cómo reaccionar.

— ¿Qué opinan?

Uno de los jueces le preguntó al resto de sus compañeros.

—Me sorprendió mucho que se pudiera jugar.

—Es un juego muy bien hecho.

Los jueces estaban expresándose más que aquella vez en «Hagamos un juego». Uno de los jueces se levantó de su asiento y le preguntó a otro. — ¿También lo consideras interesante?

Le parecían comentarios muy normales a Sorata. Aunque solo era su humilde opinión, eso le hacía sentir feliz, ya que eran cumplidos hechos por grandes personas…

—Al escuchar las opiniones de los jueces, antes de darte el visto bueno, ¿puedo preguntar algo?

Por la manera casual de hablar de aquel juez, Sorata apenas asimiló escuchar que le iban a dar luz verde, no paraba de pestañear creyendo que era un sueño, y sus verdaderos sentimientos respondieron por él:

— ¿¡Eh…!?

—Totsuka no seas tan formal. Kanda kun está asustado.

— ¿Eh? No era mi intención.

Al parecer, el nombre del hombre sentado a la izquierda, era Totsuka. Gracias a esa ligera ayuda de Kazuki, Sorata recobró el sentido.

—Se ha decidido que el juego desarrollado por Kanda-kun, participará en el campamento de desarrolladores, —Totsuka le contó la resolución del juzgado a Sorata.

— O-Oh, ¡Gracias!

Perdió la fuerza en su cuerpo y casi colapsa sobre el piso al no poder creerlo.

—Aún debes encontrar miembros para tú equipo, será muy complicado hacerlo tú solo siendo un estudiante, discutiremos los detalles después.

—Lo entiendo. —Fue una respuesta intuitiva.

—Aunque el equipo sea lo más importante, al ver tu demo puedo pensar que eso no supone un problema, ¿me equivoco?

—Para ser sincero, solamente necesito encontrar a la persona indicada para la sección de arte, necesitamos seguir mejorando.

Fue honesto respecto a su trabajo, no había necesidad de mentir. Con el pasar de la plática, fue recobrando el espíritu, pero con cierto presentimiento extraño…

—Bien, ¿los miembros de tu equipo además de Kanda-kun, son Akasaka y Himemiya?

—Akasaka es el programador, y Himemiya es el encargado de la música.

— ¿Son tus compañeros de clase?

—Si.

—Ya veo.

— ¿Puedo preguntarte algo? —Preguntó el hombre sentado a la derecha de Kazuki.

—Adelante.

—Quiero estar seguro de algo. Aquel programador, Akasaka Ryuunosuke, ¿hablamos del mismo Akasaka Ryuunosuke? —Parecía muy serio respecto a la identidad del compañero de Sorata.

Sin embargo, Sorata se sentía confundido por la pregunta.

— ¿A qué se refiere?

—Aquel programador prodigioso y famoso en el mundo de la informática.

—Oh…

—Más de 20 compañías lo han invitado a trabajar, pero todas han sido rechazadas por una IA creada por el mismo.

Al parecer han escuchado sobre él. Sorata tenía una idea de aquella IA.

— ¿Habla de Maid-chan?

—Sí.

—Entonces hablamos del mismo Akasaka Ryuunosuke.

Toda la sala enloqueció al escuchar las palabras de Sorata.

—Vaya… ¿Akasaka es tan asombroso?

—Todos nuestros programadores dicen que es uno de los 3 mejores en todo el mundo. —Kazuki contestó su pregunta.

Desde hace tiempo descubrió que Akasaka es una persona famosa, pero ahora incluso lo escuchó del mismo Kazuki, eso puso nervioso a Sorata y también le generó más preguntas. ¿Por qué alguien con una habilidad así, desarrollaría un juego con Sorata?

—Bien, regresemos al tema principal…

—Claro.

Totsuka fue quien corrigió el rumbo de la conversación, Sorata decidió dejar su pregunta para después. No era el momento para pensar en nada más.

Los jueces confirmaron los nombres registrados para el campamento y le recomendaron encontrar a alguien para la sección de diseño, además de darle detalles sobre el campamento de desarrolladores. Le contaron acerca de la compañía, todos los gastos que involucra hacer un juego, y que no pueden darle un presupuesto hasta que Sorata tenga un equipo completo.

El juego que logre ser terminado será considerado, una vez consiga la aprobación, el juego saldrá al mercado. Sorata tendría ganancias, pero si su juego no es tomado en cuenta, no recibirá nada de dinero.

—Bien, Kanda-kun, nos aseguraremos de tener todo el equipo necesario para la próxima semana. —Esa fue la conclusión final de Totsuka, con eso terminaba su entrevista, se verían la próxima vez en una reunión formal para discutir sobre el desarrollo del juego.

Una guía de la compañía lo acompañó hasta el primer piso. Sus piernas han estado débiles desde que dejó la sala de juntas, no sabía cómo debería sentirse. Era extraño, Sorata no se sentía feliz.

El único motivo posible era la confianza que tenía en sí mismo en esta ocasión, aunque le era difícil admitir su propio mérito. Él asumió la decisión de la compañía justo en el momento que presentó la demo, esa idea de Sorata resultó ser cierta.

Sorata solo quiere regresar a Sakurasou y contarle todo a Iori y Ryuunosuke. Es en lo único en lo que podía pensar.

Al bajar del tren y pasar por el distrito comercial, Sorata llamó a Ryuunosuke. Este le contestó de inmediato.

— ¡Lo siento, Akasaka! Olvidé mandarte un mensaje. ¡Pero esto te alegrará! Han apro…

— ¡Kanda, la situación ha empeorado! ¡Regresa ahora mismo!

Ryuunosuke lo interrumpió, se escuchaba agitado.

— ¿Eh? ¿Qué pasó? Quería decirte que pasamos la audición.

— ¡Eso no importa! ¡Apresúrate!

Se escuchó un alboroto al otro lado del teléfono. ¿Qué asustó tanto a Ryuunosuke?

—Pero, pasamos…

La llamada se cortó.

— ¡Ah~~! ¿¡Qué demonios!? ¿¡Cómo es posible que eso no importe ahora!?

A Sorata le encantaría compartir su felicidad por al menos un instante, por eso mismo salió corriendo en dirección a Sakurasou. Solamente bajó la velocidad para no chocar en el distrito comercial.

Cuando estaba a punto de llegar, pudo ver algo enorme frente a Sakurasou. Era un camión de mudanzas.

Se tomó un instante antes de entrar al dormitorio. Entonces recordó las palabras de Chihiro.

Tendremos un nuevo estudiante problemático en Sakurasou.

La habitación 203 seguía deshabitada. ¿Quiere decir que el nuevo residente ha llegado hoy? ¿Quién podría ser?

El corazón de Sorata sentía felicidad y miedo al mismo tiempo cuando cruzó la puerta. En ese momento, alguien salió corriendo desde el interior de Sakurasou, era Ryuunosuke, parecía huir de algo…

— ¡Kanda! —Se escondió detrás de Sorata.

— ¿No sucedió algo parecido antes…?

Sorata murmuró. Esa escena tuvo lugar hace año y medio… …el día de san Valentín.

Por instinto, Sorata dirigió su mirada a la puerta principal. Entonces, apareció una chica de pelo rubio. Su melena reflejaba la luz, era muy alta para ser mujer, cualquier hombre se cautivaría con su presencia. Su ropa encajaba con su porte, con aquel cuerpo perfecto.

—Ah.

Aquellos ojos azul zafiro miraron a Sorata.

—Hehe, bienvenido a casa, Sorata.

Rita Ainsworth rio con malicia.

CAPÍTULO 3

LA DISTANCIA ENTRE LOS DOS

Capítulo 3:
La distancia entre los dos.

Parte 1.

Martes 19 de julio.

Era el momento de darle la bienvenida a la nueva residente. Eran las 6 de la tarde y todos los habitantes de Sakurasou estaban reunidos en el comedor. Sorata, Mashiro, Kanna, Iori, Chihiro y Misaki. Incluso Ryuunosuke, quien rara vez atendía a esta clase de reuniones, decidió asistir.

Todos dirigieron su mirada al mismo lugar.

Cabello rubio y ojos azules. Más alta que el resto de las chicas, y un cuerpo tentador para cualquier hombre.

—Yo, Rita Ainsworth, viviré a partir de hoy en Sakurasou, ocuparé la habitación 203. Estaré a sus cuidados. —Rita ignoró la curiosidad del resto de residentes y se presentó sin más preámbulos.

—Espera.

Ryuunosuke fue el primero en hablar. Es muy extraño verlo tan asustado. Aunque esto ya no le sorprendía a Sorata. Desde la primera visita de Rita el año pasado, han pasado muchas cosas entre Rita y él. Lo más impresionante fue aquel beso en el aeropuerto…

—Desafortunadamente, no puedo seguir ocultando mis sentimientos por ti. Siento que voy a explotar.

Rita seguía ignorando la tensión en el lugar. Ryuunosuke se veía molesto, pero en el caso de Iori…

— ¡Yo también voy a explotar!

Dio un salto en el aire sin dejar de mirar los pechos de Rita. Ella cruzó sus brazos queriendo acentuar sus encantos para el deleite de todos. Su naturaleza y picardía de jugar con las emociones de las personas seguía sin cambiar.

— ¡Uwoh! —Iori gritó de placer, — ¡Me gustas! ¡Sal conmigo!

—Lo siento, ya me gusta alguien más.

Rechazado.

— ¿¡Heh!? ¿¡Quién es esa persona!?

Al escuchar su pregunta, Rita se sonrojó y miró en dirección a Ryuunosuke. Quedó bastante claro para Iori.

— ¿¡Dragon-senpai!? ¿¡Estás saliendo con ella!?

—No, aún no, Ryuunosuke sigue sin responder a mis sentimientos. —Rita en verdad sonaba decepcionada.

— ¡Dragon-senpai! ¿¡Por qué no la aceptas!? —Iori confrontó a Ryuunosuke sin poder creer su postura con respecto a Rita. — ¡Esos pechos! ¡Es rubia! ¡Es muy hermosa! ¡Esos pechos nacieron para ti!

Aunque Iori parecía repetir las mismas características, Sorata no tenía interés en reprimirlo, era mejor regresar al tema principal, el motivo de Rita para mudarse a Sakurasou.

—Guarda silencio por favor.

— ¡Das asco!

Kanna lucía más impaciente que Sorata. Incluso piso a Iori por debajo de la mesa.

— ¡Mi pie! ¡Me pisaste!

Ella ignoró por completo a Iori y en cambio, miró a Sorata con frialdad.

—Por lo que veo… Sorata-senpai la conoce muy bien.

—Ella es una amiga de Mashiro de Inglaterra.

Sorata les explicó a Kanna e Iori, quienes no sabían mucho acerca de la situación. Rita los visitó durante el otoño, también les contó todo sobre aquella vez. Mashiro no paró de comer su Baumkuchen sin importarle nada de lo que él decía.

—Rita-san… ¿por qué has venido a Sakurasou?

—Ese es el problema.

Sorata quería conocer sus intenciones. No parecía venir para solucionar nada en esta ocasión. Traía consigo sus pertenencias, era como si se mudara para vivir…

Nadie paraba de mirarla.

—Deja de jugar. Responde nuestras preguntas. —Ryuunosuke parecía visiblemente molesto.

—Es la primera vez que Ryuunosuke ha mostrado interés en mí, ¡Qué felicidad! —Rita evitó el tema.

— ¿Por qué has venido a Sakurasou? Si no respondes, me iré a mi cuarto. —Entonces Ryuunosuke se levantó de la mesa.

—El próximo año asistiré a la universidad de artes de Suimei. —Rita respondió con entusiasmo.

— ¿Acaso eres estúpida? Llegaste medio año antes.

Sus palabras fueron muy precisas.

—Para poder asistir a clases universitarias, debo tomar cursos de japones. —Rita habló en un japones tan fluido para el deleite de todos con una sonrisa en el rostro. ¿Necesita un curso con ese nivel? No parecía necesario preocuparse por ese aspecto.

—Cuando ustedes comiencen su segundo semestre, yo tomaré cursos especiales en el departamento de artes de Suimei, por eso espero que me ayuden.

—Me niego. No estoy de acuerdo con permitirle vivir a esta mujer aquí. —Ryuunosuke se sentó de nuevo. Misaki miraba de un lado al otro de la mesa como si se tratara de una partida de tenis.

— ¿Eso opinas? Pues no hay de otra. De acuerdo a las reglas de Sakurasou, ¿qué te parece si lo decidimos por votación de los habitantes? —Rita no se rendiría tan fácil y jugó con las reglas del dormitorio.

— ¡Bien! ¡Acepto! ¡Definitivamente acepto! ¡Acepto con todo mi corazón!

Iori alzó su mano. Se veía lleno de seguridad, no lo dudó en lo absoluto. Kanna por su lado, parecía aburrida. Cuando esta se encontró con la mirada de Sorata, miró a otro lado. Eso le hirió un poco.

— ¡Yo también acepto~! ¡Nunca creí tener a Rita con nosotros, la vida puede dar giros extraños!

Misaki la abrazo con fuerza. Como ambas estaban muy bien desarrolladas, Sorata no sabía a donde mirar. Iori se dejó llevar por el momento ante tal festín. Kanna miró a ambos con odio. Eso bastó para aplacarlos.

— ¿Tú también aceptas, Mashiro?

Mashiro respondió asintiendo con la cabeza a la pregunta de Rita.

—Aun cuando Rita apareció de la nada, eso no te sorprende.

—Ya lo sabía.

— ¿Eh?

¿Qué acaba de decir Mashiro? Ella lo sabía…y nunca les comentó nada.

—Le pedí a Mashiro mantenerlo en secreto para sorprenderlos.

—Ya veo…

—En ese caso, vamos 3 a 1, ¿no?

Rita miró a Ryuunosuke con una sonrisa al sellar su victoria.

—La decisión de Kamiigusa-senpai es inválida al no ser una habitante de Sakurasou. —Ryuunosuke lanzó su contrataque.

— ¡Ah~! ¡Eres malo, Dragon!

—No me importa lo que pienses, yo seré quien ría al último.

Misaki no aceptó las palabras de Ryuunosuke, pero al escuchar a Rita, esta se convenció de su victoria. Aún quedaban por votar Sorata, Kanna y Chihiro.

—Yo no acepté ser parte de este juego, solo avísenme sobre su decisión final.

Chihiro expresó su postura, tomó una cerveza del refrigerador y salió del comedor. Todo se decidiría con los votos de Sorata y Kanna.

—Kanda, espero estés en contra. —Ryuunosuke ejerció presión sobre él.

—Pero….

—Yo estoy en contra. —Kanna dio su voto.

—Hmmm, interesante.

Aunque le sorprendiera la decisión de Kanna, Rita actuó como si nada hubiera pasado.

— ¿Se puede saber el motivo?

Kanna miró a Rita por un instante.

—Nada en especial…

Una respuesta corta. Ahora toda la responsabilidad caía sobre los hombros de Sorata, con un marcador empatado 2 a 2. Todas las miraban buscaban su voto.

—Kanda tampoco te quiere aquí. —Ryuunosuke le recordó ese hecho a Rita.

—No, Sorata me aceptará, solo espera. —Rita ejerció presión con aquella sonrisa llena de malicia.

—Él no te aceptara.

—Lo hará.

Ante él se hallaba el rostro molesto de Ryuunosuke y la sonrisa de Rita.

—Bien, Sorata. —Para disipar la tensión, Rita inició una conversación casual con Sorata.

— ¿Qu-Qué?

Sorata tomó precauciones para no caer en sus encantos.

— ¿Cómo vas con el juego? ¿Ya tienes la respuesta del jurado?

— ¿Eh? Por supuesto… —Sorata recordó que tenía algo pendiente por contarles.

—Han aceptado nuestro proyecto para participar en el campamento de desarrolladores.

— ¿Eh? ¡Eso es genial! ¡Yahoo~!

Iori saltó de nuevo de su asiento. La expresión de Ryuunosuke no fue muy diferente a cuando le notificó por el teléfono. De hecho, ahora se veía más molesto, seguro era por la necesidad de defenderse ahora.

— ¡Lo has conseguido! ¡Kouhai-kun!

—Gracias.

—Nada mal, Sorata.

—Lo sabía…

—Ahora lo importante, necesitarás a alguien para el diseño de personajes y arte conceptual, ¿no? —Rita controlaba el flujo de la conversación con esa sonrisa.

—Necesitamos un ilustrador que se encargue de los modelos 3D. —Era justo como dijo Ryuunosuke. Aunque Rita era talentosa dibujando, esto era completamente diferente.

—Si ese el problema, no hay de qué alarmarse.

—Me siento confundido.

— ¿No lo entiendes, Dragon? —Misaki apuntó a Ryuunosuke, como si le pidiera aceptar la realidad.

— ¿A qué te refieres con eso?

Sorata seguía sin entender nada al respecto.

— ¡Solo porque has sido tan amable de preguntar, se los diré! Rita fue quien hizo a cada uno de los enemigos del demo y se encargó de los modelos 3D. —Misaki se sintió orgullosa de contarles la verdad.

— ¿Huh?

— ¿Qué?

Ryuunosuke y Sorata abrieron los ojos asombrados. Pero, de inmediato recobraron la postura.

— ¿Qué hay de tus clases de arte? —Ryuunosuke preguntó.

—Pasártela dibujando no es una manera de aprender. Lo mejor es probar con diferentes estilos a los nuestros. Por ejemplo, hacer aparecer y desparecer criaturas de un monitor es buena opción. Me di cuenta de eso al trabajar en el Gato Galáctico Nyaboron. Por eso quiero probar cosas nuevas.

—Entiendo.

—Me sorprende que Ryuunosuke lo apruebe.

—Eso explica por qué se veían mal las imágenes en 3D, son muy diferentes a las que Kamiigusa-senpai hace usualmente.

—…

Sorata no estaba seguro si Rita se sintió ofendida por la crítica de su arte o por algo más, pero…

— ¡Sigo aprendiendo! —Gritó claramente molesta.

—Faltan muchos detalles, no puede usarse como un modelo 3D funcional para el juego. Deben ajustarse muchas cosas al programarlo, sería imposible usarlo en la versión oficial. Terminaría siendo un bug inservible.

Ryuunosuke mantenía su postura, era rudo al criticar. Todos se mantuvieron en silencio. Pero, Rita no era un rival débil que se dejara asustar por Ryuunosuke. Rita no es para nada estúpida.

—En ese caso, enséñame de todo corazón a hacerlo para que el proyecto no sea un fracaso. —Rita nunca perdió su sonrisa aún al contestarle a Ryuunosuke. Con eso sentenciaba su victoria.

Incluso Ryuunosuke palideció.

—Y bien, Sorata. —Rita lo miró de nuevo. — ¿Acaso no me deseas?

—Por favor, cuida tus palabras. —Sorata quedó indefenso.

— ¡Yo te deseo! —Iori contestó de todo corazón.

Honestamente, Sorata también la desea. La calidad de la demo ya es bastante alta, de ser posible le gustaría mantenerla así. Tras conocer la manera de trabajar de Ryuunosuke, las ilustraciones son una gran responsabilidad y factor clave del juego, si Rita fuera parte del juego… Sorata en verdad quería eso.

Pensándolo mejor, siendo su objetivo fundar una compañía con los mismos miembros de «Rhythm Battlers», Rita sería un buen elemento, aunque le sea incómodo. Ahora que han sido aceptados en el campamento de desarrolladores, es muy importante encontrar a alguien encargado de las ilustraciones. De ser posible, Sorata quería que el juego fuera un rotundo éxito, para eso necesitaba a Rita en su equipo.

Antes de tomar su decisión, miró a Ryuunosuke.

—Akasaka…

Le mostró la laptop en su mano con las ilustraciones en 3D hechas por Rita.

Sin embargo, no le preocupaba el contenido de la pantalla. Debatía en qué era lo más importante, si solucionar el problema de encontrar un ilustrador o condenar a todo Sakurasou con dejarla vivir con ellos.

—Todo queda en las manos de Kanda.

Sorata había decidido.

—Acepto.

La votación había terminado, 3 a 2. Rita era la nueva residente de Sakurasou.

—Bien~. ¡Preparemos la fiesta de bienvenida! —Misaki estaba lista.

— ¿Qué clase de fiesta te gustaría?

Incluso Sorata se levantó para comenzar con los preparativos. Pero, Misaki regresó para darles un anuncio.

— ¡Hoy todos se irán a dormir temprano!

— ¿Eh?

¿No se supone que harían una fiesta?

— ¡Partimos mañana a las 6 de la mañana!

—Senpai, ¿qué significa eso?

Sorata en realidad no lo entendía, y hablaba en nombre de todos los demás presentes.

— ¿¡No lo entienden!? ¡Para festejar la llegada de Rita, pasaremos la noche en una villa cerca de la playa!

Genial…eso solo generaba más preguntas…

Parte 2.

Domingo y primer día de las vacaciones de verano.

Eran las 6 de la mañana y todos los residentes de Sakurasou estaban reunidos para partir; Sorata, Mashiro, Iori, Rita y Misaki. Ryuunosuke seguía en su habitación. Kanna creyó que era una broma de Misaki y no se había levantado aún. Grave error por parte de ambos.

Fueron hasta sus habitaciones, les explicaron que el viaje era real y los obligaron a ir, no tardaron más de una hora en llegar a su destino. Llegaron a la villa junto a la playa en al auto de Misaki a las 9:30.

Era un día soleado. Los rayos del sol bañaban la arena, estaban a unos 30 grados. Debajo de aquel sol veraniego, Sorata clavó una sombrilla en la arena para refugiarse. Aunque solo lleva puesto su traje de baño, eso no le impedía sudar al moverse.

Iori los acompañó a pesar de la herida en su mano derecha, no pudo ayudarle a Sorata con la sombrilla por ese motivo. En cuanto terminó, Ryuunosuke buscó refugio debajo de ella y comenzó a trabajar con su laptop. Sorata hizo todo el trabajo solo. Incluso tuvo que cargar la hielera hasta la playa.

Mashiro, Kanna, Rita y Misaki se cambiaron en la villa. Era una estancia de dos pisos, de paredes blancas y tejado gris. Antes de dejar sus cosas, Sorata pudo recorrer las habitaciones, eran casi del mismo tamaño a las de Sakurasou. En el primer piso se encontraba el comedor, un baño y una sala de reuniones, el segundo piso eran exclusivamente dormitorios.

Misaki les contó que le pertenecía a la universidad de artes de Suimei, los estudiantes podían hacer uso de ella sin costo alguno. Ella lo consideraba un lugar con buena ubicación y playa incluida, era muy difícil conseguir una reservación, pero sorpresivamente lo logró.

—Supuse que la necesitaríamos en algún momento, hice la reservación desde hace un año. —Fueron las palabras de Misaki de camino en el auto.

—Kanda, apresúrate con esa sombrilla. Mi piel se quema con el sol.

— ¡Entonces ayúdame!

—Me niego, tengo mucho trabajo.

—Estamos en la playa, déjalo para después.

Iori y Sorata usaban sus trajes de baño, el único con playera y jeans era Ryuunosuke. Se veía que tenía mucho calor con ese atuendo.

—Tranquilo, pensé en ello.

Le mostró a ambos su laptop recubierta de plástico.

—No hablaba de eso…

De cualquier forma, era mejor sentirse agradecidos porque haya decidido venir…. Fue complicado convencerlo.

—Si odias el sol, debiste quedarte adentro.

—No era obligatorio salir a trabajar en la playa.

—No sean estúpidos. Es imposible estar bajo el mismo techo que un grupo de chicas cambiándose de ropa y aplicándose bloqueador.

—Sabes, no creo que Rita vaya a venir vestida como tu…

—Hablando de ello, ¡Las chicas aún no aparecen!

El rostro de Iori era el de un pervertido, esperaba con asías a las chicas. Al no poder seguir aguantando, salió corriendo al mar.

— ¡La playa necesita chicas! —Iori le gritó al mar.

Aunque escuchó su grito, Sorata se dedicó a clavar la sombrilla en la arena. Y se sentó junto a Ryuunosuke.

—Kanda.

— ¿Qué sucede?

—Acerca de la chica nueva…

Eran palabras extrañas viniendo de Ryuunosuke. Usualmente él es muy directo…pero, Sorata podía entenderlo en esta situación.

— ¿Sigues sin aceptar a Rita como nuestra ilustradora?, —Sorata cruzó los brazos por detrás de su cabeza y estiró las piernas.

—Tú mismo lo dijiste antes, quieres ser como Fujisawa Kazuki, y fundar una compañía de videojuegos con tus amigos.

—Así es, no he cambiado de parecer.

—Esa chica es de un mundo diferente al nuestro, ella pertenece al mundo artístico.

—En eso tienes razón.

Incluso Sorata pensó en eso. Por ese motivo no le sorprendía para nada el punto de Ryuunosuke.

—Lo mismo aplica para el cabeza de nido, él ama el piano. —Ryuunosuke levantó la mirada en dirección a donde Iori jugaba en el mar.

—No tiene más opción. Para Iori, el piano es muy importante. En otras palabras, le era imposible dejarlo, fue sorprendente que aceptara hacer un juego con nosotros. Aunque lo consideremos como un medio de escape del mundo de la música, hasta ahora había evitado tocar el tema.

—Tiene sentido.

—Por eso quiero hablar con él respecto a eso.

Si Iori no quisiera seguir con ellos, tampoco lo obligaría. Por ahora, solo lo dejó jugar en la playa.

—Pero, es la misma historia con la chica nueva, sino logra priorizar el juego por encima de sus otras cosas, un día tendrá un desacuerdo conmigo o contigo, y entonces habrá una pelea. Te darás cuenta cuando avancemos, nuestros intereses saldrán a la luz, y nos molestaremos uno con el otro.

—…

Fue una declaración impactante, parecía decirlo por experiencia.

— ¿Te ha pasado? —Sorata preguntó.

—…

Pero no obtuvo respuesta.

—No hay problema si no quieres contarme.

Sorata estaba seguro que eso era parte del pasado de Ryuunosuke, de otra manera sus palabras no sonarían tan tristes. Siempre ha sido así, Ryuunosuke habla en base a la experiencia.

Pensando en ello, Sorata se puso pensar en el pasado de Ryuunosuke. Tratando de averiguar en qué momento se volvió tan reservado.

Cuando conoció a Sorata, Ryuunosuke se esforzó por no relacionarse con ninguna persona. Siempre se mantenía trabajando. Era como si nunca hubiese tenido amigos. No, si los tuvo alguna vez. Recordó aquel momento en Hokkaido. Ahí se encontró con excompañeros de Ryuunosuke. Cuando le preguntó por ellos, siempre respondía, “Solo estuve en la misma secundaria que ellos”…

Si le preguntara ahora, seguro obtendría la misma respuesta. Decidió guardarlo para después y siguió con la charla.

—Mi objetivo es reunir personas interesadas en el juego y formar un equipo. Pero, como no conocemos a personas con nuestros gustos, me siento afortunado por contar con Iori y Rita.

—…

—Además, quizás no sea algo que deba recordarte, si se uniera alguien igual a nosotros, pero no fuera de mucha ayuda para el proyecto, ¿cuál sería su lugar en el equipo?

Esperar a alguien tampoco era la respuesta.

—Es alentador saber que tomaste una decisión pensando en eso.

Entonces Sorata notó algo diferente en Ryuunosuke, era como si incluso él acabara de darse cuenta de algo importante.

— ¿De qué hablan que incluso Ryuunosuke se ve feliz?

Rita apareció frente a ellos. Sorata saltó de su lugar sorprendido y Ryuunosuke se ocultó detrás de él.

—Ah~~, Dragon no se ha cambiado. —Misaki dijo decepcionada al mismo tiempo que cargaba una pistola de agua y un inflable en forma de banana.

Dos hermosas chicas luciendo increíbles trajes de baño. Rita usaba un bikini azul y Misaki uno amarillo. Los bikinis de ambas resaltaban sus partes maduras. Detrás de ellas apareció Mashiro con un bikini blanco y Kanna con una camiseta que la cubría hasta las piernas.

— ¡Si! ¡Magnifico! —Iori regresó hasta la sombrilla para apreciarlos, — ¡Muy hermosos! ¡Sin palabras! ¡Rita Senpai! ¡Misaki Senpai! ¡Gracias a ustedes agradezco haber nacido en este mundo~!

Ante la presencia de los cuerpos de Misaki y Rita, incluso Iori logró alzar su brazo izquierdo, e hizo una pose de victoria. Incluso lloraba de la emoción. En verdad parecía conmovido.

Mientras que Kanna lo miraba con intención asesina, sintió la mirada de Sorata fijada en ella.

— ¡No me mires, por favor! —Ella lo regaño.

— ¿¡Qué te pasa nudista!? ¿¡No has dormido bien!? ¡Te pierdes del verano!

— ¡Cualquier persona se molestaría si la traen de repente a la playa! —Kanna lo dijo en serio. Pero, Misaki gritó, “¡Yahoo~!” y corrió al mar.

— ¡Sígueme, Iorin~!

Iori persiguió a Misaki después de que ella lo llamó, sin importarle el estado actual de su mano….

—Es como un niño, se emociona con solo ver el mar. —Kanna miraba con curiosidad el comportamiento de Iori.

—Aunque digas eso, veo que te tomaste tu tiempo para elegir el traje de baño adecuado, ¿no? —Rita sonrió maliciosamente a Kanna. Como si delatara que lleva puesto su traje por debajo de aquella camisa blanca.

—Eh….

— ¿Es para alguien especial? —Rita la atacó sin piedad.

—No hay nadie que me guste. —Kanna declaró con firmeza.

—Yo si quiero modelar mi traje para alguien especial, pero desafortunadamente… ¿Dónde está tu traje, Ryuunosuke?

Rita se inclinó intentando resaltar su escote.

Sorata, quien era la barrera entre Rita y Ryuunosuke, no pudo evitar la tentación de mirar. Mashiro se veía celosa. Esto lo metió en serios aprietos.

— ¿Qué te parece, Ryuunosuke?

—No poses de esa manera frente a mí. Ni siquiera me hables.

Era un hecho verdadero, ella demostraba seguridad en su propio cuerpo.

Para ser honestos, Rita en su traje de baño emanaba un gran poder. Incluso con Mashiro a su lado, a Sorata le era difícil luchar contra la tentación. Mashiro seguía sintiendo envidia de Rita. Entonces, le disparó agua en la cara a Sorata.

— ¡Uwah! —Gritó Sorata sorprendido, —¿¡Qué crees que haces!? —Respondió ante el ataque de Mashiro.

—Sorata no para de mirar a Rita.

—N-No.

Para probar su inocencia, Sorata examinó el traje de Mashiro. Aquel bikini blanco hacía juego con su piel pálida, era una hermosa combinación de colores. El corazón de Sorata latía con fuerza de solo verla.

Una gota de sudor recorrió la frente de Mashiro y cayó sobre sus pechos. Aquella silueta no le envidiaba nada a Rita.

Sorata tragó saliva conforme su deseo de tocarla crecía.

— ¿Sorata? —Mashiro lo llamó.

—Ah, ah, ¿ya te pusiste bloqueador? Puedes quemarte la piel y eso te daría comezón, tampoco es bueno estar tanto tiempo bajo el sol. —Sorata se esforzó por ocultar sus pervertidas fantasías con palabras.

— ¿Necesito bloqueador?

—Si no sabes cómo ponértelo, ¿por qué no se lo pedimos a Sorata que lo haga? —Rita sacó una botella de bloqueador de la nada.

Sorata entró en pánico y detuvo su mano antes de tomarlo, Rita se mostró decepcionada.

—Ah, por cierto, Rita, —Sorata cambió de tema abruptamente al no sentirse muy cómodo con la dirección de la conversación, —Quiero estar seguro, ¿de verdad quieres participar en nuestro juego?

— ¿Qué no te lo dije ayer?

— ¿No querías ser pintora?

Ella no poseía la habilidad para que sus cuadros fueran exhibidos en galerías.

—No te preocupes por eso. He decidido ir mejorando mis habilidades poco a poco. Esa es una de mis razones para estudiar en Japón, vine para aprender cosas no relacionadas al arte. No desperdiciaré la oportunidad. En otras palabras, será una gran experiencia para mí.

—En ese caso, no tengo más preguntas por hacer. Pero…

Sorata y Rita miraron a Ryuunosuke simultáneamente. Aunque él pareció entenderlo, tomó su teléfono para disimular.

— ¿No vas a oponerte? —Rita inclinó la cabeza confundida.

Ryuunosuke la miró por un momento, —Regresaré a la villa, —terminó de hablar y emprendió su regreso.

— ¡Ah, Ryuunosuke!

El gritó de Rita no lo detuvo. Ni siquiera volteó, mucho menos respondió. Su silueta se alejó lentamente, hasta desaparecer tras cerrar la puerta de la villa.

— ¿No está actuando extraño?

—Ah, posiblemente…

No solo Sorata, Mashiro igual parecía confundida. Kanna se resguardó bajo la sombrilla y sacó un cuaderno. Conforme lo leía cambiaba de páginas en silencio.

—Por lo general, él se niega a hacer las cosas cuando no quiere.

—Tienes razón.

—Pero en esta ocasión decidió venir y quejarse en la playa…

— ¿No es porque lo obligamos a venir?

—A pesar de eso, es muy extraño.

—Akasaka ha actuado extraño recientemente.

— ¿Tienes pruebas?

—Nunca creí que nos acompañaría al viaje de graduación, sin embargo, lo hizo.

Aunque se quedó todo el tiempo en el hotel.

— ¿Alguna otra?

—Visitó a Iori en el hospital.

—Necesitamos seguir investigando… —Murmuró Rita mientras mordía su dedo, — ¿Ha entrado en contacto con algo que le haga actuar extraño?

—Rita.

—Lo digo en serio. —Rita se enfureció de verdad, no se le podía subestimar.

—Lo dije muy en serio.

¿Hay algo más extraño? Además de la llegada inesperada de Rita, y ser aceptados en el campamento de desarrolladores…solo queda una posibilidad.

—Durante el viaje de graduación, Akasaka se encontró con viejos amigos suyos de la escuela.

Fue durante la primera noche.

— ¿Hombre o mujer? —preguntó Rita.

—Un hombre y una mujer.

— ¿La ex de Ryuunosuke?

—Quien sabe, no sé los detalles…

— ¡No vayas a mentirme! —Rita entró en pánico.

—No lo sé. Pero solían ser cercanos.

Eso dedujo Sorata al escucharlos hablar.

—Incluso la chica me contó algunas cosas interesantes.

— ¿Cosas interesantes?

—Me encontré con ella saliendo del baño.

Su nombre era Ikejiri Maya. Daba la impresión de ser una chica de ciudad.

—Me sugirió olvidar la idea de hacer juegos con él.

— ¿Qué le respondiste? —Rita se veía muy interesada.

Sorata se avergonzó un poco por sus palabras, pero igual lo dijo. —Que era imposible que me rindiera.

—…

—Y que continuaría haciendo juegos con él.

—Buena respuesta, —Rita sonaba satisfecha mientras sonreía.

Sorata no pudo evitar sonrojarse. Sobre todo, por tener una belleza como Rita frente a él, no pudo seguir ocultando su sonrisa. Mashiro apuntó al rostro sonriente de Sorata con su pistola de agua, y lo bañó por completo.

— ¡Hmm! —Sorata se sorprendió ante el ataque sorpresa, — ¿¡Por qué!?

—Porque mirabas a Rita. —Mashiro frunció el ceño.



—¡Estamos hablando de algo importante! ¿No te enseñaron a no interrumpir conversaciones de niña? Es necesario mirar fijamente los ojos de tu rival al hablar.

—Heh, con que Sorata aún no se ha graduado.

— ¿Graduarme?

— ¿Acaso no viste varias veces hacia mis pechos?

— ¡N-No!

Aunque lo negara, no tenía otra manera de defenderse. Al fin y al cabo, Rita decía la verdad.

—Sorata-senpai es un sinvergüenza.

Incluso Kanna reprimió a Sorata sin dejar de mirar su libro. Pero, igual tenía razón, todo era culpa de Sorata. Es una reacción natural de todos los hombres.

—Es porque son grandes, ¿verdad, Sorata?

— ¡No!

Mientras luchaba en su defensa, algo golpeó su cabeza por detrás.

— ¡Agh!

Debido al golpe cayó boca abajo.

— ¡Banana Shuriken!

Alguien recitó el nombre de aquel ataque.

— ¡Oye! ¡Al menos avisa antes de atacar! —Sorata le reclamó a Misaki, por su culpa, al caer empujó a Mashiro.

—Uwaa.

—AH…

Igual seguía siendo su culpa.

Sorata podía sentir el cuerpo de Mashiro. Su cabeza estaba recostada sobre su cuello, sus estómagos se frotaban uno contra el otro. Incluso una de sus rodillas estaba en medio de las piernas de Mashiro, y su mano derecha sobre uno de sus pechos.

—En un lugar público, y usando como excusa que alguien lo empujó, Sorata no parece tener las agallas.

Tras escuchar la opinión de Rita, Sorata se apresuró en ponerse de pie. Obviamente no se olvidó de Mashiro y la ayudó a levantarse. Ambos se limpiaron la arena. Mejor dicho, Rita limpió a Mashiro.

—L-Lo siento.

—Hm…

Mashiro agachó ligeramente su mirada, sin siquiera mirar a Sorata. Se veía sonrojada, ¿o era su imaginación?

—Oye, Misaki-senpai.

Sorata volteó rumbo al mar para reclamarle a Misaki, aunque fue atacado de nuevo.

— ¡Lanzamiento de Hacha!

Otro movimiento extraño de Misaki. Aunque esta vez logró esquivarlo…

— ¡Wow! ¡Kouhai-kun es rápido~! ¡Compitamos para saber quién llega primero a la otra isla!

— ¡No puedo nadar tan lejos!

Eran casi 5 millas de costa a costa.

—Vamos, Mashiro.

Rita tomó de la mano a Mashiro y juntas fueron corriendo al mar. Sorata iría con ellas más tarde, antes quiso invitar a Kanna, pero…

—Kanna-san…

—Olvídate de mí.

—Pero-

—Alguien debe cuidar las cosas, —Kanna era muy testaruda, —dile al tarado de mi parte, que no se vaya a mojar la mano derecha.

Al escucharla, Sorata asimiló lo difícil que sería invitarla a jugar con el resto.

—Entendido, cuida bien de las cosas. Más tarde cambiaremos de lugar. —Sorata terminó de hablar con ella y fue con los demás al mar.

Mashiro se subió en un inflable en forma de banana, y Sorata la empujó por el mar. El agua de mar estaba un poco fría, esto hacía disfrutar más los rayos del sol. Se supone se relajarían por hoy. Pero, desde que llegaron entendieron lo buena que había sido la idea de venir a la playa. Incluso pudo ver a Mashiro en bikini…

Lamentablemente, su alegría no duró mucho. Sorata fue interceptado por Rita y Misaki, quienes iban en otro inflable, esto se acaba de convertir en una carrera por ver quién llegaba primero a la arena.

El resultado era inapelable, fueron derrotados. Como castigo, Sorata fue enterrado en la arena.

—Perdiste por no apartar la mirada del trasero de Mashiro.

— ¡N-No es cierto!

Sin embargo, era lo único que podía ver en su posición… Sorata se sintió tentado a tocarlo, pero nunca tuvo el valor…

—…..

Mashiro se tapó el trasero con una mano, —Sorata pervertido.

— ¡Juzgado por Rita y Mashiro! ¿¡Qué más me falta!?

—No lo sé.

Verla apartar su mirada fue el último clavo.

Una vez cumplió su castigo, se reunieron con Iori, para no mojarse la mano, este soló podía jugar en la arena, así comenzó la gran guerra de pistolas de agua.

Se dividieron en dos equipos, un equipo de hombres y otro de mujeres. Sorata e Iori contra Mashiro, Rita y Misaki. Cada uno de los equipos planto una bandera en su base. El equipo que pierda su bandera será el perdedor.

Solo eran validos tiros a la cabeza.

Tras jugar tres rondas, el equipo de Sorata sufrió una derrota aplastante al no conseguir ganar ni una de las rondas. En cada una lograron eliminar a Mashiro, Rita tenía pésimos reflejos, sin embargo, Misaki los hizo polvo. Además, Iori se la pasó mirándole los pechos a Misaki.

—Sorata es malvado. Ve cuanto disparaste en mi cara.

—Hizo lo mismo conmigo.

— ¡Es agua de mar!

Una vez se cansaron de la guerra. Compitieron en crear cosas con arena, otra sugerencia de Misaki.

Así comenzó la tercera competencia, los participantes eran; Sorata, Mashiro, Rita, Misaki e Iori. Cada uno hizo su propia obra de arena.

Sorata decidió hacer algo simple, por eso eligió el monte Fuji. Hizo un montículo de arena, lo endureció con agua, y comenzó a darle forma, mientras lo hacía decidió echarle un vistazo a los demás.

Mashiro esculpía a Nyaboron. Nunca creyó que ella tuviera ese talento también, pero sin duda era una gran replica. Por su lado, Rita esculpió al enemigo de Nyaboron, Nyangolownyans. Sus resultados eran igual de asombrosos. Como se esperaría de dos artistas.

Sin embargo, había otra persona igual de talentosa en esta competencia: Misaki. Sino recordaba mal, aquel personaje que ella esculpió era Cappadocia. La escultura de Misaki era la única con proporciones diferentes.

De continuar así, Sorata se quedaría sin posibilidad de ganar y terminaría siendo castigado de nuevo.

Pero, por suerte Iori estaba haciendo una montaña no muy diferente a la de él. Aunque al parecer eran dos montañas. Al ver a Iori tan alegre de su obra, Sorata se dio cuenta de la verdad y su error al subestimar a Iori. Esas dos montañas, eran pechos…

—No puedo permitirme perder contra eso.

Aunque ese era su deseo, tanto cavar lo ha cansado mucho. Decidió tomar un descanso.

—Iré a tomar algo.

Era su momento de hacer relevos con Kanna.

— ¡Gracias, Cappadocia!

Sorata caminó hasta la sombrilla. Cuando escuchó pasos a sus espaldas. Se trataba de Mashiro.

—Te ayudaré.

—Eh.

Era inimaginable que Mashiro le ayudara cuando él siempre lo ha hecho todo por ella…. Quizá era su deber como novia, eso lo hizo sentir muy feliz.

—El juego de Sorata.

— ¿Eh? ¿Con eso te refieres a…?

Parece haber un malentendido.

—Quiero ayudar a Sorata. —Mashiro asintió con la cabeza.

— ¿No trabajas ya en un manga en publicación? No puedes hacerlo.

— ¿Por qué? Rita lo hace. —Mashiro se puso triste.

—No puedes hacerlo, aunque hagas esa cara tan linda.

Si bajara la guardia por un instante, caería derrotado ante ese adorable rostro.

— ¿Por qué?

—Tú quieres dibujar manga, no hacer un videojuego …son cosas distintas.

La respuesta sonó un poco extraña, ya que Sorata no tenía seguridad ni en sus palabras ni en sus sentimientos.

La verdadera razón era que… El corazón de Sorata no quería abusar del talento de Mashiro, quería alcanzar sus sueños por cuenta propia. No es un capricho, es un deseo genuino.

Su orgullo puede sonar como terquedad. Pero, por ahora no puede considerar a Mashiro parte de su equipo.

—…

Era imposible seguir con la conversación. Aunque Mashiro esperara un cambio de opinión, no había nada que decir, al final ella aceptó y dijo sonando decepcionada:

—Está bien.

Mashiro regresó con Rita. Sorata no podía seguirla. Quería esperar y encontrar un momento para hablar con ella. Aunque no podía asegurar que Mashiro lo entendiera, él no tiene otra opción. Solo le queda pensarlo y regresar a la sombrilla.

Kanna seguía descansando bajo su sombra. Sostenía un libro, pero sin leerlo. Había dos chicos con ella. Ambos de pelo castaño y usando traje de baño. Aunque desconocía el tema de su charla, parecían intentar coquetear con Kanna. Ella solo apartaba la mirada. Hasta que se topó con Sorata.

— Hola, ¿Qué está pasando aquí?

La saludó mientras se acercaba. Ambos chicos giraron en dirección de Sorata. No eran muy diferentes a él, se veían casi la misma edad.

—Mala suerte, ya tienes novio.

—Lo hubieras dicho desde el comienzo, nuestros esfuerzos fueron en vano~

Ambos chicos se marcharon decepcionados mientras hablaban de lo ocurrido.

— ¿No era hermosa esa chica?

— ¿Te animas a hablarle a la rubia?

—No.

Los dos chicos decidieron retirarse. Con el paso del tiempo, la playa iba llenándose de gente. Bajo la sombrilla se repetía la misma escena, Sorata miraba a Kanna y Kanna miraba a Sorata.

— ¿Q-Qué?

— ¿Por qué no lo negaste?

— ¿Huh?

—Yo no soy tu novia, Senpai. —Dijo Kanna tímidamente.

—Ah, te referías a eso… Era la manera más fácil de solucionarlo. Lamento si eso te molestó.

—No me molesta en lo absoluto. —Su voz era tan débil, que casi no se escuchó.

— ¿Eh?

—No podría molestarme, —Esto tampoco pudo escucharlo Sorata, —Solo digo que Shiina-san se molestaría, si te ve cerca de otras mujeres.

— ¿Otras mujeres?

—Solo digo.

Aunque Kanna fue la que inició con la plática, era tan cortante que no fue posible seguir hablando de ello.

— ¿Estará bien dejar a Shiina-san con las demás?

Mashiro regresó con Misaki, y ambas trabajaron juntas en el Nyaboron de arena.

—Quiero ganarle a Iori, eso es lo que más me preocupa ahora.

—A nadie parece preocuparle. Ellas tienen más probabilidades que yo de que algún chico se le acerque e intenten coquetearles.

—No te preocupes por eso.

— ¿Por qué?

—Algunos lo intentaron durante la guerra de pistolas de agua, pero salieron huyendo al ver el anillo en la mano izquierda de Misaki.

Todos perdieron la fe al saber que su conquista había sido reclamada.

—Es mi turno de cuidar las cosas, ve a jugar con ellos.

—Muy mal, Sorata-senpai.

— ¿Mal?

—Si me junto con ellas tres, me sentiré deprimida.

— ¿Ah, ese es el motivo?

Sorata miró a Kanna, aunque solo se encontró con su fría mirada.

—Por favor, no me mires.

Kanna trató de acomodarse la camiseta, pero al jalarla muy fuerte, terminó descubriendo sus hombros y era visible una parte de su traje. Kanna se asustó y cubrió sus hombros de inmediato, no sin antes ruborizarse.

— ¿No te pusiste traje? —Sorata bromeó para amenizar el ambiente.

— ¿Eso es lo que piensas de mí, Sorata-senpai? —Kanna lo miró como si lidiara con un pervertido. No, sobraba el “como”, —si traigo puesta la parte inferior.

—Que alivio.

Estarían en un grave problema si no llevara nada puesto.

—Por cierto, ¿cómo vas con eso…?

—…

Ambos cruzaron miradas en silencio.

— ¡No me refería a “eso” otro, solamente quiero saber acerca de tu novela!

—Aunque la temática ha cambiado drásticamente…sigo trabajando en ella. Tengo pensado terminarla una semana antes de que terminen las vacaciones de verano.

—Suena estupendo.

El motivo de Kanna para actuar extraño era el estrés causado por no poder seguir escribiendo. Oír esto eran buenas noticias, no quedaban motivos para seguir preocupándose.

Inesperadamente, Sorata creyó que influyo la responsabilidad de cuidar a Iori. Era imposible para ella aburrirse teniendo a Iori y sus locuras a su lado. Mejor no le decía eso a menos que quiera ser castigado por ella.

— ¿Y de qué trata?

Recordó que Kanna le habló sobre una novela romántica…

—Es sobre una chica que se enamora de un chico con una hermosa novia, esa chica es invisible para los demás. —Kanna miró con tristeza hacia el mar.

—No sé cómo decirlo, pero suena a una historia muy triste…

—Si.

Kanna miró a Sorata como si le pidiera no seguir preguntando. Al entender aquella mirada, Sorata buscó la hielera y tomó una bebida.

—Toma, ve a llevarles bebidas.

Kanna no aceptó inicialmente la petición de Sorata.

— ¿Te gustaría ver mi traje de baño, Sorata-senpai?

—Me encantaría verlo, pero eso depende de ti.

—…

Sorata se preparó para ser castigado verbalmente, pero Kanna no dijo ni una palabra. Agachó la cabeza ligeramente para pensarlo seriamente, se sonrojó casi al instante antes de hacer una gran revelación.

—Sólo porque Senpai me lo pidió, por eso… —Kanna murmuró, se arrodilló y retiró la camiseta por encima de su cabeza. Era un bikini rosa con puntos blancos, la parte inferior era como una mini falda.

—Sé que no es de mi estilo.

— ¿A qué te refieres?

—Pensé en aclararlo de antemano.

— ¿Aun cuando creo que te ves bien?

—O-Olvídalo.

En cuanto Kanna terminó de hablar, le arrebató las bebidas y salió corriendo a entregárselas a las chicas. Cuando Misaki vio a Kanna acercarse, la invitó a jugar. Antes de ir, Kanna fue pasó por las dos montañas de Iori y las pisoteó.

— ¡Ahhhhh! ¡Maldita plana! —Sollozó ante su perdida.

Sorata disfrutaba verlos jugar desde la sombrilla. Pasaron unos diez minutos cuando Rita, la primera en terminar su obra, se acercó con Sorata.

—Huh.

Rita limpió la arena sobre la silla y se sentó junto a Sorata. Este sacó una bebida más de la hielera y se la ofreció.

—Gracias.

—De nada.

—Quiero decirte algo importante, Sorata.

— ¿Algo importante?

—No es correcto ser amable con otras chicas además de Mashiro, —Sus ojos seguían detenidamente a Mashiro. Hasta cambiar de objetivo y mirar a Kanna, —Sabes de lo que hablo, ¿verdad?

—Rita es una persona muy observadora.

—El motivo de la lesión de Iori. Él me contó que junto a Kanna te estuvieron siguiendo en tu cita con Mashiro.

—Posiblemente.

— ¿Entiendes el motivo de por qué los siguieron?

—Supongo… —Sorata no supo cómo responderle. Ha pensado en el motivo, tanto que llegó al punto en que incluso está muy seguro de él.

—Ella no puede seguir contigo. —Rita fue directa.

—Lo sé… Si los sentimientos de Kanna concuerdan con mis sospechas, entonces…. Pero ella sabe que Mashiro es mi novia, ¿no?

Le fue vergonzoso admitirlo.

—Ese no es el problema.

—…

—Si ella es una chica incapaz de entender sus sentimientos y no se rinde a pesar de eso… es inútil que te lo diga.

—Tienes razón.

—Sorata debe pensar más en los sentimientos de Mashiro.

—Sin duda haré algo al respecto…

— ¿Has hecho algo como su novio?

—Tuvimos una cita.

— ¿Qué tipo de cita?

—Visitamos Mundo Marino, fuimos de compras juntos, y paseamos.

— ¿Solo eso?

Por algún motivo, la atmósfera cambió drásticamente. Los ojos de Rita decían, “quisiera estrangularte”

—También nos tomamos una foto juntos.

Cuando iban de camino a casa, pasaron por el arcade y Mashiro le pidió que se tomarán una foto. Parecía muy interesada en las fotos de parejas.

Sorata quería mostrarle una prueba de su cita a Rita, tomó su billetera y de ahí sacó la foto de ese día.

— ¿Qué es eso? —Rita sonrió irritada, — ¿Son solo fotos de Mashiro y Sorata parados uno junto al otro?

— ¿Qué tiene?

—Son una pareja, se aman, deben ser más íntimos. Tomarse de las manos, abrazarse… Si fuera yo, besaría en la mejilla a Ryuunosuke.

—Debo advertirle a Akasaka que se cuide cuando lo invites a tomarse una foto.

Aunque no logró evitar pensar en las palabras de Rita, ella nunca dijo nada malo.

—De nada sirve pensarlo ahora, es importante que cambies.

—Ah, si…. Es muy importante.

Esta vez pensó con su corazón. Pero, aunque hiciera algo con buenas intenciones, tampoco puede hacer eso con Mashiro. Nunca sería capaz de hacer algo que le molestara.

—Aunque quisiera, debemos superar muchos obstáculos.

— ¿Cómo cuáles?

—Sakurasou es un dormitorio para estudiantes.

Incluso no han conseguido darse su segundo beso.

—Las paredes son muy delgadas, puedes escuchar lo que hacen las personas en el cuarto de al lado.

—Entonces, supongamos que Sorata se queda solas con Mashiro, ¿te convertirías en un lobo? —Rita disfrutaba jugar con los sentimientos de Sorata.

—Por supuesto, soy un hombre y es mi instinto.

Sorata se atrevió a decirlo sabiendo que una oportunidad así nunca pasaría. Honestamente, en todo su tiempo viviendo en Sakurasou, él nunca ha estado a solas con Mashiro.

—Prométeme que no olvidarás tus palabras. —Rita mostró su tan emblemática sonrisa maliciosa.

—Como referencia a futuro, quiero preguntarte algo.

—Dime.

— ¿Qué piensan las mujeres acerca de “eso”…?

—Sobre “eso”… hablar de eso así tan…, c-claro, no soy quien para decirlo porque nunca lo he hecho, pero… … —La voz de Rita se fue perdiendo.

— ¿Pero?

— ¡Piénsalo tú mismo!

Esto era inusual, Rita perdió la compostura y le gritó eso a Sorata sonrojada. Aunque ella siempre guarda la calma en este tipo de situaciones, era evidente que nunca ha tenido una cita.

—Supongo que debemos ir más lento. Además, no creo que lo hagamos en un largo tiempo.

—Mashiro empieza a pensar lo mismo.

— ¿Eh?

Sorata quería saber a qué se refería con eso, pero su teléfono lo interrumpió. Era una llamada de Chihiro.

—Hola, habla Kanda.

— ¿Qué hay? “Hola, habla Kanda”

—Lo siento, ¿cómo debería contestar?

—Te olvidaste de algo importante.

Chihiro no tenía intenciones de ser amable con Sorata.

— ¿Algo importante?

—El fin del semestre.

— ¡Ah!

Cuando finalmente lo entendió, recordó eso importante.

— ¡El examen de recuperación!

No era el examen de Sorata, era el de Mashiro. Como ella siempre saca 0, debe tomar exámenes de recuperación al final de cada semestre. Sorata se olvidó de ello por culpa del campamento de desarrolladores.

—Si ya te acordaste. Regresa de inmediato. Prepararé todo para que pueda hacerlo durante la tarde.

— ¿Eh? ¿¡Hoy!?

—Dejo el resto en sus manos.

— ¡Espera!

Antes de que Sorata pudiera decirle “¡Espera!”, Chihiro cortó la llamada.

¡Necesito Ayuda!

Aunque Sorata quería gritar, tuvo que resistirse.

Parte 3.

Sorata y Mashiro se apresuraron en regresar a Sakurasou. Tomaron varios autobuses y trenes para llegar en 2 horas…. Era una sensación extraña porque hasta hace poco se divertían jugando en la playa, pero no tenía sentido quejarse.

Sin mayor demora, se cambiaron de ropa. Ahora usaban los uniformes escolares, cuando terminó de repasar las respuestas con Mashiro, fueron a la escuela.

Eran las 2:30 p.m.

Se disculparon con el profesor por llegar tarde, Sorata permaneció a lado de Mashiro durante todo el examen. Mientras ella respondía, él tomó una siesta sobre el pupitre. Bastó con cerrar los ojos para caer en un profundo sueño.

Mashiro despertó a Sorata una vez terminado el examen, por un momento todo estaba oscuro. Pero entonces pudo ver a Mashiro sujetando su examen calificado, había sacado 100.

—Volvamos a casa.

De esa manera, ambos partieron de regreso a casa.

En su camino de regreso, ambos bostezaron en repetidas ocasiones. No estaba seguro si Mashiro estaba llena de energía gracias a dormir durante todo el viaje en tren, justo ahora se veía muy emocionada.

—La próxima vez, no te olvides del examen.

Para Sorata fue como un castigo, le encantaría quejarse, pero él había sido el culpable. No habría ido a la playa de recordar el examen.

—Yo lo recordaba.

—Mashiro-san… ¿Qué dijiste?

—Yo lo recordaba.

— ¿¡Por qué no dijiste nada!?

—Quería ir a la playa.

— ¿Tanto te gusta el mar?

—Quería ir a la playa con Sorata.

—Ya veo…

No le caía nada mal escuchar eso. Para ser honesto, le causaba felicidad. Sorata y Mashiro regresaron a Sakurasou envueltos en una atmosfera llena de dulzura.

Eran 7 de la noche.

—Volvimos a casa~

Chihiro debería seguir despierta.

— ¿Eh…?

Adentro todo estaba oscuro. Incluso antes de entrar el lugar se veía oscuro, esto solo lo confirmaron al entrar en Sakurasou. No era solo la luz, incluso la habitación de Chihiro y el comedor estaban vacíos.

— ¿Sensei? Volvimos.

Ambos se quitaron los zapatos y encendieron las luces de la entrada.

—…

Sin respuesta ni ningún otro ruido.

— ¿Salió a comprar cerveza?

— ¡Chihiro-sensei!

Incluso Sorata no creía la situación frente a él.

— ¿Huh?

—Fue al spa con Koharu-sensei.

Mashiro leyó la carta sobre el gabinete para zapatos en la entrada.

[Koharu y yo iremos al spa de Atami para pasar la noche, les encargo cerrar ventanas y puertas —Sengoku Chihiro]

Sin duda era una carta escrita por Chihiro, solo ella es tan irresponsable.

—Esa persona en verdad es… —Sorata se molestó, —Entonces esta noche solo seremos tú y yo-

Esas palabras escaparon de la mente de Sorata y se materializaron.

—…

—…

También le hizo darse cuenta de algo muy importante.

Ryuunosuke, Iori, Kanna, Rita y Misaki, sus vecinos no dormirían en Sakurasou, sino en la villa junto a la playa. Ahora estarían festejando la llegada de Rita, y comiendo hot pots seguramente. ¿Qué clase de hot pot prepararon para esta ocasión? Sorata quería comerlo. No, la comida no era lo más importante ahora… Desafortunadamente, incluso su supervisora salió de viaje… …en otras palabras…

—Hoy solo somos nosotros dos.

—Eso parece…

A pesar de su intento por fingir que no pasaba nada, Sorata lucía agitado.

—Q-Quítate la…cámbiate la ropa, eso, y comamos. ¡Si, vamos a cenar! —Sorata no se atrevía a mirarla al rostro, corrió directamente hasta su dormitorio sin más.

Al entrar, cerró la puerta con seguro. Sabiendo que eso no cambiaría la situación.

—Solos esta noche…

No paraba de murmurar, los gatos llamaban a Sorata, pero no tenía tiempo para ellos. Primero, debía calentar el baño, preparar la cena, y alrededor de 30 minutos después cenaría con Mashiro.

Cena para dos.

Ni una sola palabra hasta ahora en la mesa.

—Sorata, pásame la salsa de soya.

—O-Oh.

Hasta ahora esa había sido su conversación más larga. Sorata se concentró en comer sus vegetales. Lo único que deseaba en este momento era regresar a su cuarto.

Al terminar de cenar, Sorata y Mashiro tomaron turnos para darse un baño y disipar la fatiga del día. Esa noche, Sorata le ayudó a estudiar para su siguiente examen. En realidad, él no hizo nada, le bastaba con verla memorizar las respuestas. No entendía el cerebro de Mashiro, pero, igual lo envidiaba.

Una vez terminara de estudiar, solo quedaría algo por hacer, dormir.

—Será mejor que nos vayamos a dormir temprano. —Se notaba la ansiedad en la voz de Sorata.

Aunque intentara desesperadamente mantener la calma, era en vano. Miraba a Mashiro sentada frente a él, con sus pijamas ligeramente abiertas.

Al darse cuenta de la intención en su mirada, intentó mirar al otro lado. Pero, la fragancia de Mashiro justo después de bañarse era demasiado poderosa. Sorata no sobreviviría.

Finalmente, un botón de emergencia en su cerebro se activó.

—Oye, oye, ve a tu habitación.

—Hm…

Mashiro se levantó lentamente, y se dirigió de inmediato a la puerta, cuando estuvo a punto de salir, ella se dio la vuelta.

—Sorata.

— ¿Q-Qué?

—Buenas noches.

—Ohh, buenas noches.

Mashiro salió de la habitación. Escuchó sus pisadas subiendo los escalones del segundo piso. Cuando dejó de oírlos, Sorata por fin consiguió calmarse y descansar sobre su cama.

—Eso fue peligroso…

Si dejara a Mashiro dormir en su cuarto, su sentido común desaparecería. Pero, eso no lo ha salvado por completo. Su cuerpo no parece querer detenerse.

Mashiro se ha ido, pero él no dejaba de pensar en la silueta de Mashiro, ni de recordarla en su traje de baño.

—Esto es muy peligroso…

Solo estaban dos de los residentes de Sakurasou esta noche: Sorata y Mashiro.

Sorata tragó saliva al recordar las palabras de Rita: Si tuvieran la posibilidad de estar a solas, ¿Te convertirías en un lobo?

Cuando tuvo esa plática con Rita, nunca creyó posible tal situación. Justo ahora la estaba viviendo. Una oportunidad única en la vida…

—No, pero, es una oportunidad única…

Su mente estaba en disputa. Sorata se dio de topes con la almohada para tranquilizarse. No se iba a dejar llevar por sus pensamientos. Sorata pensó las cosas y decidió llamar a Jin. El teléfono sonó tres veces antes de escuchar la voz de Jin.

[¿Qué sucede?]

—Ah, nada malo, solo que…

Sorata se quedó sin palabras al escuchar a Jin.

[¿Podrías ser más claro?]

—Eh… ¿estás ocupado?

[No, dime que sucede.]

—Pues…como decirlo…

[Si no es importante, voy a terminar la llamada.]

— ¡Ah! ¡Espera!

[Entonces, ¿qué sucede?]

—…. —Sorata permaneció en silenció.

[Fin de la llamada~]

— ¡Oye!

[¿Qué?]

—Creo que… finalmente lo haré. —Murmuró Sorata en voz baja.

Jin no respondió. Por un momento creyó que cortó la llamada, hasta que escuchó una risa. Ahí regreso todo a la normalidad.

— ¡No es algo de lo que tengas que reírte…!

[¡Lo siento, es que, jajajajajaja!]

No sentía ningún tipo de culpa. Cada vez se reía más fuerte.

[¡Ah~! ¡Me duele el estómago~!]

Incluso parecía estar golpeando su escritorio.

—Lamento molestarte. Voy a colgar.

[Perdón, tengo la culpa] —Jin se arrepintió sin parar de reír.

—Voy a colgar, lo digo en serio.

[Espera, lo siento…. Maldición, solo hazlo]

—Huh, pero…

[¿Quieres hacerlo?]

—Si…

Era vergonzoso admitirlo.

[¿Qué te pasa, sigues pensando en cosas absurdas?]

—Eso ya no importa…

[¿Quieres hacerlo, porque te gustaría hacerlo?]

—Estoy seguro de querer hacerlo en base a mis sentimientos.

[Al fin, Sorata ha madurado. Tienes miedo a que Mashiro lo odie, ¿verdad?]

Jin en verdad lo sabe todo.

—No sé cómo explicarlo, desconozco los sentimientos de Mashiro respecto a esto.

[Obviamente, somos hombres y nunca lograremos entenderlas]

— ¿Incluso Jin-san, quien siempre juega con las chicas, no las entiende?

[En lo mínimo] —Jin estaba seguro de su respuesta.

[Solamente puedo garantizarte algo]

— ¿Qué?

[Van a cometer muchos errores al principio, pero no pienses mucho en eso]

—Muchas gracias por tus consejos. ¡Ah, no estoy seguro si lo haré una segunda vez!

[Ah~ Disfrútalo~] Respondió con su típico tonó de voz relajada.

[Debes emocionarte por lo que sucederá~]

Sorata lo escuchó reír una última vez antes de colgar.

La situación no cambió en nada. Intentó dormir como de costumbre.

Apagó las luces y se echó a dormir. Algunos gatos se subieron a su cama. Es una época del año muy calurosa, pero Sorata no tenía tiempo para pensar en eso. Su cerebro operaba al

100% pensando en Mashiro. Recordó cuando la derribó en la playa, aquella suavidad de su piel, su aroma y fragancia al salir de ducharse, quería tocarla. Sorata no quería dejarla ir de sus manos.

— ¡Ah~! ¡Maldición~! ¿Cómo se supone que duerma…?

Aunque su única opción para evitarlo era dormir. Sabía que resultaría inútil intentarlo. Probó con contar ovejas. Pero eso no concilio su sueño, pero por lo menos se distrajo. Contó a cada oveja, una por una, contó 10, contó 20 y hasta 30. Cuando la oveja número 31 iba a saltar…

Alguien llamó a su puerta…

Sorata recuperó el sentido ante la sorpresa. Se paró de un saltó y miró la puerta con curiosidad.

— ¿Mashiro?

Sorata preguntó ingenuamente. Justo ahora solo estaban dos personas en Sakurasou, él y Mashiro, aunque preguntara sabía la respuesta, solamente le resultó extraño, pues Mashiro nunca tocaba la puerta, siempre entraba sin avisar.

—…

Pasarón dos segundos y ella no respondía. Sorata se levantó de su cama y se acercó a la puerta para abrirla lentamente. A su vista, Mashiro permanecía de pie con su pijama puesta y abrazada a su almohada.

— ¿Q-Qué pasa?

Al verla, regresaron sus pensamientos acerca de Mashiro… Quería hacerlo, eso lo mantenía intranquilo. Para su sorpresa, Mashiro agachó la mirada. Pasaron un rato así.

—Hoy dormiré con Sorata. —Declaró en voz, muy, muy baja, con su cara hundida en la almohada.

— ¿¡Qué!?

—Dormiré con Sorata.

— ¡No digas cosas así tan a la ligera! ¿Te refieres a solo dormir en mí habitación? —Sorata quería asegurarse tratando de controlar su pulso.

—…

Mashiro nunca aclaró nada. Permanecía con su rostro ocultó por la almohada apenas mirando por un extremo a Sorata. Se veía muy avergonzada e insegura.

—…

—…

Tanta tranquilidad lo afectó mucho.

—Dormiré con Sorata, —repitió Mashiro.

—E-Entiendo, pasa por favor.

Mashiro finalmente entró a su habitación.

—Tú dormirás en la cama.

— ¿Sorata?

—Yo dormiré en el suelo.

Los pensamientos de Sorata eran cada vez más explícitos. Era una emoción más grande que cuando se presentó en «Hagamos un juego» y el campamento de desarrolladores, poco a poco fue perdiendo la consciencia, y se le nublaba la vista.

—Mañana es tu siguiente examen de recuperación, asegúrate de dormir temprano.

Le era complicado hilar sus palabras. Tan pronto terminó de hablar, se dejó caer sobre el piso de su habitación. Dándole la espalda a Mashiro. Entonces escuchó como si ella se hubiese acostado en su cama.

—…

—…

El silencio entre los dos era notorio. Cada uno era capaz de escuchar la respiración del otro. Esto le hizo recordar a Sorata la realidad que estaba viviendo. Por esta noche, solo serán ellos dos en Sakurasou. Pasarán la noche en la misma habitación.

Aquel deseo apareció de nuevo ante sus ojos, esos sentimientos lo quemaban por dentro. No era un estado de ánimo, ni un sentimiento, tampoco una idea.

Era el simple hecho de querer tocar a Mashiro.

Besarla. Desnudarse con ella, ser uno con ella, quería hacerlo. Sus violentos latidos le incitaban a hacerlo.

Mashiro seguramente era consciente que esta noche era para ambos. Por eso mismo ella fue quien llegó a la habitación de Sorata, ella le había dado luz verde para hacer su movimiento. Pensar en esa posible señal era lo único en la mente de Sorata, y le daba argumentos para hacerlo. En el momento en que decidió levantarse del piso…

—Sorata.

Mashiro lo llamó.

— ¡Ugh!

Se escuchó un ruido que dejó helado su cuerpo y lo hizo sudar.

— ¿Q-Qué? —Incluso le era complicado responder.

— ¿Sigues despierto?

—Es imposible que me duerma tan rápido.

Sorata necesitaba tranquilizarse si quería actuar natural.

—Ya veo, —Y Mashiro volvió a guardar silencio,

—…

—… ¿Hay algo que quieras decirme?

Todo estaba a oscuras y apenas distinguía una de las paredes.

—No tengo nada que decirte….

— ¿Por qué?

—….Todo está bien.

Sorata sentía curiosidad, pero Mashiro le daba la espalda al igual que lo hizo Sorata, era inútil seguir preguntando. Quizá ella sentía algo, y por eso decidió iniciar la conversación.

— ¿Es sobre el juego?

—…

Mashiro no respondió. Incluso comenzó a aguantar la respiración. Por primera vez, Sorata vio su posibilidad de controlar la situación contándole cosas del juego.

—Cuando estábamos en la playa te lo dije, que esperaba que te siguieras dedicando a dibujar manga, quien desea hacer el juego soy yo, no tú, Mashiro.

—…

De poco en poco, Mashiro fue girando su cabeza, pero sin intenciones de girar su cuerpo. Eso tranquilizaba a Sorata y le decía que ella lo estaba escuchando.

—Este es mi sueño, déjame cumplirlo con mi propia fuerza.

—…

Mashiro siguió sin pronunciar ninguna palabra, Sorata no distinguía si lo aceptaba o no.

—Buenas noches.

Con esa despedida nocturna, Sorata y Mashiro se fueron a dormir, sabiendo que ninguno de los dos podría hacerlo, aun así, ambos pretendieron dormir…

A la mañana del día siguiente, Sorata se despertó tras ser pisado por uno de los gatos en la cara, no había rastro de Mashiro en su habitación. Como muestra de que lo de anoche no fue un simple sueño, las sabanas sobre su cama seguían arrugadas.

—Mashiro…

Dijo su nombre esperando una respuesta. Revisó debajo de la cama, debajo de su escritorio, y en el closet, pero era muy tarde, solo quedaban los gatos.

Posiblemente fue al baño. Sorata decidió ir a dar un vistazo. Escuchó unos pasos en el pasillo, alguien bajaba las escaleras.

Se trataba de Mashiro.

Sorpresivamente llevaba puesto su uniforme, el nudo de su corbata era impecable e incluso los calcetines tenían la altura correcta, de alguna forma, logró arreglarse el cabello elegantemente.

—Sorata, hoy hay examen.

—No lo digas como si fuera yo el que tiene que tomarlo.

—Vístete rápido.

—Es extraño cuando tú me lo dices.

Este era un intercambio frecuente entre ambos, pero…

—Vístete rápido. —Mashiro se veía irritada.

La única razón posible era lo sucedido la noche anterior. Aunque Sorata le pidió no seguir preocupándose por su juego, y le pidió que se dedicara a dibujar su manga, Sorata no consiguió cambiar su opinión.

Los sueños de ambos eran muy diferentes. A pesar de eso, Sorata cree que esto era lo mejor.

Mashiro bostezó, frente a un Sorata con crisis interna. Al verla detenidamente, parece que ella tampoco pudo dormir bien, tiene entre cerrados los ojos como si solo quisiera irse a dormir…pensar en eso solo le hizo recordar aquella conversación de anoche.

— ¡No te duermas!

—Ayer Sorata no me dejó dormir.

— ¡Lo mismo debería decir yo!

Mashiro durmió en el mismo cuarto con él, por si fuera poco, sus pensamientos lo atormentaron toda la noche. Ya casi amanecía cuando logró quedarse dormido.

El estado somnoliento de Mashiro era algo habitual en ella…pero había algo diferente. Era como si algo no la hubiese dejado dormir.

— ¿No pudiste dormir a gusto en mí cama?

Mashiro lo miró fijamente.

— ¿Qué?

—Sorata no me dejó dormir.

— ¡Suficiente!

—Muh… —eso le enojó, —suficiente, me voy a mí examen.

La Mashiro independiente de esta mañana, que incluso se puso el uniforme sola, decidió irse por su cuenta.

— ¡Eh~ espera! ¡Te vas a perder!

—Hmm

Eso no le importó, ella partió sola.

— ¡Ah, excelente!

Sorata se apresuró en regresar a su cuarto para cambiarse de ropa y perseguirla. Según sus cálculos, Mashiro seguro caminó en la dirección contraria.

— ¡La escuela no queda por ahí! —Le gritó Sorata.

Parte 4.

Mashiro terminó su segundo examen.

Esa misma noche, Misaki y los demás regresaron de la playa, acompañados de la nueva residente de Sakurasou, Rita. De esa manera, regresó el ruido al dormitorio.

Solo Mashiro era la única que no actuaba a como solía hacerlo normalmente, así pasó tres días, donde lo único que le respondía a Sorata era “Muh” y “Hmm”. Trató de ganársela comprándole Baumkuchen y pan de melón, pero ninguno de los dos métodos le funcionó.

A pesar de su situación, Sorata tampoco tenía mucho tiempo para lidiar con Mashiro.

Como se había acordado, una semana después de la presentación se llevó a cabo una reunión para discutir los detalles del campamento de desarrolladores.

Ese día, Sorata llegó a la compañía y fue acompañado hasta la sala de reuniones. Totsuka era quien lo esperaba, junto con otro hombre que igual estuvo con ellos durante la presentación. Tras recibir las tarjetas de presentación de cada uno, descubrió que el otro hombre era Satomi Hayakawa. Era el encargado de ventas. El nombre completo de Totsuka era Totsuka Wataru, también era del equipo de ventas.

Fujisawa Kazuki no estaba en la sala. Era mucho trabajo ser el presidente y programador de la compañía. Uno de los hombres pareció darse cuenta que Sorata lo buscaba y decidió explicarle:

—Fujisawa-san se reunirá con nosotros más tarde, a él le encantan este tipo de reuniones.

Le repitieron el objetivo del campamento de desarrolladores, y escuchó casi la misma explicación por dos personas diferentes. Uno le explicó acerca de cómo mantener la privacidad de su trabajo, y el otro sobre los derechos del proyecto antes de ser vendido… …básicamente, le pidieron no darle su idea a otra compañía.

Le explicaron más detalles sobre la aprobación del juego de una manera verbal que Sorata no entendía del todo, fue Satomi Hayakawa quien le contó todos los detalles.

—Firma el contrato, ahí viene todo lo que acabamos de mencionarte, puedes llevártelo a casa y revisarlo de nuevo.

—Entiendo.

De haber sido posible, Sorata no firmaría nada, pero cuando le insistieron que era algo muy importante, se vio obligado a aceptar. Legalmente seguía por debajo de la edad para considerarlo maduro, era necesaria la firma de sus padres para ser un contrato valido. Es importante que sepa todo sobre su contenido para explicárselo a su padre.

Después del papeleo, se necesitaría de mucho material para la siguiente parte del proyecto, también les contó que encontró a alguien para la parte visual.

Era el turno de Sorata para contarles los detalles de su proyecto. Su meta era terminar a finales de febrero del próximo año.

—Es un gran plan de trabajo. —Satomi Hayakawa se asombró al ver los documentos y plan de trabajo presentado por Sorata.

—Es gracias a nuestro talentoso programador.

Sorata les contó la clave detrás del éxito. Satomi se asombró al leer el nombre de Akasaka Ryuunosuke, era claro que lo conocía.

Al final agendaron la fecha de su próxima reunión dentro de un mes.

—Consideremos esta nuestra primera reunión. Sin embargo, al crear un videojuego te encontrarás con muchísimos problemas, las juntas son para discutir acerca de ellos. Ah, y por supuesto, si surge algo grave, solo ven y no esperes hasta nuestra siguiente reunión.

—Entiendo.

—No olvides venir cuando necesites ayuda, ¿de acuerdo, Kanda-kun?

—Si, muchas gracias por todo lo de hoy.

—Una vez acordado todo, tendremos listo tu equipamiento en 4 días. Esperamos grandes cosas de ti.

—Yo igual, gracias por el apoyo.

Con eso terminó la reunión de hoy.

La compañía enviará el equipamiento a Sakurasou el 30 de julio, dentro de 4 días para ser precisos. Eso incluía un paquete especial para el programador y otras cosas para Sorata, Iori y Rita. Por lo visto, a Ryuunosuke le llegará una computadora poderosa, o eso imagina Sorata hasta que llegó el día de abrirlo.

—Ugh…

Sorata se asombró y hasta dejó de desempacar. Solo se trataba de un manual gigante, igual de grueso que un diccionario.

— ¿Se supone que lo lea? —Una tarea imposible para él.

—Despierta de una vez. Mira.

Ryuunosuke fue el encargado de conectar el equipo en la habitación de Sorata e Iori, a la única que no entró fue a la de Rita. Sorata terminó encargándose de conectar toda su habitación con ayuda de Maid-chan.

—De no ser por las órdenes de Ryuunosuke-sama, nunca aceptaría ayudar a la chica nueva. Sorata-sama, tú debes conquistarla. —Maid-chan no paraba de criticar a Rita.

Toda la instalación se llevó acabo sin problemas. No fue tan difícil como imaginó.

A partir de mañana, todo cambiaria. No existiría motivo para estudiar durante el verano, habría tiempo para trabajar cuanto quisiera en su juego.

Durante la primera semana, Sorata discutiría con el resto el tamaño del juego. Hasta ahora su trabajo se limitaba por diferentes motivos, lo ideal era reajustar la música y la calidad de las imágenes con ayuda de Iori y Rita, no debería tomarles demasiado tiempo con esos dos.

Para la segunda semana, decidirían detalles acerca del juego y Sorata ya tenía diseñadas algunas características nuevas. Ajustarían el tamaño de los escenarios y el de los monstruos, la cantidad de enemigos y sus especialidades, para hacerlos coincidir con el ataque del jefe final.

Casi todo, a excepción de los movimientos complejos, era hecho por Misaki. Rita se veía un poco triste, pero tampoco estaba en posición de negar el talento que esa alíen poseía.

—Una vez me acostumbre a su ritmo de trabajo, permíteme ayudar con la parte del jefe. —Fue la petición de Rita.

Hasta la tercera semana, se esperaba tener terminada cada ilustración y música del juego. Solo faltaría el diseño de niveles. De cualquier forma, si Sorata no cumplía con su parte, era imposible avanzar.

A estas alturas, el código ha sido completado, era el momento perfecto para que todos lo conocieran y aprobaran.

Cuando terminaron de cenar, Sorata llamó a Ryuunosuke, Rita, e Iori a su habitación.

Escucharon dos de las canciones hechas por Iori, las nombró «pelea» y «pelea contra jefe final». Ambas canciones eran muy buenas. Pero, aunque la canción de pelea era muy buena, la del jefe final no encajaba con los primeros jefes, el problema era mantener el ritmo. Entre más subieran de nivel, sería más difícil la lucha contra el jefe final de cada nivel. Sorata creía necesario componer una nueva canción.

—Quien diría que hasta Iori es talentoso. —Rita elogió el trabajo de Iori al escucharlo por primera vez.

Solo Ryuunosuke no se veía complacido con su pieza:

—No podemos utilizar esta canción para la batalla contra los jefes.

— ¿Qué? ¿No te gustó?

—Si Kanda no lo dice, lo diré yo. Su ambientación no se relaciona en nada con la atmosfera del juego. Esto complicará demasiado hacer una pelea rítmica, no tendría problema si se tratase de la canción para los créditos finales, pero usarla al comienzo causaría un desastre.

— ¿Tan mala es? —Iori buscó ayuda en Sorata.

—Podemos utilizarla al final de la pelea del jefe, pero será necesario crear una canción más.

— ¡Bien, con mucho gusto compondré una nueva canción!

—Iori, necesitas comprender de mejor manera la temática del juego antes de componer cualquier cosa.

— ¡Ok!

¿De verdad lo entendió? Porque no lo parece.

—Kanda, si piensas dividir en secciones el juego, explica mejor que clase de atmósfera tendrá cada parte.

Tocaba el turno de revisar los enemigos creados por Rita. Sorata les dio un vistazo utilizando el equipo que les dio la compañía, en la televisión se podían ver los modelos 3D hechos por ella.

Rita fue mostrándoles sus resultados.

— ¿Qué tal?

La calidad era asombrosa y dejaba poco de qué quejarse, aunque su resolución era mala en algunas partes debido a los polígonos, eso no demeritaba la calidad de su trabajo.

—Nada mal, ¿eh?

Pidió la opinión de Ryuunosuke, pero este solo miró de nuevo con inconformidad:

—Te pedí que bajaras la resolución de los polígonos en un 30%.

—Le reduje ese 30%. —Rita infló el pecho.

—Nunca dije que también redujeras la calidad un 30%.

— ¿No era algo inevitable? La resolución se verá afectada por el cambio de polígonos.

—A los consumidores no les interesan esos motivos. ¿Piensas explicárselo a cada jugador? —Ryuunosuke remató sin piedad.

—Pues…, —tampoco Rita encontró un argumento para responderle.

—Tú causaste este problema, pensaste “qué más da si la resolución sale afectada por culpa de los polígonos”, ¿verdad?

—Pero…

No tuvo opción más que admitir su error, lo que la dejó ligeramente molesta. Esta es una de las características de Rita cuando no acepta su derrota. Bastaba con mirarla, ni siendo derrotada alejaba su mirada de Ryuunosuke.

—Me dedicaré a mejorar la calidad de la imagen. Si trabajas con una mentalidad mediocre desde un principio, es imposible tener un buen resultado.

—Tienes razón…

—Para serte honesto, si una estudiante de artes como tú tiene esas habilidades tan asombrosas de pintura, eres capaz de crear mejores modelos en 3D. Una vez domines el software, las ilustraciones en 3D también serán una de las habilidades que mejorarás. Por favor, no me hagas repetirte esto otra vez.

Antes de todo esto, Rita sonreía al ser elogiada, pero terminó irritada con las últimas palabras de Ryuunosuke.

—Ya entendí. ¡Solo lo haré de nuevo!

Con una voz entrecortada, toda la atmosfera dentro de la habitación se volvió pesada.

—Lo mismo va para ti, Kanda.

— ¿¡Yo!? —No lo podía creer.

—Se más selectivo al momento de elegir cada elemento. Si te conformas con un “funcionará”, los jugadores pensaran igual que tú.

Era imposible responderle.

—Nuestro objetivo es comercializarlo. Lo ideal sería aparecer en las portadas de las revistas. Debes ser más estricto con los elementos del juego. Aunque se trate de nuestro primer juego, los jugadores no aceptaran errores por ese simple motivo.

Tenía toda la razón.

—Solamente quiero decir una cosa. De seguir así, tendré que ser yo quien diseñe los niveles, sin embargo, quiero que sea Kanda quien lo haga.

Fueron las palabras definitivas de Ryuunosuke, no esperó a la respuesta de nadie, se paró de su asiento y dejó la habitación, nadie recobró el habla hasta escuchar cerrarse la puerta.

—Si tan solo mejorara su manera de comunicarse un poco, sería estupendo. —Rita se quejó en voz baja, solo lo aceptó porque cada palabra que dijo era cierta.

—Dragon-senpai es muy estricto. —Tampoco Iori se quedó atras.

En ese instante, Sorata recibió un mensaje.

[Mensaje de Ryuunosuke-sama: Regresen a trabajar de inmediato, dejen de perder el tiempo”. Si osan hacerle perder su tiempo a Ryuunosuke-sama, les enviare un virus. –Maid-chan]

Sorata les mostró el mensaje a Iori y Rita.

— ¡Ryuunosuke, quiero hablar seriamente contigo! —Rita no esperó y fue directamente a su cuarto, parecía haber llegado a su límite aguantando sus emociones.

—Dragon-senpai es asombroso. —Los ojos de Iori brillaban, —Se dio cuenta que mi trabajo es tan malo como mi mente en estos momentos. Ahora lo entiendo.

—Bien, entonces debes esforzarte para no molestar a Akasaka.

— ¡Bien!

Sorata e Iori sellaron esa promesa cuando escucharon un golpe en la puerta de al lado.

Al día siguiente, durante la tarde, Ryuunosuke visitó la habitación de Sorata:

—Kanda, el motor del juego ha sido terminado.

Ryuunosuke se acercó a la computadora de Sorata para demostrárselo. Instaló el programa en su computadora, al terminar la instalación, apareció un mapa diseñado por Rita. Algunas partes del bosque, valles, montañas y otros aspectos podían modificarse con el mouse.

Al seleccionar una parte del mapa, bastaba un click para agregar un monstruo y decidir su ubicación en el mismo. Se podía hacer lo mismo con los árboles y las casas. Al terminar de organizar cada elemento, solo quedaba agregar los movimientos de lucha.

Terminaron de ensamblar una pequeña sección, al probarlo en la pantalla, era posible controlar al personaje con el cursor.

—Akasaka… ¿qué tan increíble eres?

Sorata preguntó en base a sus malas experiencias programando un juego de disparos. Este motor era muy práctico. Cuando Sorata intentó hacerlo por su cuenta, solo aparecían letras y números en pantalla, fue hasta unas semanas que apareció algo similar a un juego.

Todas esas preocupaciones quedaron atrás, esto facilitaría el trabajo. Sin duda sería divertido.

—Bueno, yo me encargaré de los escenarios, te toca el diseño de niveles.

—Sí, haré mi mejor esfuerzo.

Solo debía elegir la posición y el número de enemigos distribuidos por el nivel.

—Si algo te resulta complicado, solo avísame. Lo arreglaré en cualquier momento.

—Lo intentaré.

—También, a partir de mañana comenzaré a programar la música.

—Sería de gran ayuda.

Los días más complicados pasaron en un abrir y cerrar de ojos. A pesar del trabajo, Sorata siempre se hizo de tiempo para tener citas con Mashiro. Veían películas, iban al zoológico, y también salían de compras juntos.

Aunque siempre estuvo miedo de que Mashiro le pidiera dejarla ayudar con el juego, desde aquel viaje a la playa, ella no se lo había pedido de nuevo. ¿Será que lo aceptó? Eso deseaba Sorata, pero Mashiro puede llegar a ser extraña, ahora mismo era como si algo la molestara.

Al final de la cita, Mashiro siempre parecía esperar algo de Sorata.

— ¿Qué tienes? —Iluso, Sorata le preguntó.

—Nada.

Siempre la misma respuesta. Al responder, ella lo miraba por unos instantes en silencio. Estaba claro que quería decir algo.

—Dímelo.

—Nada

—Hablo en serio, ¿qué tienes?

—Nada.

— ¿Nada de nada?

—Nada.

Mashiro respondía a cada una de sus preguntas, aunque igual no la entendía, no era motivo para molestarse. Con ese intercambio de palabras, el día llegó a su fin, y daba inicio al 20 de agosto. Iori fue a su revisión de rutina en el hospital, ese mismo día le retiraron el vendaje de su mano.

Su mano derecha se veía con buen aspecto después descansar por dos meses, parecía que de no tratarla con cuidado se rompería. A pesar de eso, Iori no se veía enfermo.

— ¡Bienvenida, vieja amiga! —Saludó a su mano con alegría, — ¡Adiós vendas!

Lanzó por los aires las vendas que cayeron sobre el piso del hospital. Sin embargo, olvidó que su mano sufrió una fractura, su muñeca seguía tensa, cuando trató de moverla de inmediato sintió dolor.

— ¡Ahhhhh! ¡Duele!

—Idiota, —Kanna recogió el vendaje que él había tirado. —Recuerda las palabras del doctor, necesitas rehabilitación. —Mientras Kanna lo sermoneaba, ella cubría su mano de nuevo con el vendaje.

—Bienvenidas de nuevo, vendas…, —no le quedó otra opción que obedecer.

Desde ese entonces, Iori comenzó a tomar rehabilitación todos los días. Siempre se veía muy feliz al terminar sus sesiones, un día le preguntaron el motivo detrás de su felicidad.

— ¡Una enfermera de grandes pechos es la encargada de mi rehabilitación!

No era la respuesta que buscaba, pero era típica de él.

Por lo visto, su rehabilitación ha dado grandes resultados, en una semana después ya era capaz de utilizar los palillos para comer.

22 de agosto, último día del verano.

Esa noche, Yuuko regreso de su casa en Fukuoka, incluso trajo recuerdos para todos.

—¡Toma, Onii-chan! Por cierto, ¿¡dónde está la zorra que ocupó la habitación 203!? —Yuuko gritó y todos la escucharon.

— ¿Tu eres de primaria? —Rita le respondió con una sonrisa.

— ¡I-I can not s-speak en-english (No se hablar inglés)! —Su hermana menor habló en un inglés bastante extraño.

—Dudo que consigas hacerlo…

Esa fue la introducción de Rita a Yuuko.

—No has ayudado mucho, Kanna-chan. ¿Segura qué no hay problema?

—Ayer terminé con mi obra, estoy libre hasta recibir órdenes de la editora.

— ¿En serio? Agradecería tu ayuda.

Cuando terminaron de cenar y bañarse, Sorata y Ryuunosuke prepararon todo para la reunión de mañana del campamento de desarrolladores. Todo iba según lo planeado.

Era hora de revisar la banda sonora.

En un principio acordaron componer diferentes canciones, pero a mediados de agosto, el trabajo se vio retrasado una semana. Aunque la canción que tenian lista era buena, hicieron arreglos tal como quería Sorata, pero seguían sin noticias de Iori acerca de la nueva canción.

— ¿Qué opinas, Akasaka?

—No es un buen indicio, —tratándose de Akasaka, esto era ser positivo.

— ¿Y sí le preguntamos a Iori?

Tomaron el plan de trabajo con las fechas de entrega y fueron hasta la habitación de Iori, Ryuunosuke iba detrás de Sorata con su laptop.

—Iori, ¿tienes tiempo?

Preguntaron mientras llamaban a su puerta.

— ¡Ah, claro! ¡Adelante!

Abrieron la puerta y entraron a su cuarto. Iori estaba sentado frente a la computadora, se veía muy concentrado en la pantalla. Parece estar trabajando en una canción, incluso pudieron ver algunas partituras en la pantalla.

Ryuunosuke entró y se sentó en la cama, Sorata hizo lo mismo.

— ¿Te sientes mejor?

— ¡Me siento estupendo!

No respondió del todo a su pregunta, pero tratándose de Iori, era algo común, no valía la pena pensar demasiado en ello.

—Aunque me está causando una jaqueca, tengo ganas de rendirme y olvidarme de todo.

Sorata creyó que no eran las mejores palabras que alguien podía decir mientras sonreía, pero Iori en verdad se veía feliz.

—Hm~, un poco más, y quedará asombrosa.

—Iori, debemos…

— ¡Estoy hablado de la canción! ¿Eh? ¿Esa es nuestra agenda?

Sabía muy bien qué eran los documentos en las manos de Sorata. De repente, se escuchó una voz juguetona.

—Hey, miren. —Rita entró a la habitación.

—Ohh.

Sin darse cuenta, Iori expresó su admiración al ver la ropa que Rita llevaba en este momento. Lo que traía era el uniforme de Suimei. Aunque le quedaba holgado, la parte a la altura del pecho le quedó apretada. Este uniforme resaltaba incluso sus hermosas piernas.

A pesar de que Misaki le prestó su uniforme del año pasado, Sorata no podía quedar satisfecho con verlo una sola vez.

— ¡Rita-senpai es hermosa! ¡Cásate conmigo! —Una propuesta más de matrimonio por parte de Iori.



—Lo siento, mi corazón ya tiene dueño.

Rechazado en menos de un segundo.

— ¡No importa! ¡Te queda perfecto! —A pesar de su derrota, Iori no perdió los ánimos.

— ¿Tú qué opinas, Ryuunosuke? ¿Te gusta?

Dio un giro y eso levantó un poco su falda. Parecía que algo más era visible, pero aquello quedó en incógnita, pues Rita se cubrió a tiempo.

—Lo usare a partir de mañana cuando comience a estudiar en Suimei.

Sin duda sería un tema en toda la escuela.

—Pero quiero escuchar la opinión de Ryuunosuke.

—No te queda.

Dijo Ryuunosuke sin dejar de escribir en su laptop.

—…….

Eso claramente molestó a Rita, era algo en lo que no dejaría de pensar. Para ser sincero, Sorata opinaba lo mismo que Ryuunosuke, el uniforme de Suimei no le quedaba a Rita, parecía algún tipo de cosplay.

—Volvamos al tema principal, Kanda.

— ¿Ah?

— ¿De qué estaban hablando antes que llegara?

Ryuunosuke la miró con frialdad, no creía necesario explicarle nada.

—Ah, quieren hablar acerca del tiempo que me tardo en componer canciones, ¿cierto?

Ese era el motivo de la visita al cuarto de Iori, hasta que este perdió la cabeza al ver el uniforme de Rita.

—Me quedaré a escuchar.

Se arregló la falda y tomó asiento justo en medio de Sorata y Ryuunosuke, de esta manera estaba casi abrazándolo, aunque él se apartó de inmediato.

— ¡Ahora me siento mucho más motivado! —Gritó Iori.

—Rechazado.

—Soy un hombre que puede alimentarse del deseo y los sueños.

—Es inútil hablar de tu espíritu en estos momentos.

Iori se decepcionó al escuchar a Ryuunosuke. Pero, Rita le revolvió el cabello y esto le volvió a dar energías. Sin embargo, perdió el coraje para hablar frente a Ryuunosuke y solo guardó silencio.

—Tenemos algunas preguntas para ti, Iori.

— ¿Qué clase de preguntas?

— ¿Te tomaría mucho tiempo hacer una canción con diferentes versiones?

Los ojos de Ryuunosuke, Rita, e Iori se fijaron en Sorata.

—Lo que quiero decir es… Podrías utilizar eso… —Le sugirió mientras miraba al teclado en el rincón.

Todos en la habitación entendieron el punto de Sorata.

— ¿Quieres decir… un solo de piano?

Iori dejó su lugar y caminó hasta el teclado. Presionó una de las teclas, pero esta no hizo ningún sonido probablemente por estar desconectado. No se veía rastro de polvo, se notaba que lo limpiaba seguido.

—Me encantaría hacer diferentes versiones, pero eso me tomará mucho tiempo.

—Ya veo.

—Sin embargo, atrasaré todo el proyecto sino consigo darme prisa, debo corregir eso ahora mismo.

Iori se sentó frente al piano y conectó el teclado al enchufe.

—Si puedo mover esta mano…

Con su mirada afligida, sus manos temblando e incluso hasta sus piernas. Iori comenzó a tocar. Interpretó la canción utilizada para la demo. Su melodía asemejaba al opening de un anime.

Iori ejecutaba la pieza con gran facilidad, esto tranquilizó a Sorata. Pero, poco a poco aparecieron los errores. Iori estaba tocando mal, y de inmediato comenzó a sudar por todo el cuerpo.

La incertidumbre se apoderó de la habitación.

Iori trató de repetir la canción desde donde aparecieron los errores, pero tuvo el mismo resultado. La ansiedad lo venció, y el tercer error fue fatal…

—Pero ¿qué…? —Se escuchaba la pena en su voz, — ¿Qué sucedió…? —Esto lo corrompía, —¿Por qué? Mi mano… —Su rostro palideció al mirar su mano derecha, — ¡ESTA NO ES MI MANO DERECHA! —Iori gritó con su mano en el aire.

— ¡Iori! —Sorata corrió hasta él y lo sujetó.

— ¡Quítate! ¡Suéltame!

— ¡Tranquilízate, Iori!

— ¿¡Cómo voy a tranquilizarme!?

Iori perdió todas sus fuerzas al gritar, Sorata gastó toda su energía conteniéndolo… Poco a poco lo fue alejando del teclado hasta sentarlo junto a Rita.

—Lo siento……. —dijo exhausto, —Déjenme solo, por favor….

Ryuunosuke fue el primero en levantarse, a él no le importaba lo que pensara Sorata. Este temía que Ryuunosuke fuera a decir algo hiriente, pero, simplemente se puso de pie y miró a Iori antes de salir de la habitación.

— ¡Ah, Ryuunosuke! —Rita salió persiguiéndolo.

—Tú también, Sorata-senpai…

—Iori, no puedes lastimar tu mano.

—….

Sin palabras.

—Si quieres golpear algo, golpéame a mí.

—…

Seguía sin responder.

—Supongo que me iré…

Sorata cerró la puerta al salir. Para su sorpresa, Ryuunosuke y Rita lo esperaban en el pasillo.

—….

—….

Ambos parecían tramar algo.

En ese momento, Kanna salió del baño vistiendo su pijama. De inmediato notó que la situación era algo extraña.

— ¿Qué sucedió? —preguntó. Pero nadie respondió. Hasta que Ryuunosuke soltó la bomba.

—Kanda, buscaremos una nueva persona para la sección musical.

— ¿De qué hablas…? —Sorata lo miró desconcertado, no quería creer en sus palabras.

—A estas alturas ya debes entenderlo.

Kanna miraba confundida a ambos.

—Él no puede hacerlo.

— ¿Por qué lo dices tan seguro?

—Deja de ser positivo. Ni siquiera creo que el pueda componer algo bueno en estas circunstancias.

—…

—Sé lo que pasará con nuestro juego si lo toleramos, cada día nuestro trabajando se irá retrasando, y eso solo anunciaría el fracaso de nuestro proyecto.

—Pero…

— ¿Si tu barco se está hundiendo, por qué seguir navegando en él?

—Pero…

—No podemos permitirnos trabajar pensando, “no hay problema si no puedes hacerlo ahora”.

—Iori no se ha dado por vencido aún, pero ya estamos tomando la decisión de buscar a otra persona, ¿Eso no es algo egoísta?

—No me importa ser egoísta, nada de esto valdrá la pena si nuestro proyecto es cancelado. ¿No es eso más importante, Kanda?

—…

—Te lo dejé claro desde el primer día, tarde o temprano nuestras ideas chocarían. —Ryuunosuke miró a Rita, —Parece que tú también quieres decirme algo.

—Dudo que lo entiendas.

—Las personas que no distinguen entre el arte y los juegos, jamás serán capaces de hacer un buen trabajo.

—Por si no te das cuenta, también considero que Iori se esfuerza en trabajar duro.

—…

—…

Ryuunosuke y Rita se miraron fijamente, es como si estuvieran a punto de explotar. Kanna era la única sin entender nada al respecto.

—Aunque consiguiéramos terminar el juego, esa cosa no tendría nada de sentimientos, satisfacción, ni mucho menos sentiría apego, sería un juego vacío, ¿quieres eso, Kanda?

—…

Eso era imposible, esa no era la meta de Sorata. Ahora que consiguió una oportunidad, no quiere desperdiciarla. Sorata desea evitar fracasar de nuevo. Por eso decidió esforzarse al máximo. Pero, al final, le era imposible decirlo. No hay manera de cambiar las cosas.

—Me doy cuenta que las metas de Kanda y las mías son muy diferentes.

La asertividad de Ryuunosuke causó un gran daño en el corazón de Sorata. Fue un duro golpe.

Su excelente trabajo de desarrollar un videojuego sin complicaciones hasta ahora, se derrumbó en un parpadeo. Sin darse cuenta, Sorata estaba parado en medio del ojo del huracán.

CAPÍTULO 4

LA FORMA DE LOS SUEÑOS QUE PINTARON JUNTOS

Capítulo 4:
La forma de los sueños que pintaron juntos.

Parte 1.

Desde la mañana del 1ero de septiembre la lluvia no se detuvo.

Ya era la fecha prometida, pero Iori no salía de su habitación. Ya habían perdido la cuenta del número de veces que lo llamaron, aun así la puerta del dormitorio 103 no se abrió. A Sorata solo le quedaba desear que mañana saliera de su habitación y fuera a la escuela junto con Mashiro, Kanna y Rita.

Sorata no sintió nada especial por regresar a clases después de 40 días. El salón de tercero estaba muy silencioso, nadie platicaba acerca de sus vacaciones, simplemente guardaron silencio. Durante el verano, muchos estudiantes aprovecharon la oportunidad y se prepararon para sus exámenes de ingreso a la universidad.

Lo único que Sorata llegó a escuchar en el silencioso salón, fue que algunos estudiantes compartían el rumor de una chica rubia que se había transferido a la sección de artes. Algunos decían que era amiga de Mashiro, y otros incluso sabían que estaba viviendo en Sakurasou. Por obvias razones, Sorata era el centro de atención al ser uno de los inquilinos de Sakurasou y todos lo inundaron de preguntas. Francamente… él no podía perder el tiempo con esto, pero igual no tenía opción.

Normalmente él hubiera estado disfrutando de esta atmósfera, pero su felicidad se vio mermada por culpa del incidente de ayer. Hasta ayer, el desarrollo del juego había sido excepcional, pero diferentes motivos acabaron con él. Esto aún lo tenía confundido.

Pero, nada cambiaría si se quedada callado. Con eso en mente, fue a su reunión con la compañía.

Para su sorpresa, los miembros de la compañía le dijeron que el juego llevaba un avance impresionante. En otras palabras, sus progresos asombraron a Totsuka y a Hayakawa.

—Los principiantes suelen cometer muchos errores al trabajar con tantas cosas a la vez, pero para ser honesto, me sorprende sus formas de trabajar.

—Pero como les dije, el futuro del apartado musical es incierto…

—Si te refieres a lo del incidente de ayer, no es algo tan grave, pero era algo que veía venir.

—Vaya.

De acuerdo a la opinión de Totsuka, Sorata tampoco creía que fuera motivo para echar a Iori del proyecto.

—Avísame si la situación cambia, no te preocupes, van bien.

Con esas palabras, su reunión de una hora culminó.

Totsuka lo acompañó hasta el ascensor, ahí dentro, se encontró con alguien familiar. Tras presionar el botón para cerrar la puerta, Fujisawa Kazuki reconoció a Sorata, abrió sus ojos y dijo “Oh”

— ¿Vienes de la junta del campamento de desarrolladores? —Fujisawa lo invitó a charlar mientras ambos descendían.

—Si…

—No te ves muy feliz que digamos…

— ¿Eh? No se trata de eso…

Era demasiado tarde para ocultarlo. Era muy evidente con solo ver su rostro en el espejo del ascensor.

Cuando el elevador llegó al primer piso…

—Kanda-kun, ¿tienes tiempo? —Fujisawa lo llamó.

— ¿Eh?

— ¿Te gustaría tomar un té conmigo?

Fujisawa lo invitó con una sonrisa en el rostro. Sorata sabía muy bien el motivo de su invitación. Aunque en un inicio pensó en declinar, se dio cuenta de que eso sería descortés, por lo que no tuvo más remedio que aceptar.

Sorata lo acompañó a la cafetería junto al edificio de la compañía, él esperó a Fujisawa en la mesa hasta que este regresó con las bebidas.

—Ah, espero no ser una molestia.

—Tranquilo, es normal que converse con alguno de mis Kouhai.

En eso tenía razón. Kazuki era un famoso desarrollador de videojuegos, y también el presidente de su propia compañía. Había escuchado que últimamente, las ventas de la compañía han aumentado.

— ¿Te ha sido complicado crear tu primer juego? — Kazuki degustaba de su café al mismo tiempo que iniciaba la charla.

—Es algo complicado…

—Lo sé, también lo viví. —Dijo en un tono calmado.

— ¿Usted pasó por lo mismo, Fujisawa-san?

—Por supuesto, es imposible no experimentar dificultades cuando haces un juego. Si existiera un equipo que jamás discutiera, dudaría que fueran un equipo.

— ¿Por qué?

Si de por si eso era difícil de entender, para Sorata que era inexperto, era también difícil de tragar. Su rostro de inconformidad no era solo culpa del café, era la revelación de Kazuki.

—La base del trabajo en equipo es reunir personas con ideas diferentes. Estar en desacuerdo es algo bastante normal.

— ¿Fujisawa-san discutió con su equipo…cuando participaron en «¡Hagamos un juego!»?

Han pasado diez años desde aquel concurso. Kazuki participó cuando estudiaba en la universidad de Suimei con tres de sus amigos. Su juego vendió 50 mil copias y cuando terminaron sus carreras, fundaron su propia compañía. Fujisawa Kazuki fue el diseñador, Tsujida Kaoru el programador, Akira Oisa el ilustrador, y Sakutaro Ninomiya se encargó de la música. Hasta la fecha, he leído esos nombres en revistas, pero, sin embargo, Kazuki era el más famoso de todos.

—Ya hasta olvidé el número de ocasiones en que discutimos… —Dijo Kazuki con una sonrisa amarga, consecuencia de recordar aquellos momentos. —Tsujida Kaoru, quien aún se mantiene en el negocio, odia los bugs. Cada vez que decidíamos agregar algo, él siempre hablaba desde su punto de vista y consideraba mis ideas peligrosas, incluso me explicaba por horas el motivo. Al final yo siempre decía, “Entiendo lo que tratas de decirme, pero igual lo agregaremos”, y eso provocaba peleas.

Kazuki narraba aquello como si añorara esos momentos. Pronto, Sorata logró entender el motivo.

—Justo ayer, cuando hablábamos de un nuevo proyecto, discutimos por un par de horas. Kaoru me dijo: “Insisto que eso no funcionó para nada”, incluso ahora sigue recordando esas discusiones, pero cuando yo regresé a la compañía, igual le dije: “De todas maneras lo haremos”.

—Vaya, aunque lleven años creando juegos, sigue siendo igual que al inicio.

—Creo es gracias a nuestra manera de trabajar que nos mantenemos. Si nadie se quejara de las ideas del diseñador y siguieran órdenes como un robot, perdería todas ganas de trabajar y no me sentiría satisfecho al terminar.

—Pero… ¿qué no eso afecta a sus relaciones personales?

Ayer todo se sintió muy incomodo después de la pelea con Ryuunosuke.

—En efecto. Especialmente cuando solo éramos 4, y nuestra casa era el lugar de trabajo, y dormíamos y comíamos juntos, siempre comenzábamos una pelea incluso por cosas no relacionadas al juego. Por ejemplo, Akira Oishi y Sakutaro Ninomiya discutieron porque uno le

dijo al otro: “quería decirte esto desde hace tiempo, no me agrada tu manera de sujetar los palillos, mejora eso”.

Sorata no pudo aguantarse la risa al escuchar el motivo de su pelea.

—Todas esas cosas son solo bromas ahora, aunque fueron cosas serias en su tiempo. Si dejas de confiar en tus compañeros, todo se complicará. Siempre es complicado recobrar la confianza. Si no puedes confiar en tus compañeros, serás incapaz de hacer un juego. Debes creer en su trabajo, y dejar que ellos crean en el tuyo, de esa manera es posible crear juegos increíbles. En algunos momentos puedes llegar a pensar cosas como, “ya tuve suficiente”, pero, más tarde dirás, “esa persona es increíble, espero poder superarla”.

Las palabras de Kazuki tuvieron un fuerte impacto en él, Sorata creía en Ryuunosuke, pero Ryuunosuke no creía en él…era algo que él pensaba frecuentemente, pero nunca se lo preguntó.

—Por el bien del trabajo, aunque sus ideas sean distintas, siempre nos preguntaremos: “¿Qué haría sin este juego?”. Así es esto, es cooperar con personas diferentes, es muy común escuchar a los principiantes quejarse de sus compañeros.

En ese momento, sonó el teléfono de Kazuki. Sorata por medio de un gesto le sugirió responder.

—Discúlpame. — Kazuki dejó su asiento y respondió la llamada.

—De acuerdo, quizá me tarde un poco, pero iré de inmediato.

¿Sería una llamada de su equipo? Nunca decía más que “Ah” “Aha” “Uhmm”. No regresó a la mesa hasta tres minutos después.

—Sé que yo fui quien te invitó, pero me encuentro muy ocupado y debo regresar a la compañía para tratar un asunto importante.

—No, yo soy quien debe disculparse… no, es mejor agradecerte, a pesar de estar ocupado, Fujisawa-san se preocupó por mí.

—Oh, por cierto. Kanda-kun, ¿irás al seminario que se llevará acabo en Suimei el 18 de septiembre?

— ¿Eh?

—Es un seminario dirigido a los estudiantes, contaremos algunas anécdotas que podrían serte de ayuda, aunque ya te he contado algunas.

—Definitivamente asistiré.

Sorata sintió la necesidad de ir a toda costa a ese seminario.

—Bueno, nos vemos luego —. Kazuki terminó de beber su café y se fue directo a su oficina.

Tuvieron una conversación corta, pero aprendió muchísimo en ella.

—Entonces es algo normal al momento de crear un juego…

Pero no solo se trataba de hacer juegos juntos. También crearon lazos de confianza, eso ayudará a crear increíbles juegos en el futuro, y tal vez así les sea más fácil fundar su propia compañía.

Sorata regresó a Sakurasou por la noche. Mientras se cambiaba de ropa, Ryuunosuke entró a su habitación, y se sentó sobre la cama. Trabajaba en su computadora como siempre.

— ¿Y bien? —Sorata preguntó, aunque su duda se refería a Iori.

—Creo que no nos encontramos en condiciones para seguir con el juego.

—Esperaré a que Iori tomé una decisión, estoy seguro de que se repondrá.

—A mí… no me interesan sus sentimientos. — Ryuunosuke salió de la habitación tras declarar su postura.

—Él se repondrá. —Sorata respondió tranquilamente.

— ¿Tienes evidencia? —Ryuunosuke se detuvo en el marco de la puerta.

—Hasta la fecha, Iori siempre se ha comportado igual. Cada vez que se presenta en público, siempre es comparado con su hermana Saori-san, las canciones de Iori ni siquiera las consideran de él. Jamás ha escuchado una opinión acerca de su habilidad con el piano. Siempre es vencido por la realidad.

—…

—A pesar de todo eso, Iori nunca se rindió con el piano y ha sobrevivido por su cuenta, sin importar cuantas veces le han herido. Siempre ha continuado ensayando, aunque le apene, él no se da por vencido.

Quizá estos eran los sentimientos que a Ryuunosuke no le interesaban. Por eso mismo, Sorata le dijo que existía un motivo, el motivo en el que creía Sorata.

—Iori es fuerte, mucho más fuerte que yo.

Sorata trató de compartir sus ideas con Ryuunosuke, él nunca dejó de mirarlo, incluso existía la posibilidad de que ese mensaje llegara hasta el corazón de Ryuunosuke.

—Existen situaciones de las que nunca te levantas, —a pesar de eso, Ryuunosuke se aferró a sus ideas, —Si no tienes pruebas de que se recuperará, debemos tomar una contramedida.

—Bien…, haremos lo que tu digas, Akasaka.

Honestamente, era algo arriesgado. Tal como dijo Ryuunosuke, Iori no se encuentra bien, ni existía seguridad de que mejorara.

— ¿Qué se supone que hagamos? Ninguno puede componer canciones a la altura del proyecto.

—Existe un candidato. — Ryuunosuke le mostró su laptop.

En la pantalla se encontró con el sitio web de artes de la academia. Había un anunció acerca del seminario.

Domingo, 18 de septiembre. El departamento de música ofrecerá un concierto. Entre la lista de participantes se encontró con un nombre conocido.

Himemiya Saori.

La hermana mayor de Iori. Ahora estudiaba en Austria, pero seguramente regresó a Japón para las vacaciones.

— ¿Hablas en serio, Akasaka?

Ryuunosuke le pediría a su hermana remplazarlo.

—La calidad es muy importante, ¿no?

— ¡No me refiero a eso! —Sorata le gritó.

—Es nuestra mejor opción. —En cambio, Ryuunosuke mantuvo la calma. Eso solo enfureció más a Sorata.

La atmósfera volvió a intensificarse, era igual que los otras ocasiones. Sin esperarlo, se escucharon pasos afuera del cuarto de Sorata.

—Sorata, — se trataba de Mashiro, —volviste a casa.

—Si. — Una respuesta fría de su parte.

—Bienvenido a casa.

—Lo siento… estoy discutiendo algo importante con Akasaka.

—Hm —Mashiro decidió regresar a su habitación.

—Hemos terminado de hablar, —Ryuunosuke fue quien detuvo a Mashiro, —Kanda, tienes hasta el 18 de septiembre. Si para esa fecha el nido de aves no se ha recuperado, hablaremos con su hermana, tampoco tenemos garantías de que vaya a aceptar, por eso será mejor que se dé prisa.

Una vez Ryuunosuke le dejó claras sus condiciones, salió de su habitación sin esperar una respuesta, y regresó a su propia habitación, cerró su puerta con tanta fuerza que se escuchó por todo el segundo piso.

— ¿Por qué llegamos a este extremo…? —Sorata se sentó en la cama mientras desordenaba su cabello.

—Sorata.

— ¿Qué sucede?

—Quiero ver esto…

Mashiro le mostró un par de boletos para una película que se proyectaría el 18 de septiembre.

—Eso es…

Eran boletos para la película «Copos de nieve». La película más reciente de Misaki.

— ¿Sorprendido, Kouhai-kun? —Esta vez fue el turno de Misaki de entrar a su cuarto. — ¡Este es mi gran debut!

—Veo que esta vez no solo la subirás a internet.

—Primero pensamos en subirla, pero entonces el productor dijo: “hay que presentarla en otras ciudades”, y así logramos lanzarla en cines.

Se proyectaría en Kyoto, Osaka, Nagoya, Fukuoka y Sapporo.

—Se lanzará este mismo año, por eso le he regalado boletos a Mashiron. Nos vemos en el estreno.

—Claro…

Para cuando Sorata respondió, Misaki ya se había ido.

— ¡También le regalaré boletos a “anti-pantalones”!

— ¡Oye, Misaki-senpai, no abras!

La escuchó suplicar desde el interior del baño…

—Sorata, vayamos a verla. — Mashiro le restregó los boletos en la cara.

—Sí, claro, es el 18 de septiembre en la tarde, temprano asistiré al seminario de Kazuki, podemos ir al terminar.

—Bien, decidido.

—Si.

Una sonrisa apareció en el rostro de Mashiro.

—Iré a trabajar en mi manuscrito.

De esa manera, Sorata se quedó solo en su habitación. Al poco tiempo, se dejó caer vencido sobre la cama. Justo ahora, su mente se llenó de preguntas acerca de su juego y su futuro.

— ¡Iori, por favor, quiero hacer este juego contigo!

Parte 2.

Hasta hoy su plan no mostraba resultados. Han pasado dos días desde entonces, Iori seguía sin salir de su habitación. Tampoco le respondía cuando tocaba su puerta y la mente de Sorata solo estaba llenas de cosas respecto al juego. Aunque sí se comía todo lo que Kanna dejaba frente a su puerta. Eso lo tranquilizaba un poco.

Tampoco lo veía nunca en el baño ni en el comedor. Parece que está aislado.

De esa manera, pasaron una y luego dos semanas.

Viernes 16 de septiembre.

Antes de irse a la escuela, Sorata le dijo unas palabras a las afueras del cuarto 103.

—Iori, te preparé el desayuno, come por favor.

Tampoco obtuvo respuesta. Sin esperar, Sorata se fue a la escuela acompañado de Mashiro.

A nadie le importaban las clases ni las enseñanzas de sus profesores, ahora solo eran capaces de pensar en cosas para mejorar el juego.

Aunque pasó un tiempo desde su discusión, Existía una pared invisible entre Sorata y Ryuunosuke. Era una situación que empeoraba con el tiempo.

Cuando finalmente perdió la concentración, Sorata miró al pizarrón. Su profesora, Koharu-sensei, les estaba enseñando historia japonesa. Las clases de la tarde siempre tenían una sensación distinta. Muchos consideraban la clase de Koharu-sensei como una hermosa canción de cuna.

Sorata, quien ya había comenzado a bostezar, fue salvado por la vibración de su teléfono.

Sacó el celular de su bolsillo y lo revisó por debajo de la mesa. Para su sorpresa, era un correo de Kanna. Bastó con leer ese pequeño mensaje para entender la situación.

[Por ese motivo no asistirá a clases]

Aunque no estaba escrito el nombre del remitente en el mensaje, Sorata suponía que era de Kanna. Mientras pensaba, recibió un mensaje más:

[Avísame si hay algo en que pueda ayudarte]

Era una muestra de la culpa que ella sentía. Al principio, Kanna se culpaba por la lesión de Iori, seguramente creía que su decisión actual de aislarse, igual lo era. O eso pensó Sorata.

[Iori se alegraría de saber cuánto te preocupas por él]

Sin esperar mucho, su teléfono sonó de nuevo en menos de 5 minutos.

[Gracias. No te rindas en tu meta por hacer juegos con él, Senpai.]

Kanna se armó de coraje para aceptarlo, y eso lo tranquilizaba.

Cuando terminaron las lecciones, Ryuunosuke guardó su laptop y se preparó para volver a casa.

—Akasaka.

— ¿Qué pasa?

—Discutiremos los detalles del jefe en la noche.

—De acuerdo. —Después de decir eso, Ryuunosuke salió del salón.

Cualquiera se daría cuenta que algo pasó entre los dos. Incluso sus compañeros los miraban con curiosidad.

— ¿Te peleaste con Akasaka-kun? —Preguntó Nanami, quien estaba sentada a su lado.

—No exactamente.

Sorata preferiría no preocupar a Nanami, pero ya era demasiado tarde para eso.

—Solo tenemos ideas diferentes respecto a la creación de nuestro juego.

—Ya veo. —Nanami decidió no preguntar los detalles y en su lugar, —Quiero contarte algo, Kanda kun.

— ¿Contarme algo?

—El próximo mes…, a principios de noviembre, regresaré a tomar clases de actuación.

— ¿Eh? ¿¡De verdad!? —Sin darse cuenta, Sorata gritó de la emoción.

—Baja la voz —, eso había avergonzado un poco a Nanami, quizá fue porque él llamó la atención del resto de la clase.

—Lo siento, me dejé llevar.

—Yo soy quien debería agradecerte. Además, hay otra clase especial que comenzará en otoño, así que el próximo verano audicionaré de nuevo.

—Ah, genial. Por cierto, Misaki-senpai me avisó que proyectará su película en cines.

Esas palabras hicieron que Nanami se alarmase.

—No lo digas en voz alta, no es bueno para mí corazón. Cuando la veas, por favor no la compares con mis demás actuaciones de práctica.

Al terminar de hablar, Nanami le dijo que debía irse y salió del salón.

Sorata hizo un poco de tiempo antes de partir y recoger a Mashiro en su salón, aunque al llegar el lugar estaba vacío. Seguramente es porque las prácticas terminaron temprano, por lo que no tuvo más remedio que caminar hasta otro de los salones de arte.

Mientras caminaba por el pasillo, veía las canchas de tenis al otro lado de la ventana, al parecer el club de tenis de mujeres estaba instalando la red. Eran muy pocas chicas, posiblemente porque la mayoría eran de 3er año y dejaron el club en verano, las chicas trabajaban muy lento sin tener a sus Senpai.

En el salón de artes quedaban pocos estudiantes, dos de ellas eran Rita y Mashiro. Ambas acompañadas de sus lienzos y dando pinceladas con gran sincronía, aún cuando el resto de sus compañeros ya recogían sus cosas para retirarse.

Fukaya Shiho, quien ya había guardado sus cosas, se dio cuenta de la llegada de Sorata y se acercó a él:

—Ah, Kanda kun, ¿cómo has estado? —Shiho claramente se veía aburrida. Era como uno de los zombies de su juego.

— ¿Qué te sucede? —verla así atrajo la atención de Sorata, por eso decidió investigar.

—Existen muchas personas en este mundo capaces de pintar mejor que yo. ¡Estoy segura que hasta Kanda-kun pinta mejor! —Shiho habló con tanta rabia, era como si algo la martirizara.

Fue enseguida que Sorata se dio cuenta que Shiho miraba a Rita, eso le hizo entender todo.

— ¿Rita-san no es asombrosa?

—No me sorprende que pienses eso.

—Su habilidad es mucho más poderosa que la de Shiina-san.

— ¿Eso crees?

Era algo de esperarse de Rita, quien ha sido amiga de la infancia de Mashiro. Incluso Mashiro dijo que Rita era buena pintando, y Sorata solo conoce a una Rita.

—Lo acepto, puedo aceptar su habilidad, pero no lo entiendo, es una chica tan hermosa también…

—Supongo…

—Es bellísima.

—Sí…

—Es rubia.

—Sí.

—De ojos azules.

¿Qué está pasando? Sorata creía que hablaban de su habilidad para pintar…

—Incluso su japonés es tan fluido…

—No niego que sea asombrosa.

Hablar con Mashiro le ayudó a perfeccionarlo.

—E incluso su inglés es increíble.

— ¿Eh? Supongo, es su lengua materna después de todo.

Aunque el japonés de Rita es muy fluido, algunas veces su acento suena gracioso.

—Por si fuera poco, ve esa postura. ¡Mírala! ¡Mírala bien!

A Shiho no le interesaba la discreción y apuntó directamente a Rita, con su mano la analizaba de pies a cabeza.

—Ella tiene todo lo que yo quiero. ¡Seguramente sale con una estrella de cine! ¿¡O no!?

Por algún extraño motivo, empezó a interrogar a Sorata.

—No, ella no tiene novio.

— ¿¡Eh!? Seguramente ha decidido: “Yo no perseguiré a los hombres, los elegiré cuando me plazca”, ¿verdad?

—No, no, para nada.

En estos momentos, Rita pasa por un mal momento tratando de conquistar a su amado. Después de todo, Ryuunosuke era el hombre del que estaba enamorada.

— ¡Eh~! ¿¡Qué intentas decirme!? —Shiho sentía enojo y envidia al mismo tiempo, a juzgar por su aspecto de zombie, no entendía nada al respecto.

—Ah sí, Kanda-kun.

—Dime.

— ¿Es verdad que estás trabajando en un juego? —Por primera vez desde que comenzó su charla, Shiho hablaba en serio y abrió los ojos en sorpresa.

Probablemente lo escuchó de Rita y Mashiro.

—Claro.

— ¿Puedo preguntarte más al respecto?

—Fukaya-san, ¿a una chica como tú le interesan los videojuegos?

—Por supuesto.

Eso le sorprendió.

—Pero, ¿qué no eres pintora?

Lo dijo al ver las manos de Shiho llenas de pintura.

— ¿Eh? ¿Kanda-kun, crees que todos los estudiantes de artes quieren ser pintores?

—Supongo. —Para ser honesto, Sorata nunca pensó en ello.

— ¡Como suponía! ¿¡Solo nos consideran eso!?

— ¿Entonces es mentira?

—Por supuesto, las personas que deciden todo pintando están justo ahí. Por ellas, es que personas como yo no existen.

— ¿No es eso un poco injusto?

—No, no, Kanda-kun, eres demasiado inocente. No solo algunas imágenes son consideradas pinturas, existen otras cosas que pueden ser llamadas pinturas también.

Shiho lo dijo en un tono muy interesante mientras dibujaba en el aire hasta llegar a la nariz de Sorata. Le preocupaba un poco mancharse la nariz de pintura, por suerte eso no sucedió.

— ¿Me estás escuchando?

—Si.

—He sido aceptada en la universidad de artes de Suimei.

—Felicidades.

— ¡Gracias! Cuando estaba en secundaria quería aprender dibujo digital. Un año después, ya estudiaba artes.

— ¿Existe algo como eso? —era un nuevo descubrimiento para Sorata.

—Me contaron que al año muy pocos eran aceptados.

—Nunca lo pensé de esa manera.

— ¡El año pasado, la mejor estudiante fue Kamiigusa-senpai!

—Si te refieres a eso…

—Ahahaha, lo sé, pero gracias a Kamiigusa-senpai es que quiero seguir esforzándome~

—Su presencia puede ser algo motivador.

—Cómo olvidar cuando hicieron al Nyaboron~

— ¿Huh? ¿Lo viste el año pasado, Fukaya-san?

—Fue asombroso.

Le alegraba escuchar eso.

—Shiho, es hora de limpiar~ —una de sus amigas la llamó desde el corredor.

—Ah, en un momento. Bien, Kanda-kun, háblame de tu juego la próxima vez, ¿lo prometes~? —Shiho lo dejó para acompañar a su amiga.

—Nunca esperé que Sorata fuera tan popular entre las mujeres.

La dueña de esa voz era Rita. Se quitó el delantal que usaba para no mancharse al pintar, por un momento pareciera que su cabellera dorada brillaba con el sol.

— ¿De quién hablas?

—Sé que tu cabeza solo piensa en cosas acerca del juego, pero estoy segura de que incluso Mashiro se da cuenta.

Rita ignoró la pregunta de Sorata por completo. Mashiro dejó de pintar, era como si pensara en algo.

— ¿No crees que Mashiro ha estado actuando extraño últimamente?

— ¿También piensas eso, Rita?

—Si.

A pesar del inicio del segundo semestre, el comportamiento de Mashiro nunca cambió. Lo mismo pasó cuando tuvieron su cita y fueron de compras junto al distrito comercial. Aquella vez cuando le compró un hermoso vestido, le dio la impresión de que Mashiro le quería contar algo de camino a casa.

— ¿Mashiro?

Aunque insistiera preguntándole.

—Todo está bien.

Recibía la misma respuesta.

Se han mantenido como pareja, pero tampoco ha avanzado su relación. Ni siquiera se han besado por segunda ocasión. Durante los últimos días antes de irse a la cama, Sorata ha pensado todas las noches: “¿Así se siente salir con una mujer?”

Era una respuesta desconocida. El amor no tiene un manual. Aunque te basaras en la relación de otra persona, tratándose de Mashiro, era imposible.

Debido a eso, más preguntas se acumularon en la mente de Sorata y este menos las entendía.

—Sorata, ¿has hecho algo para que Mashiro te odie? —Rita lo miró sospechosamente.

— ¡No he hecho nada!

— ¿Seguro?

— ¡Siempre les hemos contado a todos acerca de nuestra relación!

Sorata luchaba desesperadamente por defenderse. Rita lo miró por un rato, parecía pensar en algo, pero al final terminó suspirando.

—Eso fue muy grosero.

Ahora Rita lo miró confundida.

—Con solo escucharte hablar, creo conocer el motivo.

— ¿A qué te refieres con saber el motivo? ¿Sabes la razón del comportamiento anormal de Mashiro?

Rita asintió y le dijo:

—Mashiro actúa extraño porque no le has hecho nada todavía.

— ¿Huh? —Sin darse cuenta, Sorata hizo una reacción estúpida.

—Lo he estado pensando desde que volví, que a pesar de que ahora están saliendo, nada ha cambiado entre los dos.

— ¿Eso parece…?

—Son como un amo y su mascota.

— ¡Nunca he pensado así de nuestra relación!

Incluso Sorata ha pensado lo mismo que Rita, que su relación no ha cambiado nada desde que se convirtieron en pareja. Por ejemplo, en sus citas de los domingos, caminan tomados de la mano como cuando regresan de la escuela, y almuerzan juntos al igual que en los descansos.

Rita no se refería a un cambio de apariencia, ella hablaba sobre la distancia entre ambos.

Siendo francos, ¿Sorata se ha hecho más consciente de Mashiro y su talento desde que comenzaron a salir o ella lo ha entendido mejor a él? Sin importar la respuesta, él nunca ha tenido la confianza para confirmarlo. Sorata solo puede asentir ante cualquier pregunta. Él lo sabe muy bien.

En sus citas con Mashiro, no ha dejado de pensar en las palabras de Jin: “Ahora estas solo”.

Quizá desde aquel momento, cuando comenzaron a depender uno del otro, surgió una relación inexplicable. Inicialmente eran una montaña de sentimientos que hasta ahora había podido entender. Ya que ambos se gustaban, iniciaron una relación, pero como ambos sienten algo por el otro, no pueden llevar su relación al siguiente nivel. Esa sería una explicación.

Sus salidas semanales son solo para sanar su relación, pero eso dejó de funcionar en algún punto. De ser ese el caso, ¿qué debería hacer? Sorata se encontraba entre la espada y la pared.

—Dejaré que cuides de Mashiro.

—Ah…

Aunque Sorata aceptó la tarea de Rita, no tenía idea de qué hacer.

Rita se fue a atender algunos asuntos, por eso lo dejó con Mashiro en el salón de artes. Cuando ella terminó de pintar, regresaron juntos a Sakurasou, seguramente esa era la verdadera intención de Rita.

La pareja caminó tranquilamente de regreso a los dormitorios. Como Rita se había convertido en una celebridad por toda la escuela, Mashiro le contó durante el camino sobre las charlas con sus compañeros de clase.

—Me da mucho gusto.

—A mi igual.

—Volvimos a casa~ —Sorata se quitó los zapatos y entró.

—Acabo de obtenerla.

Quien dijo eso era la editora de Mashiro, Ayano Iida.

—Llegué apenas hace un momento, —Ayano saludó a Sorata con una sonrisa, —Es la edición de este mes.

Por algún motivo, le entregó la revista a él.

—Y esta es una de las miles de cartas de tus fans.

Ayano le entregó un paquete de cartas amarradas. Mashiro las llevo consigo al segundo piso. Sorata pensó que Ayano la acompañaría, sin embargo, antes de darse cuenta la editora lo estaba viendo con decepción.

— ¿Q-Qué hice?

—El manga de Shiina-san se ha vuelto muy popular durante el verano.

— ¿Eh?

—Así es, es gracias a sus citas.

—No hay nada que pueda contarle.

—Aun así, siento mucha curiosidad.

— ¿Por qué?

—Últimamente, Shiina-san luce menos emocionada.

— ¿Otra vez lo mismo…?

Esto le recordaba a la conversación de esta tarde con Rita.

— ¿Otra vez?

—No, no tiene nada que ver con esto.

— ¿Seguro?

Ayano examinó el rostro de Sorata por un rato, parecía haber deducido algo. Él solo podía intentar disimular.

—Parece que esto se pondrá emocionante. —En esta ocasión, Ayano se fue emocionada al cuarto de Mashiro en el segundo piso, —Shiina-san~, para la edición de noviembre, dibujarás la portada. Hablemos de los detalles.

La serie de Mashiro parece ser un éxito, eso lo alegraba, no, no solo eso, sentía felicidad. Sería un mal indicio saber que al novio de Mashiro le aburría su manga.

—Debo trabajar más duro.

En las últimas semanas, a causa de sus peleas con Ryuunosuke e Iori, Sorata no pudo concentrarse en su parte del juego.

— ¡Si!

Sorata se deshizo de cada pensamiento negativo en su cabeza. Lo único en lo que pensaba ahora, era en la fecha límite que Ryuunosuke había impuesto, el 18 de septiembre, pasado mañana.

Parte 3.

Domingo 18 de septiembre.

Sorata le pidió a Ryuunosuke y a Rita desde temprano que fueran juntos al seminario. Quería que escucharan los cosas por las que pasaron Tsujida Kaoru, Akira Oiso, Sakutaro Ninomiya y Fujisawa Kazuki cuando trabajaron juntos aun siendo estudiantes.

—Estoy seguro que podremos aprender algo de ese seminario.

Con esas palabras, invitó a Ryuunosuke y a Rita, también probó con Iori, pero este no le respondió nada.

— ¿Quieres venir, Mashiro?

—Trabajaré en mi manga.

Sorata y Mashiro prometieron ir a ver juntos el estreno de la nueva película de Misaki al terminar el seminario.

—Bien, entonces regresaré tan pronto termine el seminario.

—12 en punto.

—Sí, llegaré antes.

—Te esperaré.

Sorata se lo prometió mientras ella lo despedía desde la puerta de Sakurasou, de esa manera inicio su camino rumbo a la universidad de artes Suimei acompañado de Ryuunosuke y Rita.

Había un clima agradable. Una extraña contradicción a la atmósfera que había entre los tres compañeros. De esa forma, llegaron al lugar del seminario sin decirse una palabra. Pensar en el hecho de que para la primavera él será parte de esta universidad lo hace sentir orgulloso.

Podían verse estudiantes de preparatoria por todas partes, era un lugar muy grande, las personas que vienen por primera vez suelen necesitar un mapa.

El teatro al que se dirigían Sorata y los demás se encontraba al fondo. En ese lugar se presentó El Gato Galáctico Nyaboron durante el festival cultural. Tenía un cupo de hasta 300 personas al igual que los cines.

Como se trata de un seminario, es posible que incluso lo transmitan. Con eso en mente, se sorprendió al entrar y descubrir el teatro a un 70% de su capacidad. Este seminario llamó la atención de muchas personas del exterior.

—Sorata, por aquí. — Rita encontró tres asientos vacíos juntos a un costado de la pantalla. El primer asiento lo ocupó Ryuunosuke, el segundo Sorata y el tercero ella.

—No esperaba ver tanta gente.

Seguían llegando más espectadores, Sorata pareció reconocer a una pareja en concreto.

—…

Pero no pudo recordar sus nombres de inmediato. Como su expresión les había llamado la atención, era de esperarse que aquella pareja también lo iba a reconocer, fue cuando Sorata recordó donde había visto al chico.

Recordó que aquél chico se llamaba Takumi, era el viejo amigo de Ryuunosuke. Su pelo había crecido un poco desde la última vez que lo había visto. La chica acompañándolo debía ser Maya. Como ahora llevaba el cabello corto, tal vez por eso Sorata no conseguía recordarla.

— ¿Qué sucede, Sorata? —preguntó Rita.

—No me preguntes a mí, mejor pregúntale a Akasaka.

Escuchar eso le causo interés y Ryuunosuke no dudó en voltear para echar un vistazo.

— ¿De qué se trata? —Rita preguntó

—Son Ex compañeros.

Ryuunosuke no sintió la necesidad de explicar detalles y continúo mirando al frente.

—Dime sus nombres.

— ¿Por qué haría eso?

— ¿Qué me estas ocultando? —Rita insistía, esto le generaba algunas dudas.

—Takumi y Maya. — Fue el mismo Ryuunosuke quien contestó.

Takumi y Maya miraron directamente a Sorata. ¿Por qué vinieron? El único motivo de su visita era querer entrar a la universidad de artes Suimei. A su lado, Rita no paraba de tramar algo. Esa mirada maliciosa en su rostro, era algo inquietante. Era difícil adivinar si pensaba en Maya, pero era una mirada que ha visto en ella múltiples veces.

—Bien, la hora ha llegado, el seminario comenzará en unos instantes. —Fue el anunció que dieron unos estudiantes junto a la pantalla, —Demos la bienvenida a nuestros invitados.

Todo el teatro resonó de aplausos. Casi de inmediato, hicieron su entrada Fujisawa Kazuki, seguido de Tsujida Kaoru, Akira Oiso y Sakutaro Ninomiya. Se alinearon frente a la pantalla y realizaron una breve presentación.

Seguido de eso, proyectaron un video de cuando eran estudiantes, Kazuki fue narrando todos los detalles, aunque algunas veces se escuchaba cuando sus antiguos compañeros decían cosas como, “No digas cosas que solamente te hagan ver bien a ti”. Eso hizo reír a todo el público, y eso ayudó a que el ambiente durante el seminario fuera agradable.

La narración duro una hora, la media hora restante era para hacerle preguntas a Kazuki. Todo mundo levantaba sus manos, cada uno con diferentes preguntas.

— ¿Qué debería aprender?

— ¿Podemos comenzar a trabajar en el mundo de los videojuegos a nuestra edad?

— ¿Hay mujeres dedicándose a crear juegos?

— ¿Qué opina de los juegos con crítica social?

Kazuki respondió con mucha seriedad cada una de las preguntas, y las otras que no se enfocaban a su especialidad, fueron respondidas por el resto de su equipo.

—El tiempo está por terminarse, responderé la última de las preguntas.

Entonces Kazuki apuntó a la persona sentada detrás de Sorata, Maya. Eso fue inesperado, uno de los estudiantes le acercó el micrófono a Maya.

—Fujisawa-san, ¿qué es lo más importante en un equipo para conseguir el éxito? —preguntó con fuerza acentuando cada uno de sus palabras.

Sorata se dio cuenta que los hombros de Ryuunosuke comenzaron a temblar.

—Es una pregunta muy complicada, pero, al trabajar juntos en el desarrollo de un juego, lo que nos ayuda a superar todos los problemas que van apareciendo es… —Kazuki miró al equipo de Sorata, —es tener el mismo sueño.

Aquellas palabras eran tan brillantes como el mismo amanecer. Era una pena que no continuara con su explicación, la campana sonó en ese mismo instante y el seminario llegó a su fin.

—Bien, hemos terminado nuestra presentación.

Todo mundo aplaudió mientras Kazuki se retiraba. Las pidieron a los estudiantes salir ordenadamente en filas, como ellos se encontraban muy cerca del escenario, esperaron hasta que se disipara la multitud.

—Kanda, vayamos a la sala de conciertos. — Ryuunosuke lo dijo no precisamente por querer escuchar música.

— ¿De verdad quieres pedirle ayuda a Himemiya-senpai?

— ¿Tenías esperanzas en el nido de aves, Kanda? —preguntó con incredulidad, —Han pasado tres semanas desde entonces.

—…

—Si solamente crees en las cosas y esperas, nunca conseguirás nada. Esperar es una perdida de tiempo, si quieres pierde el tiempo, pero eso afectará a nuestros resultados.

—…

—Cuando tienes un buen equipo, y solo quieres hacer las cosas porque son emocionantes, mejor considéralo un hobby.

— ¡No…!

—Entonces no pierdas de mente nuestra meta, Kanda.

Rita solo se limitó a escucharlos en silencio.

—Lo sé.

—Eso espero.

— ¡Nuestra meta es crear juegos de calidad, es importante pasar la selección! ¡Eso es en lo que creo! —Sorata se levantó y declaró en voz alta.

Pero, Ryuunosuke solo sintió vergüenza de escucharlo, por eso escondió rostro.

—No es que no confíe en ti, solo espero no olvides nuestro objetivo. —Ryuunosuke dijo un poco agitado antes de levantarse de su asiento.

En ese momento cruzaron miradas con los dos chicos.

— ¿Qué?

— ¿Estas satisfecho con solo pasar la selección?

—…

— ¿Estás haciendo un juego por puro gusto?

—No…

— ¿Lo adecuado no sería lanzarlo a la venta, y hacer que mucha gente disfrute de él?

—Sí…

—No se trata solo de que quieras volver famoso «Rhythm Battlers» y fundes tu propia compañía.

—Pues…

— ¿Entonces porque no lo dices así? —Ryuunosuke siguió mirando los tristes ojos de Sorata.

—Bueno… —Sorata solo sudaba sin saber que decirle.

—Sí no estás seguro, déjame explicártelo. Tu problema es que no puedes pensar en un futuro donde cumplimos nuestros objetivos.

— ¡Uh!

—No entiendes que tus acciones afectan a nuestro futuro.

—…

—Las metas no se cumplen solo esperando que lo hagan. Ni tampoco solo intentándolas, para conseguirlo tomamos cada paso necesario uno a uno. Por lo menos yo lo he estado haciendo de esa manera.

—…. — Sorata era incapaz de decir algo.

—Por el bien de nuestro futuro, comienza ahora mismo.

Sorata sintió una electricidad recorrer todo su cuerpo con solo escucharlo.

— ¡Hay palabras que admiras de Fujisawa Kazuki, recuérdalas muy bien!

No tenía más opción que morder su labio, sentía la necesidad de responderle, pero no encontraba las palabras adecuadas, el silenció era su aliado y respuesta.

—Haz tal como te recomendé, desiste de hacer un juego con él.

Una voz respondió por él, provenía del lugar en donde estaban Takumi y Maya.

—A nosotros nos dijo lo mismo.

— ¿A ustedes? —Preguntó Ryuunosuke.

—Bueno, en realidad nunca dijiste nada.

Ambos miraron con frialdad a Ryuunosuke.

—Durante nuestro trabajo en secundaria, él, Takumi y yo… bueno, y otras dos personas más, decidimos hacer un juego.

Era difícil de imaginar que esas palabras provinieran de la sombra de aquellos dos, sobre todo porque no parecían el tipo de personas que harían un juego. ¿Acaso eran diferentes en la secundaria…?

—Todo iban bien al comienzo, todos proponíamos ideas para el juego y aprendimos muchas cosas. En ese entonces, Takumi no sabía usar una computadora…a pesar de eso, él se sentía feliz, se alegraba por cualquier cosa que hacía. —Maya contó cada detalle sin mostrar emoción alguna, —Pero él se encargo de destruirlo todo. —la voz de Maya cargaba cierto rencor.

—… —Ryuunosuke solo guardo silenció.

¿Eso era verdad? ¿Ryuunosuke pretendía hacerse de oídos sordos? Para Sorata eso era complicado de deducir con solo verle el rostro.

—Cuando yo elaboraba una ilustración, él decía, “es imposible de imprimir”, cuando Takumi hizo un motor de juego, “todo está mal, reescribe el código”, siempre decía cosas como, “¿No puedes hacerlo mejor?”

—Maya… es suficiente. —Aunque Takumi se lo pidió, ella no se detuvo.

—“Deja de hacer estas cosas”, nosotros solo tratábamos de decirle, “¿Puedes pensar en nuestros sentimientos? Es imposible hacer todo bien”.

—…

—Solamente porque tú puedas hacerlo, no puedes pedirle a los demás ser perfectos, eso hiere sus sentimientos, daña la relación con tus compañeros de equipo. Siempre crees tener la razón, y actúas como si no te importara, esa es tu verdadera cara. —Maya señaló a Ryuunosuke.

—Maya. — Takumi la jaló del brazo, pero lo alejó con fuerza. Seguía molesta y quería decir más.

—De cualquier forma, así es él en verdad, ¡Nada funcionará! ¡Porque nunca entenderá los sentimientos de las personas!

—…

Ryuunosuke siguió sin mencionar nada, todo ese tiempo solo se mantuvo escuchando, pero cuando Maya terminó de gritarle, él empezó a salir del teatro.

—Ah, Ryuunosuke.

Rita quería seguirlo pero sintió que algo la detuvo, se dio la vuelta y miró a Maya con gran irritación.

— ¿Q-Qué? —Maya se quedó sin palabras al ver a Rita.

—Voy a pedirte el favor que no nos compares con ustedes.

— ¿Uh?

—Se ganaron esos regaños porque fueron incapaces de mantener el ritmo de trabajo de Ryuunosuke y no estar a su altura. ¿No les fue imposible cumplir sus expectativas?

— ¿¡Qué!?

—Ryuunosuke puede decir cosas hirientes, pero jamás obligaría a alguien a hacer cosas imposibles. Ryuunosuke nunca les pidió algo de lo que no fueran capaces, simplemente no las quisieron hacer, ¿me equivoco?

— ¡N-No!

— ¿Pensaron que ustedes afectaban el trabajo de Ryuunosuke?

— ¡Te equivocas!

—Siempre es mejor culpar a los demás de tus propios fracasos.

— ¡Eres igual de molesta!

Maya caminó furiosa hasta plantarse frente a Rita, levantó su mano y el golpe sordo de aquella cachetada resonó por todo el teatro. Entonces se escuchó un segundo golpe.

Rita no tardó en responder…

Maya perdió el equilibrio cayó sobre el asiento detrás de ella, Takumi le ayudó de inmediato a reincorporarse. Las mejillas de Rita y Maya estaban marcadas por la mano de cada una.

— ¿¡Por qué!? —Maya miró a Rita llena de cólera.

Eso no le importó a Rita y le dijo: —Tu amigo parecer haberlo entendido.

— ¿Eh? —Maya se sorprendió por las palabras de Rita, y miró a su alrededor buscando a Takumi, el cual, por su rostro, se notaba que estaba sufriendo por todo lo que había sucedido, — ¿Takumi?

—Siguen teniendo sentimientos por lo sucedido, por eso vinieron aquí, ¿no?

—No… —Maya respondió adolorida, —No me importa nada, no soy siquiera capaz de hacer un juego.

— ¡Estas preocupada por Ryuunosuke!

— ¡Ah!

Sin saber si era por tener la razón, Takumi quedó paralizado.

—Oye, ¿Takumi? ¿Recuerdas lo que pasó? ¿Recuerdas lo que sufrimos…? —Maya sujetó de la ropa a Takumi, buscando que este la apoyara…

—Yo también sufrí, pero creo que Ryuunosuke sigue siendo el mismo.

— ¿Por qué? ¿¡Cómo te atreves a decirlo!? —Maya no se rendiría fácilmente, se negaba a aceptarlo.

—En algún momento sentí la necesidad de hacer algo interesante. Todos creímos que, al completarlo, participaríamos en la competencia…también quería ganar. Todos pensamos, “sí tan solo tuviéramos…”.

— ¿Algo que quieran decir al respecto?

—Akasaka es diferente, él se da cuenta de eso. Él era el único que creía en nuestro éxito, por eso siempre es serio y estricto con nosotros.

—… —Maya mordió con fuerza su labio.

—Nuestra promesa de ir juntos a Suimei…, él fue el único capaz de cumplirla.

—Pero… —seguramente Maya se sentía culpable, en ese instante solo miró al piso.

—Decidimos aceptar que todo era un fracaso y a pesar de ello lo echamos de nuestro equipo, quedamos solo nosotros cuatro y fuimos incapaces de lograr algo, fracasamos…

Maya solo seguía mordiendo su labio sin decir nada al respecto, —…

—A pesar de nuestro fracaso, seguimos juntos, podemos seguir ignorándolo, porque nosotros nos olvidamos de Akasaka Ryuunosuke… —la voz de Takumi estaba al borde del llanto.

Lentamente fueron entendiendo por qué Ryuunosuke se comportaba de esa manera. Sería excesivo decir que este es el mayor motivo, sin duda faltaba una pieza. Él se apartó de las personas porque se consideraba un riesgo para ellas.

Siempre tuvieron la idea equivocada.

Le es imposible compartir sus ideas con los demás. Incluso en el mundo profesional, las habilidades de Ryuunosuke son excepcionales, Kazuki una vez lo mencionó.

Ha intentado mejorarlo. Pero es una manera complicada de pensar para el resto. En cuanto piensa, “funcionaría mejor así”, termina hiriendo a sus compañeros. Por ese motivo, cuando se enfrenta a ese panorama, es apartado, y termina quedando solo…

Pero, si solo eso fuera el motivo… ¿por qué desea hacer un juego con Sorata? Él nunca ha creído haberse ganado su respeto.

Ha sido invitado por múltiples compañías de videojuegos, a estas alturas debió haber lanzado juegos con ayuda de profesionales.

—Quiero agradecerles, —Rita fue quien rompió el silencio, —No se preocupen por el desarrollo de nuestro juego —, sonrió sin importar la situación. — ¿No piensas eso también, Sorata?

De esa manera, ella le cedió la palabra a Sorata.

— ¿Eh? ¿Uh?

—Lo importante es levantarse, fue algo que nos demostró Ryuunosuke.

— ¿Cuándo lo hizo? —Sorata hizo una pregunta estúpida.

—Ahora mismo te envidio, sabes...

—…

Es mejor no entenderlo.

— ¿No lo entiendes?

—Lo siento, pero no.

— ¿Ryuunosuke no te contó cual era nuestra meta?

— ¿¡Ah!?

— ¿Qué es lo más importante para nosotros?

Sorata no logró escucharla muy bien, pero antes de pedirle que volviera a repetir su pregunta, Rita ya había salido corriendo del lugar sin previo aviso. Sorata la siguió mientras miraba a su alrededor. A lo lejos pudieron distinguir la silueta de Ryuunosuke, la manera en que el viento movía su cabellera era inconfundible. Sorata salió corriendo detrás de él.

— ¡Akasaka! —Gritó su nombre intentando alcanzarlo.

—Kanda. —Ryuunosuke giró para verlo y le dijo: —Ahora ya lo sabes, siempre y cuando yo sea parte de un juego, este nunca será terminado.

— ¿De qué hablas?

—Dejaré el equipo.

Sin sorprenderse, ni mucho menos molestarse. Sorata escuchó a Ryuunosuke.

—El motor está casi terminado, puedes completar el resto. No vayas a desesperarte, solo ten paciencia.

No fue hasta recobrar el sentido, que Sorata se dio cuenta que cerró su puño y había empezado a temblar.

— ¿De qué hablas? —su garganta se secó e incluso se sentía aturdido.

—Los ayudaré después, cuando el juego salga a la venta si eso les parece apropiado, no hay problema.

—Hay un problema…. —Susurró Sorata.

— ¿Kanda?

— ¡Muchos! ¡Hay muchos problemas!

—…

— ¡Deja de bromear, Akasaka!

—No es una broma, esto es necesario si esperan triunfar en el mercado.

—Lo mejor… ¿Por qué lo dices cómo si todo hubiera terminado?

Los ojos de Ryuunosuke eran inexpresivos.

— ¿De qué hablas?

—….

— ¿Quién de los dos está bromeando? ¡Explícate!

—Kanda…

— ¡Estoy seguro de poder lograr cualquier cosa contigo a mí lado!

Aquel grito desesperado le impidió decir algo a Ryuunosuke. Incluso Sorata notaba como su cuerpo se tensaba.

— ¡Ahora mismo creo que lo conseguiremos, saldrá a la venta, y estableceremos nuestra propia compañía! ¡Lo haré contigo, si es con Akasaka, nuestros sueños se volverán realidad!

—…

—Lo que acabas de decir… eso me hace sentir… ¡Tus palabras son mi razón! —Sorata tomó a Ryuunosuke de la ropa, le dolía la mano de tanta presión al cerrarla para sujetarlo.

— ¡Esto ya no es solo mi sueño! ¿¡Lo entiendes!? ¡Ahora es nuestro!

— ¡Ah!

— ¡Vamos, no pienses en rendirte!

—Por cierto… —Ryuunosuke exclamó en voz baja, — ¡No pienses en todo por tu cuenta, Kanda! —Dijo mientras se liberó del agarre de Sorata.

— ¡Para mí es muy importante el desarrollo de este juego! ¡No quiero fallar! ¡Algún día también quiero formar una compañía contigo, me emociona la idea de trabajar juntos!

— ¡Eh!

— ¡Por eso mismo quiero que todo salga bien! ¡Aunque ahora nuestra meta sea lanzarlo a la venta, es posible que fallemos!

—Akasaka…

— ¡Debes demostrarles a las personas tu trabajo!

—…

Al escuchar los verdaderos sentimientos de Ryuunosuke, Sorata quedó impactado.

—Cuando produjimos Nyaboron el año pasado en Sakurasou, sentí algo indescriptible… Pero eso se ha ido perdiendo……aun cuando decidimos volver a trabajar en equipo.

—Tú…

— ¡Fue gracias a que hicimos el juego juntos!

—…

— ¡¡¡Quien me incitó a trabajar en equipo y a perseguir mi sueño de nuevo fuiste tú, Kanda!!!

— ¿Y-Yo? Demonios…

Sorata mordió su labio. De no hacerlo, algo brotaría de sus ojos.

—Estoy muy feliz…

— ¿Eh?

Ryuunosuke hizo un gesto extraño.

—Hay algunas cosas que no he logrado entender muy bien acerca de ti, Akasaka. Eres capaz de trabaja solo, no tienes necesidad de trabajar con alguien como yo, suelo pensar eso muy seguido.

—…

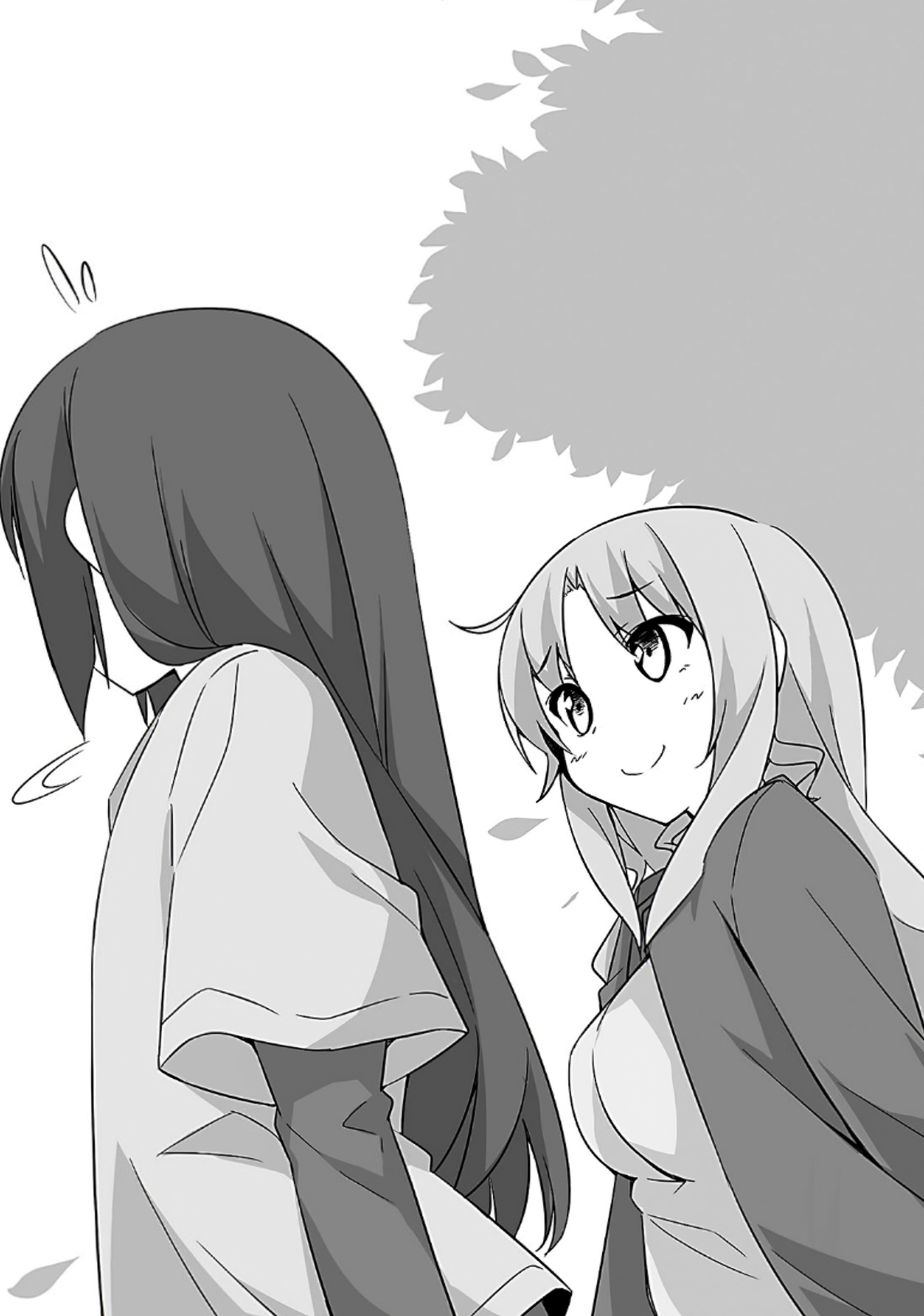
—Pero…Ahora lo entiendo, con que eso es lo que realmente piensas… tú deseas de todo corazón crear un juego conmigo…sientes lo mismo que yo… eso me alegra mucho.

Sin darse cuenta, lágrimas salieron de sus ojos con cada palabra que pronunciaba. Aunque quisiera pararlas, sería imposible.

—Estúpido, no llores. —Ryuunosuke desvió la mirada.

— ¿No te has dado cuenta que tus ojos están húmedos también? —Rita sonrió maliciosamente.

—Es solo un tic —Ryuunosuke mintió, y se secó los ojos como si nada hubiese pasado.



—Akasaka.

— ¿Qué? —Sorata le extendió su mano.

— ¿Qué significa esto?

—Solo dame la mano.

—Eso no explica nada.

—Es una prueba de que nos hemos reconciliado.

—Kanda, en verdad es estúpido.

— ¿Por qué te burlas de mí en momentos así…?

—Solo piénsalo antes de tomar una decisión, no lo has considerado lo suficiente. No hemos perdido todo respecto al apartado musical, en otras palabras, no hemos terminado nada.

—Es increíble que seas capaz de decir esas cosas justo ahora.

Ante la mirada vencida de Sorata, se encontraba la sala de conciertos, Ryuunosuke decidió ir a ese lugar.

— ¡Espera! ¿En serio le pedirás ayuda a Himemiya-senpai?

— ¿Tienes una mejor idea? Iori sigue encerrado en su cuarto sin intenciones de querer salir.

—Respecto a eso… —Sorata no tenía una respuesta.

— ¡Deténganse!

Alguien gritó a lo lejos.

Todos se sorprendieron al escucharlo, ninguno pudo evitar concentrar su mirada en la entrada principal. Iori venía corriendo hasta ellos. Posiblemente por la falta de actividad física, sus zancadas eran muy pesadas y lentas, Kanna lo empujaba por detrás para impulsarlo.

Finalmente, Iori llego hasta donde los tres estaban.

— ¡T-Toma! —Iori le entregó un reproductor de música portátil.

Sorata, Ryuunosuke y Rita se miraron uno al otro confundidos.

—E-Es…una canción… —su respiración estaba entrecortada. En su estado no podía explicarles mucho.

—No había salido de su habitación porque estaba trabajando en esa canción. —Kanna explicó los detalles por él.

— ¡Quise ser como Dragón-senpai, no me rendiré! —Iori levantó la mirada.

— ¿Se ha curado tu mano?

Creía que Iori se sentía triste por no ser capaz de tocar el piano…pero al compararlo con su expresión actual, no había rastro de sufrimiento en su cara.

—No, pero cuando me di cuenta que mis dedos no se movían como lo hacían antes, me preocupé~

Nadie hallaba lo divertido en eso, pero Iori si e incluso se estaba riendo de ello.

—Pero, ¿qué haces aquí? —Seguían sin conocer el motivo, por eso Rita le preguntó.

—Cuando la plana me dijo, “van a echarte del equipo”, quedé sorprendido, no lo hagan por favor.

Kanna se paró junto a ellos para escucharlo.

— ¡Es increíble! ¡Nunca lo discutieron conmigo, simplemente me dejaron fuera!

Ryuunosuke tomó el reproductor en la mano de Sorata, y lo conectó a su laptop, abrió un archivo y reprodujo la canción. Era un archivo pesado, se encontró con cuatro nuevas canciones, cada una se escuchaba mejor que la anterior.

— ¿Qué te parecen? —Iori preguntó nervioso.

—Son muy buenas.

—Pienso lo mismo.

Todos miraron a Ryuunosuke. Sentían ansiedad por conocer su opinión.

—No puedo decir nada al respecto.

— ¡Eh! ¿¡No!? ¡Eso no tiene sentido! —Iori abrió su boca sin poder creerlo, quedó paralizado de la impresión, y daba la impresión que su alma abandonaba su cuerpo.

—Ryuunosuke, no bromes con estas cosas.

Sorata, Rita y Kanna se fijaron en él, esperando una explicación de su parte.

—No es divertido trabajar solo cuando los demás no hacen nada, hay que trabajar en equipo, y hacer el juego juntos. —Ryuunosuke dijo algo sin relación alguna con la canción. —Antes de que pienses en hacer una canción, habla con nosotros antes, como no nos comentaste nada al respecto, Kanda y yo perdimos mucho tiempo valioso.

—Lo siento.

Ryuunosuke estaba molesto, por lo que Iori se encogió de hombros, su voz era casi inexistente.

—Pero, no puedo dudar de la calidad de esta canción.

— ¿Huh? —Iori levantó la cara tras pasar un rato callado.

— ¿¡En serio!?

—No lo repetiré.

—Huh~, acabo de grabarla hace unos instantes… …Sorata-senpai, es la primera vez que soy elogiado por Dragon-senpai.

Iori le contó muy emocionado a Sorata, si fuera un cachorrito, estaría moviendo la cola.

—No recuerdo haberte elogiado, en realidad, estoy furioso.

Eso no afecto la felicidad de Iori.

—Iori.

— ¿Qué?

— ¿Qué decidiste respecto al piano?

Era el momento de las explicaciones. La tensión e incertidumbre los rodeó a todos.

—No quiero volver a tocar el piano. — Esa fue su respuesta, era algo increíble de escuchar.

— ¡O-Oye! Iori, piénsalo bien. — Ni siquiera Sorata lo creía.

— ¡Ya lo he pensado! Siempre supe la respuesta. Aunque siguiera tocando, no tengo futuro en él.

—Otra vez te has limitado con eso. — La mirada de Rita era aterradora.

—No, no, no es eso. En lugar de rendirme, aunque solo tengo el piano y la música, aunque solo pueda seguir tocando, no tengo un propósito, —Iori miraba al cielo, —No quiero ser pianista… …¿recuerdas cuando me preguntaste eso, Sorata-senpai? Me preguntaste qué es lo que quería hacer.

—Hmm, sí.

—Comencé a pensar en eso cuando me rompí la mano. Mi tiempo en el hospital me trajo calma… lo pensé detenidamente, me gusta la música, y el piano solo es una parte de ella, ¿será que el piano no es mí único objetivo? Estaré satisfecho siempre y cuando haga música. Aun cuando no sabía qué hacer, cuando fui invitado por Sorata-senpai, descubrí que no era malo componiendo canciones. ¡Especialmente cuando es para un juego! Existen ilustraciones, y esas ilustraciones pueden moverse, me encantaría ver todo ese proceso.

—Ya veo.

—Afectaría mucho a estas alturas si dejara el piano, gracias a ese trago amargo, antes de graduarme de Suimei, participaré de nuevo en la competencia de piano, no dejaré el piano hasta ganar un premio.

Iori se veía decidido. Era una gran determinación, la usaría para perseguir sus sueños. Sorata creía que esa determinación suya nacía del piano.

—Con eso dicho, estaré a su cuidado.

Sorata apretó con fuerza la mano de Iori, Ryuunosuke también apoyo la suya sobre la de ambos, cuando Rita iba a colocar su mano, Ryuunosuke se apartó de inmediato.

—Eso fue muy grosero. —Protestó Rita.

—No eres una mujer que pueda ser herida con tan poco.

Iori dejó que Ryuunosuke y Rita discutieran.

—Ah, pronto comenzará el concierto de mi hermana.

Iori salió corriendo en dirección a la sala de conciertos. Su presentación comenzaría a las 11:30. Sin embargo, él se detuvo antes de entrar para llamar a Kanna.

—Oye, muévete~

¿Acordaron escucharlo juntos?

— ¿Por qué debería acompañarte?

Kanna y Sorata no lo entendían.

—Quiero presentarte a mi hermana.

— ¿Por qué quieres presentarme a tú hermana?

—Ella ya los conoce a todos, me sentiría mal de que fueras la única que no la haya conocido.

Era un argumento razonable, pero no parecía ser el único motivo. Era algo extraño. Kanna inclinó su cabeza, sin entender nada. Finalmente, terminó siguiendo a Iori, y ambos entraron juntos.

A las afueras, solo quedaban Sorata, Ryuunosuke y Rita.

—Por cierto, chica nueva.

— ¿Qué?

— ¿Le dijiste cosas innecesarias a esos dos?

— ¿Hablas de Takumi y Maya?

—No era necesario que recordaras sus nombres… ¿qué sucedió ahí?

— ¿Por qué solo me preguntas a mí? Pregúntaselo también a Sorata.

Era una plática incomoda.

—La única capaz de hacer algo imprudente como confrontarlos eres tú.

Fue un ataque directo.

—Ryuunosuke me conoce muy bien. — Rita contraatacó.

—Basta con verte a la cara para darse cuenta.

— ¿Mi cara?

—Esa marca.

No fue hasta ahora que Rita lo recordó. La cachetada de Maya le había dejado una marca.

— ¿Qué les dijiste?

—Que no nos compararan con ellos.

— ¿Qué más? —Ryuunosuke frunció el ceño.

—Solo les dije, “¿no fue su culpa por no responder a las habilidades de Ryuunosuke?”

—…

—Y, “ustedes fueron quienes no cumplieron las expectativas de Ryuunosuke”.

—…

—“Es muy fácil culpar a otros por tus problemas”.

—Suficiente.

— ¿En serio? Y eso que seguía lo mejor— en contraste a sus palabras, Rita agachó la cabeza, —actúe como una villana…

—Esa chica parece odiarme. —Ryuunosuke sonrió.

—Con mucha razón.

—Deberías disculparte con ellos, Ryuunosuke. —Le dijo Rita, ya no se veía preocupada y por primera vez sonreía sinceramente.

— ¿Siguen en el teatro?

Seguramente los encontrarían cerca de la entrada principal.

—…

—Supongo que debo ser honesto, al menos por una vez. —Se detuvo a pensarlo un momento, hasta que dijo: —Bien, lo haré. — Ryuunosuke asintió y empezó a caminar hacia el teatro.

—Cuando termines de hablar quiero que regreses conmigo, —Rita actuó cariñosa —te estaré esperando.

— ¿Por qué se supone que lo haga?

— ¿No fui yo quien actuó en tu defensa?

—Siempre has sido agresiva.

—Ahora mismo no eres tan egoísta como de costumbre.

—Entiendo…

Ryuunosuke no era capaz de vencer a Rita, no tenía más opción que obedecerla. Esperó un momento, tomó un respiro y fue en busca de Takumi y Maya para despedirse.

— ¡Ryuunosuke! —Rita lo llamó cuando ni siquiera se había alejado. Y este dio la vuelta.

Rita y Ryuunosuke se vieron cara a cara.

—Date prisa si quieres decirles algo. ¡Realmente te amo!

Fue una declaración directa.

— ¡Afh! —Sorata no ocultó su sorpresa y hasta trago saliva.

Ryuunosuke también estaba sorprendido.

— ¡Quiero una respuesta cuando regreses!

Ryuunosuke no dijo nada al respecto, ni siquiera asintió con la cabeza. Pero, tampoco actuó indiferente, Ryuunosuke sonrió sinceramente y se mostraba contento, de esa manera, caminó decidido a buscar a sus viejos amigos.

—Por cierto, Sorata.

— ¿Qué?

— ¿No llegas tarde a tu cita con Mashiro?

Sorata miró su reloj, faltaban 5 minutos para el medio día.

— ¡Ah!

La hora prometida eran las 12 en punto.

— ¡Lo siento, debo irme! —Sorata salió corriendo del lugar.

Parte 4.

Sorata se apresuró en regresar a Sakurasou. Cuando llegó, ya habían pasado 7 minutos de las 12.

— ¡Mashiro!

Sorata gritó su nombre, tan pronto abrió la puerta. Para su suerte, esta no tenía seguro, se quitó los zapatos rápidamente y subió corriendo las escaleras. Se paró frente a su puerta, sentía la presencia de alguien en su interior.

—¿Será Mashiro?

La única manera de confirmarlo era abriéndola. A pesar de que era la habitación de Sorata, se sorprendió mucho al ver su interior.

— ¿Huh? ¿¡Qué!?

Alguien gritó en pánico.

Dentro de la habitación había ropa, toallas, mangas, e incluso las notas acerca de su juego desperdigadas. Era imposible poner un pie sin pisar nada, era igual a la habitación de cierta persona.

En el centro de la habitación, un monstruo de aspecto conocido escarbaba entre las prendas de Sorata. Era Mashiro. Usaba el vestido que Sorata le compró durante su cita. El mismo que había elegido para ella.

Llevaba puesto un cárdigan por encima, una combinación interesante. Pero, no era momento para fascinarse.

— ¡Oye! ¿¡Qué te sucede!?

Mashiro solo lo miró.

—Estoy emocionada.

— ¿¡No es un ataque de ira!?

—…

—Ah~, increíble, me tomará mucho tiempo limpiar esto…

Solamente era organizar sus archivos.

—Sorata es el culpable.

—Lamento la demora, en verdad lo siento, estuve peleando con Akasaka.

—Para Sorata, Ryuunosuke es más importante.

— ¿Por qué dices eso?

—…

Mashiro se veía fastidiada, así que siguió desordenando su ropa.

— ¡Ah, ya me disculpé!

—Sorata no le entiende.

—Estoy apenado de llegar tarde.

—No es importante si llegas tarde.

— ¿¡No te importa!?

Era bastante confuso.

—Sorata no lo entiende.

—No, necesitamos hablar.

— ¿Ya no me amas?

—Te amo, hoy más que nunca.

¿A qué se supone que estaban jugando…?

—Lo digo en serio.

—No me hiciste nada aquel día. — Mashiro infló sus mejillas.

— ¿Aquel día?

¿A qué se refería?

—En nuestro viaje a la playa….

—…

A eso se refería.

—Esa noche.

— ¡Puh! —Sorata perdió el aliento, —¿¡Qué!? ¡Oye! ¡Espero que sepas de lo que hablas!

—Incluso me puse las pantsu de batalla…—Mashiro de verdad estaba furiosa, —Siempre las uso durante nuestras citas.

—Eso…

Tardó demasiado, pero Sorata consiguió entenderlo. Por ese motivo ella siempre lo miraba al final de sus citas…Ahora mismo estaba haciendo lo mismo…

—Sorata.

— ¿Qué?

— ¿Soy tu novia ideal?

—…

Con cada cita, su relación progresaba lentamente.

—A pesar de que ninguno de los dos comprende a Sorata…

Esa era la verdad.

— ¿Sorata no quiere tocarme?

Sorata la amaba demasiado, no quería herirla…

—Quiero tocarte….

— ¿En serio?

De vez en cuando, aparecía la oportunidad para hacer un movimiento. Esa también es una manera de demostrar su afecto. Él siempre ha perdido oportunidades por pensar solo en sus citas.

—Nunca dejo de pensar en tocarte, besarte, pero no logro entender por qué solo pienso en eso…

—Yo tampoco sé que hacer como tu novia…

—Es mi primera vez en una relación con una mujer, tampoco tengo idea de cómo actuar.

— ¿A Sorata le pasa lo mismo?

—Claro, no es como limpiar, lavar la ropa, o cocinar para ti, al final de nuestras citas, aunque dijeras “haz lo que quieras conmigo”, no sabría qué hacer.

—…

—Bueno…, me esforzaré por demostrar mi amor, Mashiro deberá hacer lo mismo.

—…

—Ah, no, olvídalo, no quiero obligarte. — Sorata solo lo dijo porque sentía que algo faltaba.

—No, lo intentaré.

— ¿Huh?

—Lo intentaré, finalmente lo haré contigo. —Mashiro sonrió con gentileza mientras sostenía ambas manos frente a su pecho, esa sonrisa era un reflejo de su felicidad.

Inconscientemente, eso enloqueció al corazón de Sorata.

— ¡Sin importar lo que haya hecho, será muy importante cuando sea el momento!

Mashiro lo escuchó en silencio, sin dejar de mirarlo ni un instante. Sus bellos ojos lo tenían hipnotizado.

—…

—…

El silenció reinaba entre aquellas dos personas, sus ojos eran las únicas palabras. Era su momento más importante. ¿Qué sucedería ahora?

Mashiro miró a Sorata, y poco a poco cerró sus ojos. Él se desconectó de sus sentidos al no entender nada. La respuesta era clara.

Su momento ha llegado.

Sorata sujetó a Mashiro de su hombro y la besó, sacudiéndola un poco por la impresión. Él ya no tenía miedo. Después de sujetar su hombro, prosiguió a empujarla ligeramente contra su cama, sus labios nunca se separaron. Llegó la hora, ambos lo harían sobre una cama repleta de ropa.

Mashiro estaba en la cama de Sorata, y lo miraba con lágrimas en los ojos. Los corazones de ambos latían con fuerza, tanta que eran el único ruido en la habitación.

Mashiro era hermosa, muy hermosa, su figura era la mejor expresión del amor. Esa era la razón de Sorata para abrazarla y nunca dejarla ir.

—Mashiro….

—Hm…

Mashiro envolvió el cuello de Sorata con sus brazos. La pareja se besó de nuevo sobre la cama.

Cuando escucharon una voz…

— ¿¡Eh!?

Los cuerpos de ambos quedaron inertes. Escucharon a alguien regresar a casa. Poco a poco sus pisadas se acercaban a la habitación de Sorata.

— ¡Oye, Sorata-! —Rita se detuvo justo frente a la puerta abierta de la habitación. Claramente pudo verlos abrazados sobre la cama. —Veo que se están divirtiendo, los dejaré a solas~

—Ahhh, ¡O-Oye! ¡No huyas!

Sorata dio un salto desde la cama e incluso Mashiro recobró la postura. No mucho después, Ryuunosuke apareció. Se veía muy feliz, seguramente logró aclarar todo con Takumi y Maya.

—Eh… ¿qué hay de ustedes?

Sorata se vio obligado a cambiar la conversación y preguntar por la relación entre Rita y Ryuunosuke, por supuesto quería saber la respuesta de Ryuunosuke respecto a la declaración de antes.

— ¡Escucha, Sorata! —Rita entró furiosa a la habitación, —Ryuunosuke simplemente me dijo, “odio a las mujeres” y me rechazó. ¿Puedes creerlo?

— ¿En serio? —Sorata le preguntó al culpable.

Este solo asintió con la cabeza.

—No es aceptable responder de esa manera a los sentimientos de una chica. —Rita se negaba a aceptarlo.

—Ah, bien…

La atmósfera entre esos dos era bastante agradable. A pesar de lo sucedido, Sorata creía que seguirían juntos…

—No cambiaré de decisión. Conozco bien mi corazón y siempre tomo la decisión correcta.

—Ahora que lo pienso, ¿tiene algo que ver con esa chica llamada Ikejiri Maya, solo ella curará tu trauma con las mujeres?

—Ella no tiene nada que ver con mi odio por las mujeres.

Ryuunosuke terminó de hablar, dijo que iría a trabajar en un programa y regresó a su habitación. Al parecer, Maya no era la razón… De igual forma, Rita lo siguió.

— ¡Espérame, Ryuunosuke! —Aunque antes de irse, cerró la puerta del cuarto de Sorata y les dijo: —Lamento haberlos interrumpido, sigan divirtiéndose.

—…

—…

Ninguno supo que decir, Mashiro solamente dobló la ropa sobre la cama tratando de disimular.

— ¿Mashiro-san?

— ¿Qué?

— ¿Podemos continuar?

—No.

—Pero… —Hoy finalmente Sorata consiguió abrir su corazón. Sería muy incómodo detenerse ahora, era como si algo estuviese por morir en su interior.

—Hoy no. —Mashiro dijo tímidamente.

— ¿Por qué?

—Necesitamos “construir el momento”.

—Ehhh~ — Sorata suspiró decepcionado.

—Sorata pervertido.

— ¡Tú me conviertes en un pervertido, Mashiro!

Mashiro lo miró muy contenta al verlo expresar sus verdaderos sentimientos, solamente por hoy no se lo permitiría.

—Suficiente, vamos a nuestra cita.

Solo quedaba un remedio, construir ese momento desde cero una vez más. El corazón de Sorata ya lo había decidido. El día de hoy, aunque ya no sea la hora acordada, Sorata y Mashiro tendrán una cita.

Han pasados varios días desde entonces y esto se ha escrito en la bitácora de Sakurasou:

[Deberé preparar arroz rojo~~ Mitaka Misaki]

**Arroz rojo o arroz con judías…en Japón se prepara cuando se celebra una boda o en fiestas, aunque en este contexto es por el próximo delicioso que se viene entre Sorata y Mashiro :v, si quieren saber más googleen pvtos…